

Minutos del tiempo

Relatos, vestigios y memorias de
los 20 años de UNIMINUTO Soacha



Minutos del tiempo : relatos, vestigios y memorias de los 20 años de UNIMINUTO en Soacha / Jorge Alberto Lotta Sánchez, José Daza Acosta, John Jairo Valencia S... [y otros 13.]; compilador Alonso Malpica Capacho. Bogotá : Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, 2022.

ISBN: 978-958-763-579-9

eISBN: 978-958-763-580-5

138p. : il, fot.

1.Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO -- Historia -- Soacha (Cundinamarca) 2.Universidades -- Aspectos sociales 3.Educación superior -- Colombia 4.Desarrollo de la comunidad -- Colombia i.Daza Acosta, José ii.Valencia S., John Jairo iii.Ladino León, Nidia Rocío iv.Silva Torres, Marcela v.Suárez Vera, Julie Rosseli vi.Herrera, Ángel Alberto vii.Castiblanco, Miguel Ángel viii.Arias Perales, Ildefonso ix.Pinzón Vallejo, Leonardo Alexander x.González Castaño, Alexander xi.Parra Barrios, Hernando xii.Castellanos Muñoz, Adriana María xiii.Gómez González, Isabel Cristina xiv.Santos, Diego Alejandro xv.Malpica Capacho, Alonso (compilador).

CDD: 378.86146 M45m BRGH

Registro Catálogo Uniminuto No. 104497

Archivo descargable en MARC a través del link: <https://tinyurl.com/bib104497>



Presidente del Consejo de Fundadores	P. Diego Jaramillo Cuartas, cjm
Rector General	P. Harold Castilla Devoz, cjm
Vicerrectora General Académica	Stéphanie Lavaux
Rector Cundinamarca	Jairo Enrique Cortés Barrera
Vicerrector Académico Cundinamarca	Jhensus Elías Carvajal Gómez
Director del Centro Regional Soacha	P. Orlando José Castro Bustillo, cjm
Subdirectora Centro Editorial PCIS	Rocío del Pilar Montoya Chacón
Coordinadora de Publicaciones Cundinamarca	Diana Carolina Díaz Barbosa
Autores	Jorge Alberto Lotta Sánchez, José Daza Acosta, John Jairo Valencia S., Nidia Rocío Ladino León, Marcela Silva Torres, Julie Rosseli Suárez Vera, Alonso Malpica Capacho, Ángel Alberto Herrera, Miguel Ángel Castiblanco, Ildefonso Arias Perales, Leonardo Alexander Pinzón Vallejo, Alexander González Castaño, Hernando Parra Barrios, Adriana María Castellanos Muñoz, Isabel Cristina Gómez González Y Diego Alejandro Santos.
Compilador	Alonso Malpica Capacho
Coordinador Editorial	Diana Carolina Díaz Barbosa
Correctora de estilo	Luz Marina Rincón R.
Diseño y diagramación	Andrea Sarmiento B.
Fotografías	Archivo UNIMINUTO.
ISBN impreso	978-958-763-579-9
ISBN electrónico	978-958-763-580-5
Primera edición 2022	

©Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

Calle 90 No. 87 – 69

Teléfono +57(1) 2916520 Ext. 6012

Bogotá, D.C. – Colombia

© Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Todos los capítulos publicados en el libro "Minutos del tiempo: Relatos, vestigios y memorias de los 20 años del Centro Regional Soacha" fueron seleccionados de acuerdo con los criterios de calidad editorial establecidos en la institución. El libro está protegido por el registro de propiedad intelectual. Se autoriza su reproducción total o parcial en cualquier medio, incluido electrónico, con la condición de ser citada clara y completamente la fuente, siempre y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales, tal como se precisa en la licencia Creative Commons Atribución – No comercial – Sin Derivar que acoge UNIMINUTO.

Minutos del tiempo

Relatos, vestigios y memorias de
los 20 años de UNIMINUTO Soacha



2 PARTE	77
20 años en la trayectoria de los profesores y de los programas	
Soacha, territorio desde Soacha, territorio desde el lente...	79
Comunicación, realidades y contextos <i>Miguel Ángel Castiblanco</i>	
Entre Loma y gente	89
<i>Idefonso Arias Perales</i>	
Una Aventura llamada UNIMINUTO....	97
<i>Leonardo Alexander Pinzón Vallejo</i>	
10 años de construcción de conocimiento en Soacha, neurofísica para el mundo	101
<i>Alexander González Castaño</i>	
El valor compartido con Soacha	109
<i>Hernando Parra Barrios</i>	
¡Soacha, sin resistencia al cambio...!	115
<i>John Jairo Valencia S</i> <i>Ángel Alberto Herrera.</i>	
Un tú desde un nosotros	121
El tiempo a través de los ojos de sus protagonistas <i>Jorge Alberto Lotta Sánchez</i>	
Referencias	139



@Z@ Prólogo

UNIMINUTO, un eje de transformación social para el municipio de Soacha

Soacha, la tierra del dios Sol, es el municipio más grande y densamente poblado del área metropolitana de Bogotá y del departamento de Cundinamarca. Este se ha convertido en el epicentro de las conexiones culturales, sociales y económicas de las provincias aledañas del Tequendama con la capital del país, lo cual ha contribuido positivamente en su desarrollo productivo. Soacha ha sido testigo silencioso de la historia colombiana debido a su ubicación estratégica lo que ha propiciado que, en las últimas décadas, se haya convertido en receptor de migrantes de diferentes lugares, especialmente de víctimas desplazadas por la violencia. Este hecho ha generado una reconfiguración de su tejido social caracterizada por el incremento de los índices de indiferencia, desarraigo y abandono, lo que contribuye a proyectar una imagen de violencia e inseguridad, entre otras consecuencias.

En este importante contexto, la Obra del Minuto de Dios decidió emprender una ruta de innovación social para el territorio teniendo como base la educación como motor de transformación. Estas acciones fueron emprendidas por

el rector general de UNIMINUTO en aquella época (2001), el Pbro. Camilo Bernal Hadad CJM y el apoyo de monseñor Daniel Caro Borda, entonces obispo de la diócesis de Soacha. Esta apuesta educativa partió del principio esencial de generar oportunidades para mejorar la calidad de vida de los habitantes y de esta manera, contribuir a reconfigurar los estados de vulnerabilidad social. Por tanto, los aprendizajes para la transformación que desde entonces han buscado promover cambios sustanciales en las nuevas generaciones y en sus entornos socioeconómicos y culturales, para contribuir a la construcción de un mejor futuro según las demandas y necesidades del municipio, se han construido desde una visión local-global, de manera competente, con criterios éticos y socialmente responsables.

Es así como, desde 2001 hasta la fecha, han transcurrido más de dos décadas de la puesta en escena de la ruta de formación con enfoque social de UNIMINUTO y sus más de 8000 egresados se han convertido en una generación altamente calificada para el desarrollo social del territorio, con una amplia demanda del sector productivo, y con los cuales se continúa impactando los contextos regional,

nacional e internacional. En esa medida, desde UNIMINUTO, se apuesta por una formación que, alineada con el Plan de Educación de Soacha, se adapte cada vez más a las condiciones dinámicas del contexto y disminuya las brechas de acceso, a través de diferentes modalidades que faciliten los aprendizajes y generen autonomía en el proceso de formación. Es decir, una estrategia integral para el desarrollo de profesionales competitivos que estudien, investiguen y aporten a la solución de los problemas de su entorno.

Esta realidad se ha hecho tangible gracias a las alianzas estratégicas con los sectores público y privado, para convertir a UNIMINUTO en actor fundamental para la formación y la asesoría de empresarios y emprendedores del municipio a través de iniciativas como “Soacha Intégrate”, en articulación con actores internacionales como la Escuela Empresarial de Quebec; proyecto que desarrolla competencias específicas en diferentes áreas del conocimiento y fortalece la formación integral en habilidades blandas, liderazgo y ética corporativa. Esta iniciativa es pertinente puesto que, en el municipio de Soacha, según el DANE, el empleado particular está concentrando el 53,9% de la fuerza laboral, seguido del trabajador por cuenta propia con el 36,4%, lo cual significa que el emprendimiento debe llevar a un empresarismo consolidado y cualificado íntegramente.

En los últimos 20 años, el Centro Regional Soacha ha desarrollado más de 60 proyectos de investigación, que a su vez han generado un histórico de 67 productos de nuevo conocimiento, resultado de reflexiones académicas y trabajos investigativos, aportando de esta manera al impacto académico de la región. Desde la investigación formativa, semestralmente se desarrollan procesos de

investigación con los estudiantes. Desde el aula y por medio de un trabajo mancomunado con la comunidad, los estudiantes han podido participar en eventos académicos locales, nacionales, e internacionales, respondiendo de esta forma a las nuevas necesidades de la región. Finalmente, el Centro Regional Soacha, en este año 2022, ha formulado y registrado su primera patente, producto del trabajo de los profesores del programa de ingeniería de sistemas.

Además, pensando en el trabajo cercano que se desarrolla con las comunidades, se han desarrollado proyectos sociales de formación en diversos escenarios de prácticas en responsabilidad social gestadas por el Centro de Educación para el Desarrollo de UNIMINUTO, las cuales consolidan un proceso de inmersión en el territorio con los estudiantes como protagonistas. Los universitarios también cuentan con la opción de realizar proyectos de grado con una idea de negocio trabajada y concebida desde las aulas, lo que potencia maneras innovadoras de crecimiento empresarial. Esto se articula con las apuestas de inserción laboral que tiene UNIMINUTO a través de los ciclos de prácticas profesionales y a través de redes colaborativas que facilitan la empleabilidad. Todo ello asegura la calidad en los procesos formativos, pero, sobre todo, impacta las comunidades con características que ameritan un enfoque diferencial y praxeológico.

Del mismo modo, desde Centro Progreso E.P.E., se ha brindado consultoría empresarial para fortalecer a más de 300 micronegocios. Se han organizado ferias empresariales en el ámbito municipal, que funcionan como vitrina de emprendedores para los estudiantes y para todos los habitantes de Socha y los municipios cercanos.



En definitiva, UNIMINUTO se consolida como una marca social desde lo educativo, a través de los diferentes retos y desafíos propios del municipio de Soacha, cuyo desarrollo humano social y sostenible está en el corazón de nuestra institución y se ve reflejado en la alta demanda que tienen nuestros programas académicos con enfoque social. Actualmente, la institución recibe estudiantes en programas académicos de áreas de conocimiento afines con las ciencias sociales y humanas, las ciencias empresariales y financieras y las ingenierías, tendencia que muestra el espíritu emprendedor y cooperativo que tiene la juventud en el municipio y que se fortalece desde los laboratorios sociales y académicos de UNIMINUTO.

No obstante, esto implica una lectura dinámica del contexto, para poder responder a sus necesidades particulares. Por ello, nos seguimos transformado al cumplir 20 años en la región. Continuamos eliminando cada vez más las barreras que se interponen en la posibilidad de formación de los jóvenes de nuestro departamento por cualquier variable de acceso a la educación, a través del relacionamiento con diferentes actores y de las nuevas tecnologías que impactan tanto el modo de aprender como el mercado laboral. Estamos en una ruta de transformación que resulta de la necesidad de responder a la misión social y educadora del Minuto de Dios, proyectando su acción hacia la mejora, el crecimiento y la innovación. Una respuesta a la evolución social y del entorno, desde donde estamos impulsando cada vez más la pertinencia y la calidad de los programas académicos, con el fin de lograr el máximo potencial que tenemos como institución de educación superior, para ser más eficientes y sostenibles en la región.

Es así que, como Rector de UNIMINUTO Cundinamarca, me enorgullece la trayectoria y el impacto de estos 20 años de presencia en Soacha, en donde a través de la docencia, la investigación, la proyección social, hemos aportado al cambio de vidas y transformado el territorio. De esta manera, quiero a través de estas palabras extender un reconocimiento especial y un agradecimiento a egresados, profesores, estudiantes, colaboradores, investigadores, aliados y amigos nuestros, directivas, así como a sus familias y comunidad en general.

Este logro es de todos, es el fruto del trabajo de todos y de cada uno; 20 años de transformación social, de apropiación de nuevos conocimientos, de contribución a la “construcción de una sociedad fraterna, justa, reconciliada y en paz” como lo reza nuestra misión.

Gracias

Jairo Enrique Cortés Barrera
Rector | UNIMINUTO Cundinamarca



UNIMINUTO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE INGENIERIA

**CTORIA CUNDINAMARCA
CENTRO REGIONAL SOACHA
ETAPA IV**
JUNIO 2016

Sinceros agradecimientos por los generosos
aportes a:
Dr. Joaquín Fernando Vélez Bohórquez
Dr. Joaquín Vélez Navarro

PRO NO PASE PELIGRO NO PASE PELIGRO NO PASE

@Z@ Presentación

Como misionero eudista lo que me caracteriza precisamente y me distingue como sacerdote es la capacidad de colaborar incondicionalmente con la obra de la evangelización en los diversos escenarios pastorales en los cuales participo activamente desde hace años. Uno de ellos es el concerniente al campo de la enseñanza en la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Gracias a esta experiencia, a lo largo de este tiempo, he logrado conocer, comprender y asimilar lo esencial de promover procesos de enseñanza que generen impacto y transformación social en los educandos. Esto ha permitido que mi proceso formativo se haya enriquecido a medida que he estado vinculado con esta experiencia universitaria, en sincronía con los ideales de nuestro fundador, el padre Rafael García-Herreros, para quien la educación es la herramienta más valiosa para crear condiciones de vida digna en la sociedad.

Durante esta experiencia he compartido innumerables vivencias con la comunidad educativa que han contribuido a consolidar no solo mi proceso formativo con la comunidad, sino también a aprender de esos desarrollos realizados con docentes y estudiantes, de manera que ha sido un aprendizaje de resiliencia en aras de fortalecer las áreas pedagógicas, curriculares, investigativas y pastorales

de la universidad, lo que al día de hoy ha traído consigo innumerables frutos a la comunidad universitaria en los ámbitos nacional e internacional. De esta manera, el sistema universitario UNIMINUTO inspirado en el evangelio, la espiritualidad eudista y la obra Minuto de Dios, día a día ofrece una educación superior de alta calidad, flexible e integral que busca formar profesionales altamente competentes, éticamente orientados y por supuesto, líderes de de transformaciones sociales que contribuyen a un mejor desarrollo social, tecnológico y científico del país.

Debido a lo anterior, la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en pro de consolidar un proyecto educativo sostenible y que llegue a todos las comunidades del país, ha logrado consolidarse en el Centro Regional de Soacha. En este municipio de Cundinamarca, la universidad ha logrado promover un trabajo social con los barrios y veredas de esta zona del país. Esto con la finalidad de contribuir al desarrollo y progreso humano y social de esta comunidad a través del intercambio de conocimiento y experiencias entre la universidad y el municipio, de ahí que se han llevado a cabo diversos proyectos sociales encaminados a fortalecer la sostenibilidad económica y cultural del municipio en un trabajo mancomunado con el Centro Regional. Esto ha generado la construcción de variadas

experiencias que han enriquecido el proyecto institucional de la universidad y aportado al crecimiento cultural del municipio.

En este recorrido que inició en el año 2002, cuando UNIMINUTO llegó a Soacha con la finalidad de mejorar las condiciones de vida de los jóvenes soachunos y con el propósito de que ellos lograran el acceso a la educación superior, la institución ha venido consolidando su liderazgo en cuanto al desarrollo de procesos que tengan como resultado que los jóvenes egresados del Centro Regional se perfilen como profesionales con un alto desempeño ético e intelectual en los ámbitos regional y nacional. Por esta razón, como comunidad educativa surgió el interés de construir un documento con el que se comparta con la comunidad universitaria y con el municipio de Soacha esta trayectoria de memorias y experiencias a lo largo de estos 20 años de acompañar los procesos formativos en esta zona de Cundinamarca.

De esta manera, el libro *“Minutos del tiempo: relatos, vestigios y memorias de los 20 años del Centro Regional Soacha”* muestra cómo en estas dos décadas ha evolucionado

la proyección social del Centro, para lo cual, docentes, sacerdotes eudistas, trabajadores administrativos y por supuesto, los estudiantes, han narrado sus experiencias y testimonios de vida sobre el recorrido formativo en esta institución universitaria que ha contribuido tanto al desarrollo institucional como al del municipio de Soacha. Por tanto, en estos capítulos se quiere dar a conocer cómo a través del tiempo se ha construido una historia mediante las experiencias y las memorias de esta comunidad educativa, lo que ha contribuido hasta la actualidad al desarrollo y a la transformación social del Centro Regional Soacha en Cundinamarca. De hecho, los autores de este texto han narrado los sucesos más relevantes en su camino de aprendizaje en los ámbitos investigativo, formativo, pedagógico y, sobre todo, desde la visión de la pastoral, lo que ha permitido al Centro Regional consolidarse a partir de los principios institucionales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

*P. Orlando José Castro, cjm.
Director Centro Regional Soacha*

@Z@ Introducción

La Corporación Universitaria Minuto de Dios es una institución de educación superior en Colombia que ha contribuido de manera significativa a la educación del país a lo largo de 30 años. Su misión primordial de ofrecer una educación de calidad e inclusiva se caracteriza por permitir el acceso a la educación a aquellos estudiantes que no poseen los recursos económicos para lograr acceder a una carrera universitaria. Esta misión es coherente con la espiritualidad eudista, la cual busca generar un impacto social en las comunidades más vulnerables y, por ende, viabilizar una educación digna para todos. Por ello, nuestro interés, como comunidad universitaria, es formar excelentes seres humanos, profesionales que se encuentren comprometidos con la transformación social del país.

En coherencia con lo anterior, el gran propósito de esta comunidad universitaria es consolidar una propuesta de formación integral para los estudiantes, como se encuentra fundamentado en el modelo praxeológico de la universidad, en la que los jóvenes y por supuesto, la comunidad educativa mancomunadamente apueste por la responsabilidad social y los valores cristianos en los procesos de enseñanza y aprendizaje que desarrollen. Asimismo, es primordial la práctica pastoral de todos y cada uno de los actores de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

El padre Rafael García Herreros fundador de la Corporación en el año 1988, siempre luchó porque la universidad se conociera en todo el país. En la actualidad, UNIMINUTO hace presencia en 42 municipios y brinda educación a más de 75000 estudiantes a través de programas tecnológicos, profesionales y de posgrado. Con la gran apertura institucional a la educación incluyente y especialmente hacia los menos favorecidos, hace su aparición UNIMINUTO Soacha en 1992. Inició sus labores de enseñanza con los habitantes de este sector de Cundinamarca, y hoy después de esta trayectoria y mediante un trabajo exhaustivo de investigación, documentación y entrevistas, se realizó la elaboración del presente libro: “*Minutos del tiempo: relatos, vestigios y memorias de los 20 años del Centro Regional de Soacha*”, con el cual se pretende compartir las experiencias de vida de los docentes, personal administrativo, estudiantes y sacerdotes eudistas sobre cómo fueron los inicios de esta aventura para toda la comunidad educativa y las enseñanzas asimiladas. . Por supuesto, las remembranzas a lo largo del tiempo posibilitan y estimulan el recuerdo de lo que se ha sido como comunidad educativa a través del tiempo, a la vez que se visualiza cómo se ha avanzado como Corporación. Asimismo, esta auto mirada posibilita la valoración de la transformación sufrida y el reconocimiento de cómo se ha logrado corregir aquellas falencias que se

han ido presentando y que incluso aún se presentan y que es necesario superar para seguir consolidando el Centro Regional Soacha como una institución de educación superior de calidad en el país.

Este libro presenta catorce capítulos que responden precisamente a aquellas memorias, experiencias y relatos, entre ellos: A propósito del tiempo, en el que los padres eudistas relatan cómo han construido un camino a través del tiempo mediante la educación y las experiencias en el Centro Regional de Soacha. Construcción con esperanza: 20 años, aquí se comparte la misión de este Centro Regional; asimismo, el trabajo de servicio social y educativo que ha prestado la institución en este municipio, para alcanzar la tan anhelada acreditación institucional que se hizo realidad en el año 2016. Luego, se presenta Un sueño llamado educación, en la ciudad del dios varón del sol, en este capítulo se muestra cómo UNIMINUTO logró transformar la vida de muchos jóvenes, puesto que se educa para la vida y para que los profesionales del futuro respondan en sus trabajos con base en la formación integral impartida por la Corporación a lo largo de estos años.

También, en este recorrido por los relatos, vestigios y memorias de estos últimos 20 años, se encuentra el capítulo denominado: Soacha territorio desde el lente... comunicación, realidades y contextos. En este apartado se explica cómo la UNIMINUTO se caracteriza por ser una institución formadora, y es precisamente desde la comunicación, es decir, a partir de los procesos comunicativos que el Centro Regional se ha consolidado en su dimensión formativa a través de la creación de contenidos, la exploración de formatos multimedia y audiovisuales, así como de la producción radiofónica, por

tanto, comunicar en la universidad implica que se recurra a los recursos tecnológicos y humanos para poder transmitir con asertividad el conocimiento en la institución. Desde esta dinámica del cómo comunicar, se relata el papel del docente en el Centro Regional de Soacha, Entre loma y gente, en el que se resignifica la experiencia vial de ser docente, lo que significa el trasladarse de un lugar a otro de la ciudad para poder impartir las clases.

Enseguida, una década de construcción de conocimiento en Soacha, neurofísica para el mundo. En este capítulo se pretende evidenciar cómo el Centro Regional de Soacha ha avanzado en el trabajo interdisciplinar del conocimiento desde su creación. Esto ha permitido que sobre una problemática en particular se tenga una mirada profunda desde varios puntos de vista. Lo anterior significa que la construcción permanente de conocimiento es fundamental para desarrollar procesos investigativos de calidad en la universidad. En ese orden de ideas, se presenta el capítulo titulado El eterno retorno y su progreso. Como bien lo expresa, el mencionado título tiene que ver con la capacidad de volver a los inicios del Centro Regional, pero a la vez de no quedarse allí, sino avanzar en nuevos saberes. En este sentido, la investigación aparece como uno de los retos estratégicos de la universidad en la medida en que contribuye a generar alternativas de solución a problemáticas sociales.

También se encuentra el capítulo Una aventura llamada UNIMINUTO. La idea de adentrarse en la aventura corresponde a una experiencia que acarrea en sí ciertos riesgos y que, por lo general, conlleva sucesos imprevisibles. ahora bien, en el Centro Regional se han asumido esos riesgos para poder crecer como comunidad



educativa. Directores, coordinadores, docentes, personal administrativo y especialmente los estudiantes han contribuido decididamente a avanzar por senderos desconocidos en pro del fortalecimiento educativo de la institución, lo cual ha sido necesario para lograr consolidar una Corporación Universitaria de calidad en el país.

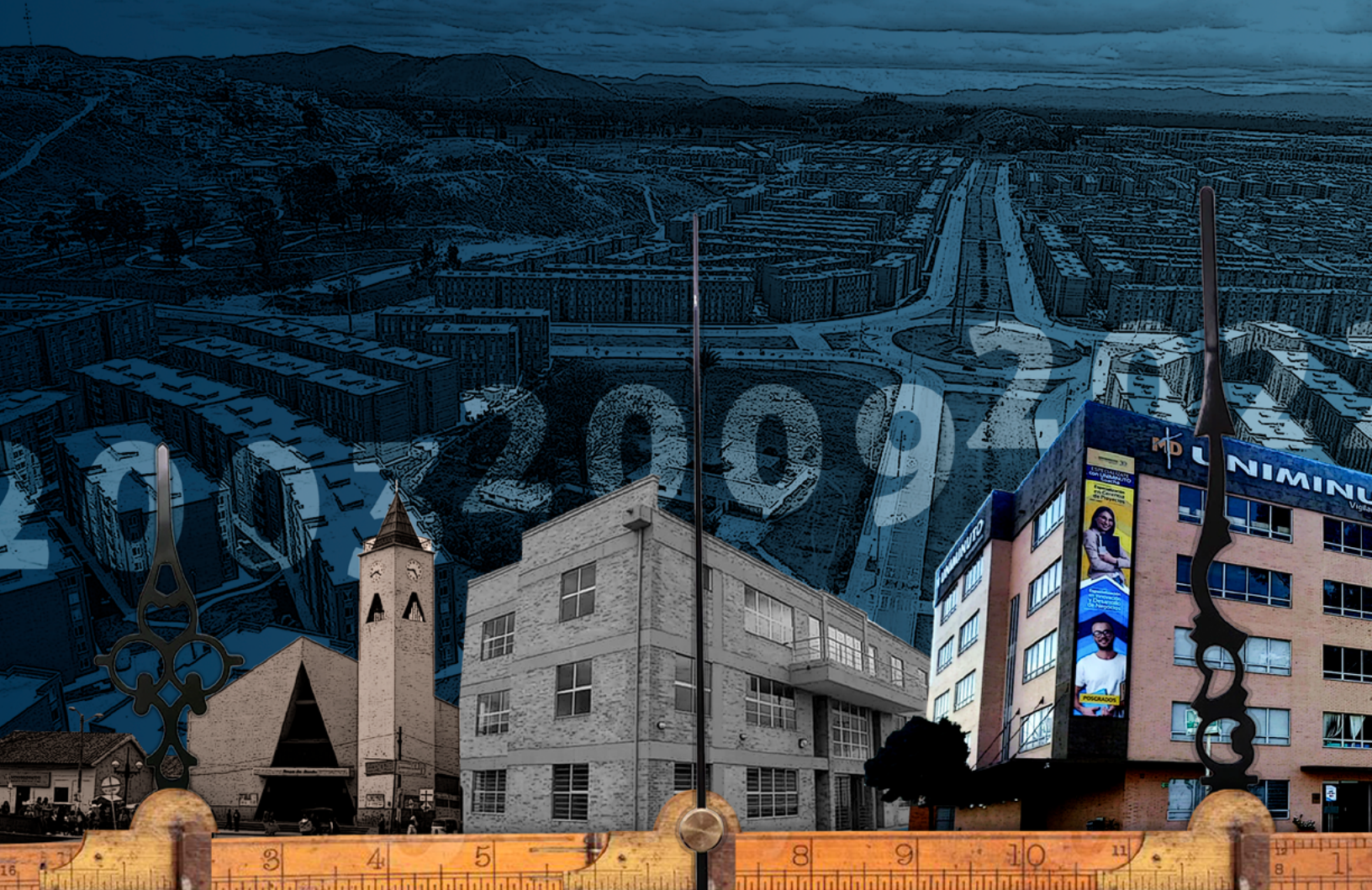
En ese camino de construcción y de transformación, el Centro Regional de Soacha se ha convertido en pionero en los ámbitos educativo y social. Esto ha llevado a consolidar la importancia de la proyección social en este centro educativo. En este contexto surgen las experiencias sobre la práctica profesional, una estrategia de proyección social que dignifica la vida. Se destaca cómo la práctica profesional se encuentra vinculada al tema de la proyección social siguiendo el pensamiento del padre Rafael García-Herreros, promotor de acciones encaminadas al bienestar social de la comunidad. En este sentido, a partir del Acuerdo 09 de 2018 se establecieron los lineamientos de desarrollo de las prácticas profesionales en los programas de pregrado, lo que generó una transformación y proyección social de los procesos de enseñanza en el Centro Regional de Soacha, en otras palabras, se halló el cambio a partir de las necesidades sociales y académicas de la comunidad educativa.

Posteriormente, se presenta el capítulo ¡Soacha, sin resistencia al cambio...! En él se evidencia cómo el municipio de Soacha se ha ajustado perfectamente al proceso de transformación de la universidad, puesto que los habitantes cotidianamente experimentan sus vivencias tanto en el ámbito individual como social. Del mismo modo, ocurre con el Centro Regional, ya que constantemente se está en la búsqueda del cambio y la transformación educativa, lo que conduce al siguiente capítulo, Valor

compartido con Soacha. Hace referencia a que el Centro Regional comparte proyectos sociales con el municipio y este hecho logra visibilizar la pertinencia de la proyección social de la universidad en relación con las realidades sociales de las comunidades.

Finalmente, es importante destacar, por un lado, la importancia de los profesores en el Centro Regional donde se valora la capacidad intelectual, pedagógica, disciplinar y ética de todos ellos, quienes constantemente trabajan arduamente y con esmero por engrandecer esta institución universitaria y es por ello que aparecen en este documento algunas experiencias de docentes de este centro educativo. Por otro lado, se destaca también la identidad de la pastoral universitaria durante estos 20 años con la participación de algunas voces de la institución como la del rector y los sacerdotes eudistas que han contribuido a la propuesta de formación integral del Centro Regional de Soacha.





1 PARTE

Relatos, vestigios y memorias Legados del tiempo



▲ Despacho parroquial - "la Casona", anexo a la iglesia San Bernardino
<http://paseopormipais.blogspot.com/2015/02/soacha-cundinamarca-turistica.html>

A propósito del tiempo.

@Z@ Un manantial que se decanta siempre en presente

Mag. Jorge Alberto Lotta Sánchez

Presentación

El presente capítulo se asume como la apertura a cada uno de los escritos propuestos por los autores. Su apuesta metodológica consiste en un diálogo que el señor Tiempo provoca con el lector y mediante el cual lo involucra en el conocimiento de aquello que implica la Clepsidra como instrumento egipcio de medición, que, por medio del agua, ayuda a medir cada una de las épocas del año como las de inundación, de cosechas y de recolección de estas.

Además, es una metáfora de los 20 años del Centro Regional, al presentar, como una Clepsidra actual y vigente, cada uno de los años que UNIMINUTO ha transcurrido en Soacha: la creación de sus programas, la consolidación de sus instalaciones, el aporte humano y la calidad en los procesos.

A propósito del tiempo...

Existe una condición formal de la existencia, que muchos autores han teorizado en las diferentes áreas del conocimiento, pero pocos han llegado a interpretar o medir, se trata de aquella conocida como tiempo. Como seres humanos asumimos una conciencia del tiempo, lo

que nos permite reconocer nuestra periodicidad histórica a partir de este, y que el trasegar del hombre depende de su paso. Cuando llega el momento del nacimiento, se tiene una experiencia guiada de la mano de quienes, antes que nosotros, hacen parte de nuestras familias y nos ayudan a adquirir cada uno de los conocimientos necesarios para aprehender nuestra realidad y así lograr afrontarla, denominándose esta etapa vital como infancia. Luego, cuando la interacción con el entorno, personas y situaciones permite que se alcance una conciencia mayor sobre los roles y las responsabilidades que debe tener toda persona, luego de acercarse a la educación formal y dejarse modificar por el desarrollo de la interacción social, se experimentan cambios propios de la etapa conocida como la adolescencia. Y así, de camino a la consolidación de todos los procesos con los cuales nos confrontamos para lograr asumir las riendas de cada historia personal, llega un periodo más extenso, que va de la etapa conocida como adultez hasta la vejez. Es en este momento cuando se puede ver de forma explícita cómo el tiempo ha afectado no solo los cuerpos, sino, aún más, toda nuestra condición humana, tanto personal como comunitaria.

Me presento: soy de quien todos hablan al referirse a sus sueños, acciones y recuerdos, soy el Tiempo. Espero que lo que como narrador he comunicado anteriormente sea una manera de hacerles comprender que hago parte de sus historias y que, seré yo quien las cuente por boca de otros. Sí, soy quien junto con el espacio asume toda realidad dentro de lo humano y gobierna aquellas narrativas que se viven y se transmiten, siendo cada una de ellas comunicadas de generación en generación. Y se transmiten, porque la humanidad teme ser olvidada, teme no perdurar en la memoria de sus allegados, teme no trascender a lo largo de la historia y, es por ello, que erige narrativas, historias y legados. En este sentido, cabe destacar a un personaje que ha sido y lo enuncio en pretérito perfecto, porque continúa. Se trata del padre Rafael García-Herreros, quien, aun con su sencillez de vida y su gran carácter, vivió para servir a todos y, aquellos seres humanos objeto de su servicio no han dejado ni dejarán morir su legado. En la última parte del capítulo final de este libro, su sucesor y actual heredero fidedigno de su legado explicará cuál es su símbolo y de qué trata su legado.

Más aun, existe un tema que debo tratar con ustedes y que en la presente obra determina el criterio bajo el cual esta se desarrolla e interpreta: la Clepsidra. He dicho que todos los seres humanos, unos más, otros menos, se han dedicado a interpretar aquello que soy (Tiempo), cuál puede ser la mejor manera para medir mi paso, para calcular mi acción sobre sus vidas, etc. debido a esto, hacia el siglo XIV a. C., en el bajo Egipto, se registra la creación y el uso de uno de los relojes más antiguos que la humanidad haya creado para tal fin, el reloj de agua o Clepsydra¹, un reloj usado para la noche.

1 Esta antigüedad egipcia o instrumento de medición del tiempo tiene un vestigio, el cual se dice es del periodo tolemaico,

De este modo, sí, frente a una escultura de barro y con unas características que la hacen muy peculiar, quiero presentárselas a ustedes con las mismas palabras que Nabil Fouad², egiptólogo, me informó sobre ella y que, según los hechos de los que también fui testigo al verla surgir, es la descripción más fiel a su momento histórico. Invito a Nabil, para que en un solo párrafo le permita al lector conocer sobre aquello que caracterizó e inmortalizó a la Clepsidra.

En palabras de Nabil: —Entremos en materia, digamos que este, reloj que explico en uno de los recursos visuales que publico³, es uno de los detalles más importantes que

en el museo de Louvre en París (Francia). Una imagen de la misma puede verse en el siguiente enlace: [https://www.meisterdrucke.es/impresion-art%C3%ADstica/School-Egyptian/1055544/Antig%C3%BCedad-egipcia:-fragmento-de-una-clepsidra-egipcia-\(reloj-de-agua,-instrumento-de-medicin%C3%B3n-del-tiempo\)-que-lleva-un-cartucho.-Per%C3%ADodo-ptolemaico.-Par%C3%ADs,-Museo-del-Louvre.html](https://www.meisterdrucke.es/impresion-art%C3%ADstica/School-Egyptian/1055544/Antig%C3%BCedad-egipcia:-fragmento-de-una-clepsidra-egipcia-(reloj-de-agua,-instrumento-de-medicin%C3%B3n-del-tiempo)-que-lleva-un-cartucho.-Per%C3%ADodo-ptolemaico.-Par%C3%ADs,-Museo-del-Louvre.html) // Otra escultura es del periodo Tolomeo II Filadelfo (285-246 a.C.), más exactamente de Alejandría, en el bajo Egipto. Es posible mirar cada uno de sus detalles en el siguiente vínculo: <https://www.museobarracco.it/es/opera/clessidra-ad-acqua>

- 2 Experto en temas del Antiguo Egipto. Estudió en la Universidad de Ain Shams (Cairo, Egipto) Español Egiptología. Es conferencista, ha escrito múltiples artículos y trabaja como guía turístico en el Cairo, consiguiendo estar en más de 700 viajes por todo el país. Una de sus obras se conoce como RE METH “La gente”, la cual, tiene como subtítulo Fabricantes de la civilización, en esta da a conocer cómo vivía la gente pobre, sencilla y humilde, como los agricultores, los albañiles, los artesanos del antiguo Egipto, sin los cuales, no se hubiese dado nada. Como es el caso de los RE METH, verdaderos fabricantes de su civilización. Tomado de: <https://www.bubok.es/autores/nabilfouad>
- 3 Fouad, Nabil. El Reloj de agua. ¿Qué es la Clepsidra? Tomado de: https://www.youtube.com/watch?v=NZLNGg-hy-l&t=3s&ab_channel=uncaf%C3%A9-%D8%A8%D9%86%D9%85%D8%AD%D9%88%D8%AC



▲ Entrevista al padre Diego Jaramillo | Presidente organización Minuto de Dios
Fotografía: Carlos Alberto Bejarano Jiménez

le permitió a Egipto levantar su civilización, una de las más importantes en la antigüedad. Los egipcios llegaron a conocer el valor del tiempo y a saberlo medir también. Hace miles de años en Egipto, para medir el tiempo se conocían dos relojes: el de agua y el solar. El reloj de agua o Clepsidra se usaba para medir el tiempo por la noche y consiste en una escultura conformada por una jarra de barro, la cual tiene las siguientes características: primero, hay que llenar la jarra de agua hasta el punto más alto que está dentro de esta; según como va pasando el tiempo el agua va saliendo de la jarra a través de un agujero pequeño, que hay en su interior (...) hasta llegar al nivel más bajo en lo hondo de la jarra. Para determinar el tiempo, por consiguiente, es necesario ir observando cómo va bajando el nivel del agua e ir notando cuál es el punto más cercano a este nivel que está dentro de la jarra. Esta, tiene 34,6 cm de diámetro y 48 cm de altura, y tiene 11 agujeros profundos, divididos en 12 filas verticales, las cuales, representan los meses del año. La boca de la jarra está dividida en tres partes, cada una representa una

estación del año (temporada de inundaciones Akhet, cultivo o temporada de emergencia Pert y la temporada de cosecha Shmo) y cada estación está compuesta por cuatro meses. En el pliegue o paredes exteriores de la jarra, aparece información en forma de grabados relacionada con: el antiguo calendario egipcio, el rey o faraón Nebmaatra Amenhotep III (1407 – 1376 a.C.), los símbolos del planeta y órbitas, los hijos del dios Horus, las constelaciones en medio del cielo, los siete génesis, los meses lunares. Data más exactamente de 1300 años antes de Cristo. Esta, apreciado señor Tiempo, es una breve descripción que he preparado para todos los lectores. Agradezco la oportunidad.

—Ante todo, señor Nabil, soy yo y el lector quienes le agradecemos por tal labor. Ahora, luego de conocer más sobre la Clepsidra, me permitiré relacionar sus características con aquellos capítulos que el lector encontrará a continuación, y que, al momento de incursionar en cada una de estas narrativas reconocerá la correspondiente relación.



▲ Entrevista al padre Harold Castilla
Fotografía: Carlos Alberto Bejarano Jiménez

Dividamos la explicación del señor Nabil en tres partes, como tres partes tendrá la siguiente propuesta: primero, y a partir de la frase “esta, la clepsidra, es uno de los detalles más importantes que le permitió a Egipto levantar su civilización, una de las más importantes en la Antigüedad”-, hablemos del valor que me concede por ser el tiempo, ya no la cultura egipcia, sino, aún más, aquel que un día se atrevió a concretar el valor de un minuto por encima de la inmensidad de todo lo temporal, dedicándose exclusivamente a Dios (padre fundador García-Herreros). Segundo, y partiendo de lo anterior, abordaré, desde la expresión “ellos, llegaron a conocer el valor del tiempo y a saber medirlo también “así como quienes han sido marcados por la obra del padre Rafael García Herreros reconocen también el valor de los acontecimientos, a partir de marcar, junto a las narrativas, lo temporal en cada una de ellas. Y, por último, teniendo presente las características

de la Clepsidra, a propósito de “y es una escultura que está conformada por una jarra de barro, la cual tiene las siguientes características”, relacionaremos las características del reloj de agua con cada uno de los capítulos que, después de mi intervención, tendrás la oportunidad de leer.

En esta misma línea, el padre Rafael García-Herreros fue un hombre capaz de entrever lo que deparaba el presente, en aras de un futuro, a partir de las necesidades, tanto materiales como espirituales, de todas las personas que a su alrededor intentaban vivir sus propias historias. Para estar atento a sus necesidades se atrevió a concretar, como ya lo he dicho anteriormente, el valor de un minuto por encima de la inmensidad de lo temporal, porque no se conformó con pedirle a quienes le escuchaban que dedicaran todo un día a orar, sino, solo y exclusivamente, un minuto, valorando cada uno de los sesenta segundos que lo componen. Esto

le permitió a todo un país acoger como sana costumbre el estar reunidos como familia a la espera de su minuto, de su laureado Minuto de Dios. Es más, el padre Diego Jaramillo en su obra *Una Vida* y una obra, afirmó que el padre Rafael evocaría los inicios de su programa con estas palabras:

Un día se me ocurrió y fue una intuición que debía existir un minuto en la Tierra, de la Divinidad, para que hubiera paz, silencio, fe y alegría en este mundo. Es sólo un momento, pero es el tiempo de la Verdad; en otras palabras, el Minuto de Dios expresa un instante de Dios en la Tierra. (Jaramillo, 2009)

En cuanto al segundo momento que he propuesto, traeré a él la voz de quienes, como lo enuncié anteriormente, han sido marcados por su obra y han reconocido también el valor de los acontecimientos, a partir de marcar, junto a las narrativas, lo temporal en cada una de ellas. A continuación, quisiera que usted, querido lector, conociera el valor que me dan todos aquellos que estuvieron a su lado y aprendieron de su testimonio, y que, hoy en día, después de su muerte, son defensores de valorar el minuto dedicado a Dios, que el padre en vida propusiera, son ellos:

Diva Jessurum (2021), directora Programa Expediente Final: El padre Rafael presentó el programa de televisión más corto y antiguo del mundo, el Minuto de Dios, que lleva 65 años al aire de manera ininterrumpida.

Hans Schuster (2021), biógrafo y académico Universidad Minuto de Dios: El padre se inventó un programa en (...) 1946 que se llamó la Hora Católica.

Padre Diego Jaramillo Cuartas (2021), presidente de la Organización Minuto de Dios: Pero a principios de 1950, el padre pensó que una hora, en la costa atlántica, que

difícilmente la escuchaban los hombres, entonces optó por hacer un programa tan corto para que, decía él, la gente no tuviera tiempo de levantarse para cambiar el dial. Entonces por eso, el programa se denominó “Minuto” de Dios.

Padre Camilo Bernal (2021), Prior provincial, provincia Minuto de Dios: Para el padre el Minuto de Dios era como su misión diaria y tenía que invertirse (...) entre dos horas y media a tres horas diarias.

Alberto Linero (2021), escritor y conferencista: No importa cuánto tiempo sea, si algo tiene un poder transformador, basta con que sean minutos. Cuando algo es malo necesitan tres años y, ni, aun así, hacen nada. El padre Rafael García-Herreros entendió que, con un mensaje corto, con un mensaje que tocara el corazón de las personas, con un mensaje que estuviera aterrizado, que hablara de los problemas sociales, era capaz y lo lograba.

Manolo Ballón (2021), escritor y periodista: el Padre García-Herreros en 1954 fue y dijo: —Oiga, *¿por qué no le dedicamos “un minuto al día de las transmisiones de televisión a Dios?”* Logró romper esquemas en ese sentido.

Padre Diego Jaramillo Cuartas (2021), presidente Organización Minuto de Dios: ... es el programa de televisión más antiguo del mundo. No hay, que sepamos, un programa que se mantenga en la actualidad y que haya comenzado antes de 1955.

Y así, cada uno de ellos y los que faltan por contar siguen valorando el prolegómeno que un día, antes que otra persona lo propusiera, el padre Rafael García-Herreros comunicó, dejando claro que, más allá de cualquier valoración que puedan tener sobre mí, el tiempo que dura un minuto, lo quiere dedicar a Dios y a la humanidad.

Finalmente, y siendo esta la apertura de lo que sigue, es importante abordar las características mismas de la Clepsidra, que, a la par con los capítulos que fundamentan el presente libro, permitirá reconocer que UNIMINUTO Soacha, hoy se erige como un gran reloj que cuenta el acontecer de cada una de las personas, estudiantes y colaboradores, que pasan y seguirán siendo parte de su historia, una que se cuenta mientras se realiza y se consolida y se asume con gallardía.

Soy el tiempo y sé que la medición es uno de los factores que ha dado seguridad a lo largo de la historia al ser humano, para lograr comprenderme. Se evidenciará cómo el Centro Regional Soacha es una Clepsidra, una que cuenta cómo durante 20 años se ha dado sentido al contexto soachuno, y más que a este, a todos los hombres y mujeres que ocupan la extensión territorial de este municipio y que sueñan con ver a sus hijos como profesionales.

Para expresarlo, y comprenderlo es necesario seguir aquello que el señor Nabil recordaba sobre el reloj de agua, el cual, tenía unas características muy particulares que serán contextualizadas a través de estos textos:

Al igual que las doce filas que tiene en su interior la escultura, esta obra cuenta con doce autores, a través de los cuales pasa el agua de la historia y los acontecimientos mediante sus narrativas.

Al igual que en el pliegue exterior o paredes exteriores de la jarra aparecen en forma de grabados figuras alusivas al momento histórico en el que fue diseñado e instituido el reloj de agua, en cada uno de estos capítulos, en forma de grabados, se labra también, sobre los pliegues exteriores de la Clepsidra, cada uno de los rostros, etapas, experiencias y

sueños, de quienes, en la función que les ha correspondido, realizan con denodado esfuerzo sus labores siempre teniendo presente que es una labor de toda la comunidad, desde un propósito común: servir.

Debido a lo expuesto hasta aquí, con la intención de hacer un cierre y permitir que cada uno de los autores a partir de su experiencia y comprensión y desde cada uno de sus enfoques amplie mucho más el desarrollo histórico y vivencial que ha experimentado la Clepsidra durante los últimos 20 años, quiero, como el garante de la temporalidad, presentarles desde las voces más cualificadas aquello que se piensa de la labor del laico, quien lejos de asumirse desde el mismo rol del pastoreo que ejerce un sacerdote sí presta un servicio cualificado en cada una de las áreas que se desarrollan en el Centro Regional. Por esto, querido lector, bienvenido a nuestro libro, bienvenido a nuestras vidas:

Padre Diego Jaramillo Cuartas, cjm.: — Cada uno es pastor de su rebaño. Entonces, la realidad es que cada laico, al momento de contraer matrimonio, se vuelve pastor, él y la esposa, de una familia, si van teniendo hijos les corresponde formarlos; lo mismo el director de cualquier jardín infantil o de colegio o de escuela. Entonces yo le doy, a la palabra pastor, no solo el sentido de pastor de la iglesia, como sacerdote u obispo, sino que, cada uno, es pastor en su casa, empresa, oficina, etc. Es decir, pastor es el que tiene que preocuparse por encontrar soluciones colectivas, buscar respuestas, buscar el éxito, el desarrollo y la posibilidad de llegar a la plenitud para todos, para toda la gente.

Padre Camilo Bernal, cjm.: —Lo que sí me parece es que la importancia de los laicos en las obras del Minuto de Dios es absoluta, los sacerdotes de la congregación somos 72, más

otros sacerdotes que nos acompañan, digamos que seamos 80 comparados con 8000 colaboradores, este número 80 entre 8000 es realmente pequeño, corresponde al 1%. Lo que quiero destacar es que, desde su origen, el padre García-Herreros dijo: «yo no sé de todas estas cosas, pero sí me he rodeado de hombres y mujeres muy capaces que ayudan a resolver los problemas y a atender a las personas». El centro de la obra Minuto de Dios es el Desarrollo Integral Sostenible, o sea la persona, el ser humano, su dignidad, y, en cuanto tal, todos los directivos de las instituciones y del Centro Regional Soacha están llamados a acompañar el desarrollo de cada uno de sus colaboradores, de tal forma que, uno no puede decir que esto sea pastoreo. Bueno, pastoreo es mucho más que eso, es el cuidado espiritual, no solo el cuidado humano, el cuidado de sus condiciones básicas de vida, sino, es algo más que eso, es el cuidado espiritual. Entonces, si habrá laicos que están formados, capacitados, para un pastoreo, y ojalá que lo hagan, pero quizás no todo el mundo está llamado a ello. De tal manera que sí, yo creo que, en la nueva visión del Concilio Vaticano II, hay laicos que colaboran con la pastoral, el pastoreo de sus hermanos, pero, es, ante todo, una responsabilidad de los directivos, pues todo el mundo no está preparado para hacerlo.

Padre Germán Gándara, cjm.: —Si nos referimos al papel de los laicos, los laicos conforman el tesoro del Minuto de Dios, así nos lo ha enseñado el padre García-Herreros, así nos lo ha enseñado el padre Diego Jaramillo, así nos lo ha enseñado el padre Camilo Bernal, y todos los eudistas. Pensar en el Minuto de Dios sin el laicado no es posible. Pensar que todas estas décadas de existencia del Minuto de Dios, como proyecto eudista, sin los laicos no es posible. No hay una huella histórica, no hay un acontecimiento



histórico, dentro del Minuto de Dios, de impacto en Bogotá, de impacto regional, de impacto en la sociedad, donde los laicos no estén comprometidos. Hoy por hoy, podríamos decir que la provincia eudista del Minuto de Dios la conforman unos 70 eudistas. Cuando uno ve el tamaño de la obra del Minuto de Dios, uno comienza a hacer unas cuentas muy sencillas del papel de los laicos del Minuto de Dios. De manera que sí, probablemente hay un elemento de pastoreo en las personas que están al frente de un Centro Regional, que están al frente de una Dirección, que están al enfrente de una Coordinación, que están al frente de una Rectoría. No como lo hiciera un sacerdote. No podemos imprimir o trasladar la vocación presbiteral o sacerdotal a uno de los laicos del Minuto de Dios; el laico tiene en sí mismo una vocación, el laico tiene en sí mismo un llamado importantísimo, y tan importante como el de presbiterio eudista.

De manera que lo que yo he visto a través de muchos testimonios de personas que están en el Minuto de Dios, es que se trata de laicos que están gerenciando, administrando, ejerciendo la docencia, la investigación y la proyección social con un profundo amor por la obra, con un profundo amor por Jesucristo, con un profundo amor por la iglesia, con un profundo compromiso implica esta opción.

En otras palabras, ese pastoreo comienza por una opción del laico de querer estar en la obra, de querer estar en esta familia, de querer estar donde lo asignen. A mí la experiencia que más me ha gustado del laicado en el Minuto de Dios y que tiene que ver con ese pastoreo, es cuando los laicos van de una parte a otra. Los laicos que viajaron a África para acompañar el establecimiento de la UTA en África. Laicos, por ejemplo, como la otrora directora del Centro Regional Soacha Lidia Franco, que es una misionera y hoy estuvo en Soacha, pero antes estuvo en Bello, después en la sede principal, luego en Rionegro y ahora está conmigo en la Dirección de Pastoral, laicos como Hans Schuster, Germán Salgar y Daniel Bernal. Son muchos los laicos que han hallado una forma de insertarse más allá de lo que podríamos llamar la Fraternidad Minuto de Dios, que es una fraternidad de laicos. Más allá de lo que pudiéramos llamar los asociados eudistas, se trata de una forma de asociarse a la congregación por medio del laicado. Ejemplo de ello son los laicos que están conmigo aquí, los miles de laicos que están en la universidad, a Semit y los cientos que están en la obra del Minuto de Dios. Todos ellos parten de una opción por el Minuto de Dios y, por supuesto, de una opción si lo hablas en términos pastorales, por el Señor. *Bienvenidos y Bienvenidas a esta nuestra Clepsidra.*

@Z@ Construcción con esperanza, 20 años

Mag. José Daza Acosta

Presentación

El presente capítulo da cuenta de la línea del tiempo en la construcción de un intangible inicial que, en educación, el municipio de Soacha posiblemente nunca esperó y que en la actualidad hace que UNIMINUTO CRS se mantenga como una de las mejores universidades de la región. El lector va a encontrar en este apartado narraciones textuales y a su vez instantáneas fotográficas que ubican en el tiempo las diferentes fases de la cimentación del sueño educativo de nuestro fundador, padre Rafael García-Herreros. A lo largo del texto se agradece a cada una de las personas que han hecho posible la realidad de este sueño con la merecida disculpa a quienes no se mencionan allí por fallas de memoria.

Esperamos que esta sección ilustre a la fecha cómo este delirio ha evolucionado y se mantiene fiel a la memoria de García-Herreros: “Todos debemos ubicarnos en la línea de la construcción de la bella Colombia que se está gestando. Se necesita desencadenar un tremendo movimiento a favor de Colombia que estaba represado y que va a aparecer. Sueñen ustedes conmigo, porque si no soñamos, nos reventamos o nos morimos de tristeza.” ¡¡¡Que lo disfruten!!!

Construcción con esperanza, 20 años....

Faltaba apenas un mes para terminar el año 2002. Veníamos de regreso de la sede UNIMINUTO-Girardot cuando alguien, al interior del carro en el que arribábamos, propuso pasar por Soacha para echar un vistazo a la inauguración de la nueva sede, ubicada en el marco de la plaza principal junto a la parroquia San Bernardino. La misión, según nos contaban los que allí estaban, era llevar educación superior de calidad a los habitantes del municipio. Todo el sueño bajo la dirección del padre Camilo Bernal Hadad (Rector General de UNIMINUTO).

Además, como respaldo a la gestión del rector, el Consejo de Fundadores de UNIMINUTO en estrecha colaboración con Monseñor Daniel Caro, Obispo de la Diócesis de Soacha y la alcaldía del doctor Jorge Enrique Ramírez Vásquez ofrecieron su respaldo incondicional a este sueño —año 2002—. El propósito primordial era ayudar académicamente a todos los jóvenes de esa golpeada región, evitando así, de alguna manera, el desplazamiento de los jóvenes para iniciar o continuar sus estudios en la capital, con todo lo que esto implicaba en los aspectos económico y social.

Es así como a partir del año siguiente, **Soacha comenzó a ser parte del proceso de transformación, tal como lo consigna el doctor Santiago Vélez (2012) en su libro La regionalización en UNIMINUTO. Sedes, centros regionales y CERES:**

Para UNIMINUTO es muy importante su presencia en el municipio de Soacha. Su misión se ve reflejada claramente en el servicio educativo a una de las comunidades más necesitadas de la sabana de Bogotá. La característica poblacional más importante del municipio de Soacha es la migración. Los procesos crecientes de violencia y las dificultades económicas han seguido estimulando este fenómeno junto con los desplazamientos desde distintos lugares del país hacia la capital, donde se espera tener más oportunidades. Dada la cercanía de Soacha a Bogotá, aquella ha sido receptora de gran parte de las migraciones. (p. 36)

Como parte de esta compilación de hechos y para no dejar que sea la memoria que en los momentos de hacer historia nos pueda traicionar y reconfirmando los datos del mencionado libro del doctor Vélez, es preciso preguntar: ¿por qué la necesidad de llevar educación al cercano municipio de Soacha dadas las condiciones sociales en las que se vivía en aquel entonces? Veamos: al terminar la década de los noventa, el desplazamiento se consolidaba como un fenómeno social que crecía y se expandía por todo el territorio nacional en medio de una guerra irregular que no se detenía, pero tampoco se humanizaba y cuya ocurrencia cuestionaba ética y políticamente a quienes, desde diversos intereses, acudían a esta estrategia de destierro, despojo y terror. El municipio de Soacha es receptor de una cantidad importante de desplazados provenientes principalmente de los departamentos de

Tolima, Huila, Putumayo y Caquetá, que ven en la entrada a la Sabana una primera oportunidad de asentamiento en el casco urbano del municipio, convirtiéndolo en la actualidad en uno de los municipios colombianos que presenta un mayor desorden físico, espacial y ambiental.

El 53% de los desplazados está conformado por mujeres y niñas. Las mujeres cabeza de hogar representan el 32% del total de hogares desplazados. Los niños, niñas y jóvenes hasta los 19 años representan el 70% del total de la población desplazada, lo que advierte sobre un incremento de este sector de la población afectada por el fenómeno. En la población desplazada, el analfabetismo alcanza el 10%, la primaria incompleta el 37%, la primaria completa 12%, la secundaria completa el 3%, la educación superior el 0,6% y la educación técnica el 0,3% (p. 37).

Hasta aquí este esbozo institucional de ayudas y de datos de la época que, como paliativo social, no totalizador, nos permite decir que el sueño nace y continua como estrategia educativa en la que siempre ha estado presente el pensamiento de nuestro fundador, el padre Rafael García-Herreros: “se puede hacer pasar de condiciones menos favorables a condiciones más favorables a las personas que acudan a UNIMINUTO, palabras que solo la historia más adelante habrá de juzgar”.

En este contexto, se inició a la realización de este sueño con 147 estudiantes matriculados en dos programas académicos –Tecnología en Informática y Tecnología en Comunicación Gráfica– y, ese mismo año (2003), en convenio con la Facultad de Educación se implementaron las licenciaturas a través del Centro Tutorial, con un número de 60 estudiantes, es decir, en total se inició con 207 estudiantes.



Aquellos, más de cien nuevos estudiantes, iniciaron su proceso de inscripción en lo que se llamaba despacho parroquial, anexo a la iglesia San Bernardino frente al parque principal. Allí, se habilitó, entre otros, la oficina de la dirección liderada por Libia Estella Franco Vélez y ordenadamente se acomodaron también los tres únicos salones con sillas universitarias. Se percibía un fuerte olor, muy penetrante, que recuerda el clavel mezclado con el incienso característico de lo que algún día fueron dormitorios de seminaristas y sacerdotes. A dicho lugar se le conoció en adelante como “*la Casona*”.

La etapa inicial transcurrió en medio del entusiasmo por lo nuevo. Recuerdo mucho que se improvisó una mesa y una silla a la entrada del garaje que tenía un portón metálico de color negro. Se abrió al público y sobre la mesa se tenían dispuestos algunos sellos, volantes, libretas y esferos para atender a los interesados que preguntaban sobre los programas que se ofrecían como una nueva posibilidad para sus vidas.

En forma paralela, para dinamizar y atender los espacios académicos, los profesores de las licenciaturas (programas de la facultad de educación) se desplazaban desde Bogotá a Soacha durante el día para impartir sus clases en diferentes horarios. Estos recorridos se ajustaban de acuerdo con las clases y espacios de los que se disponía. En el caso de los profesores de los programas de las dos tecnologías – Tecnología en Informática y Tecnología en Comunicación Gráfica– estos se nombraron para estar siempre de tiempo completo atentos a los requerimientos del ritmo de las dinámicas que se iban presentando en la sede.

Recuerdo que, junto con los docentes de comunicaciones de aquella época, para efectos de incorporar posibles estudian-

tes a UNIMINUTO, íbamos a los colegios. Después de hablar con los rectores ofrecíamos los programas y presentábamos la propuesta de educación superior que ofrecía UNIMINUTO para el municipio. Los efectos de aquellas visitas producían resultados importantes que se evidenciaban en el aumento del número de nuevos estudiantes que procedían de diferentes lugares, no solo de Soacha, sino de municipios vecinos.

Como parte de las adecuaciones que se llevaron a cabo en la Casona, recuerdo que se destinó un espacio en el patio para diseñar un mural de noticias, sobre todo, información relacionada con el padre Rafael García-Herreros, tanto acerca de su vida como de su obra. Cuando no había clase, los salones de clase se utilizaban para realizar allí las reuniones de profesores. Entonces, se aprovechaba el espacio para hacer talleres de formación con los docentes. En esa época, lo nuevo era la praxeología. A aquellos encuentros los llamábamos “Tertulias pedagógicas”.

En relación con la proyección y acercamiento al municipio, se logró formar parte de la Secretaría de Educación y colaborar en la construcción del Plan Decenal de Educación para Soacha 2003- 2012, denominado “Un propósito colectivo”. Mucho tiempo después, en un documento oficial del año 2013, se encontró el balance de dicho Plan como parte de la historia y del impacto que UNIMINUTO como institución educativa había tenido en pro de los municipios y a favor de las personas más necesitadas o que se encontraban en condiciones de evidente vulnerabilidad.

Un número significativo de personas encuestadas en diferentes sectores del municipio percibían que los principales resultados positivos del Plan Decenal Educativo

2003–2012 tuvieron que ver con la ampliación del acceso a la educación en los diferentes niveles, especialmente en educación superior. Asimismo, se destaca la inclusión de los grupos poblacionales vulnerables debido a sus condiciones socioeconómicas y de discapacidad, seguida por el mejoramiento de la dotación, mantenimiento, actualización y complementación en las instituciones educativas –IE, mejoramiento de los recursos tecnológicos y el fortalecimiento de la articulación con otros sectores para una mayor pertinencia de la educación (p. 22).

En el año 2016 se logró la acreditación de UNIMINUTO ante la Secretaría de Educación de Soacha y como resultado institucional se dio la oportunidad para hacer parte del Comité Territorial de Capacitación Docente. Esto implicó que, como institución de educación superior de la región y actor comprometido, UNIMINUTO participara activamente en las reuniones de direccionamiento estratégico de los procesos de formación y cualificación profesional de los docentes del municipio. Entre otras cosas, esta representación permitió contribuir con la calidad educativa del municipio de Soacha y el posicionamiento de la universidad en el ámbito oficial mediante el fortalecimiento de los procesos formativos, la capacitación y el perfeccionamiento de los docentes del sector oficial del municipio de Soacha. Esta representación se ha mantenido hasta la fecha como lo demuestra el documento “Soacha avanza en calidad educativa, Plan Territorial de Formación Docente. 2020-2023”

Asimismo, como consecuencia de ese posicionamiento y credibilidad de UNIMINUTO, se logró el acercamiento a muchos de los colegios del municipio donde nuestros estudiantes realizaban sus prácticas profesionales, entre

ellos: colegio María Magdalena, colegio Nazareno, colegio Manantial de Vida, colegio Saulo de Tarso, colegio Emiliani, colegio Santa Ana, colegio Eugenio Castro, colegio La Alameda, liceo santa Verónica, liceo pedagógico Laura Vicuña, Instituto Comercial Inmaculada Concepción, y, por último, colegio María Auxiliadora. Hoy en día se les agradece a estas instituciones por haber formado parte de la construcción de un sueño que se hizo realidad.

Dado el devenir de la institución y atendiendo al deseo de jóvenes, hombres y mujeres de satisfacer su aspiración académica a través del estudio en el nivel de educación superior, la Casona fue quedando cada vez más pequeña.

A partir de ahí nació otra sede, el colegio Bolívar. Con la ayuda de Monseñor Daniel Caro Borda y el rector del colegio Pbro. Carlos Herley Oviedo Gómez se inició una serie de transformaciones en todos los campos: académico, pedagógico, administrativo, tecnológico, de infraestructura y de recursos, además de la presencia de la educación superior en el colegio. Entre muchos recuerdos de aquellos días, se destacan las jornadas artísticas de los viernes, las cuales se llevaban a cabo en la tarima del colegio y eran lideradas por el programa de licenciatura en Educación Artística. De igual forma, en el año 2008 se realizó la primera ceremonia de graduación en el auditorio Manuel Vicente Rojas del colegio Bolívar.

Así fluyen, entre retazos de memoria, las dinámicas del Centro Regional, con las diferentes actividades de promoción que visibilizarían a UNIMINUTO en el territorio cundinamarqués.

Otro de los hitos grandes del Centro Regional Soacha es haber participado en la estrategia de los CERES (Centros



Regionales de Educación Superior), la cual se inició en febrero de 2008 en el departamento de Cundinamarca por iniciativa del gobernador Andrés González Díaz. La Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO– asumió el reto de formular y desarrollar los CERES en alianza con la Secretaría de Educación Departamental, las alcaldías, el sector productivo y las Instituciones de Educación Superior–IES de las diferentes provincias de Cundinamarca.

De acuerdo con lo encontrado en el libro del doctor Santiago Vélez “*La Regionalización en UNIMINUTO. Sedes, Centros Regionales y CERES*” (2012), en 2008, en la primera fase del proyecto, fueron aprobados por el Ministerio de Educación Nacional–MEN cuatro CERES, así: CERES Gualiva, CERES Bajo Magdalena, CERES Tequendama y Alto Magdalena y el CERES Sabana de Occidente. Los proyectos radicados en el Ministerio durante los meses de mayo y junio fueron aprobados formalmente en noviembre del mismo año. Iniciaron operaciones académicas en febrero de 2009 con una demanda total de 1071 estudiantes.

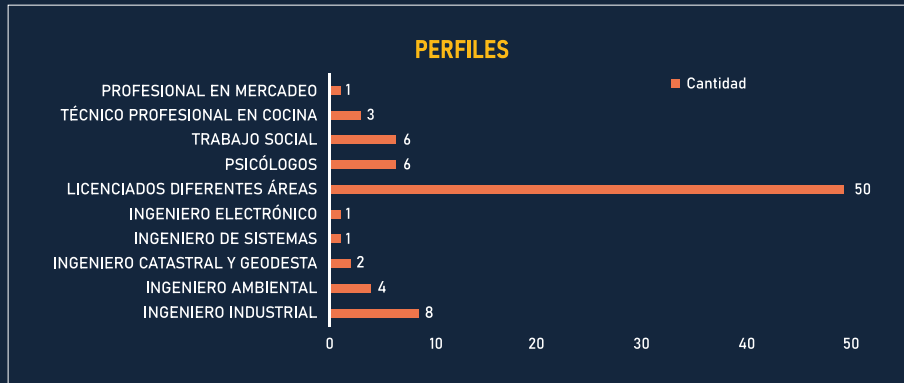
En la segunda fase del proyecto se presentaron a consideración del MEN cinco nuevos CERES, de los cuales fueron aprobados cuatro, así: CERES Oriente, CERES Guavio, CERES Ubaté y CERES de Sabana Centro. En diciembre de 2009 fue aprobado el CERES del Magdalena Medio, en el municipio de San Juan de Río Seco y en enero de 2010 se aprobó el CERES de Rionegro, en el municipio de La Palma.

Desde el inicio de su operación a finales de 2009 y según el principio de cobertura y ampliación de UNIMINUTO, los CERES de Cundinamarca contaban con 12216 estudiantes matriculados a julio de 2012.

En el 2011, el MEN abrió una convocatoria para apertura de nuevos CERES, aprobándose tres para ser operados por UNIMINUTO en el departamento de Cundinamarca. Estos estaban ubicados en los municipios de Pandi, Villapinzón y Medina.

En 2012, Cundinamarca contaba con 13 CERES operados por UNIMINUTO Cundinamarca.

Se trae a colación el tema de los CERES porque fue una de las estrategias académicas que ayudó a consolidar el Centro Regional Soacha, puesto que desde la unidad de educación a distancia se proporcionaban los tutores que debían estar en los 13 Centros de Operación Académica (COA) durante gran parte del tiempo. Se presentan los perfiles y las cantidades de tutores de la base de datos, publicados por la Unidad.





De esta base de datos conformada por 106 profesores de diferentes disciplinas, cada 15 días se escogía quiénes acompañarían el proceso, durante más de cinco años prestando sus servicios en los 13 centros de operación a lo largo y ancho de Cundinamarca. Con ocasión de este homenaje, se extiende un profundo agradecimiento a cada uno de estos profesores por fortalecer la historia del Centro Regional Soacha y que seguramente continúan haciéndolo, realizando la encomiable labor de seguir educando. ¡¡Infinitas gracias!!

¿Qué más se puede contar? la memoria como depósito de recuerdos nos permite traer retazos de aquello que formó parte de la historia y que resignificó la construcción de posibilidades académicas, de bienestar para la región y, sobre todo, de consolidación de una universidad que siempre ha creído en la gente como común denominador de transformación social.

En ese orden de ideas y recordando ya no construcciones humanas, sino lugares físicos, se puede mencionar que la construcción de la cuarta etapa de la universidad inició en junio de 2016 y finalizó en enero de 2017, siendo una

de las obras de más rápida ejecución en el municipio. Las nuevas y modernas instalaciones se encuentran dotadas de amplios salones, cuatro laboratorios, salas administrativas y de docentes, un auditorio, una cafetería con capacidad para generar 400 almuerzos diarios, amplios pasillos, zonas verdes y una cancha deportiva.

Finalmente, para cerrar este capítulo, dentro de las muchas actividades y en el proceso de crecimiento nació la posibilidad de ocupar en la actualidad una sede propia. Con grandes esfuerzos institucionales a la fecha se han construido en cuatro etapas instalaciones en las que se albergan más de 15000 estudiantes en las modalidades presencial y a distancia.

A futuro se espera volver a reconstruir mediante la escritura la otra parte de la historia, esa que continuamente escribimos y reescribimos entre todos. Gracias a todos los lectores que han interpretado los retazos de memoria y presento excusas a quienes, siendo también protagonistas porque han hecho posible este relato, no fueron mencionados en este capítulo.



Un sueño llamado educación, en la ciudad del dios Varón del Sol

Mag. John Jairo Valencia S.

Presentación

UNIMINUTO llegó para quedarse, incidir, transformar y aportar al desarrollo del municipio de Soacha, con una óptica futurista, excepcional, anticipándose a posibles empresarios que se interesaran por el espacio ubicado en el sector casi desconocido denominado “el Altico”, que, hoy por hoy, gracias a la presencia de la universidad, se convirtió en ícono del territorio y sitio obligado para cualquier encuentro de salida o entrada a Soacha y de paso a Bogotá. Conocimiento, saber, reflexión, producción investigativa y académica, son los elementos propios del ejercicio que hoy aporta la institución en un lugar que hace muchos años no pasaba de ser un espacio deshabitado e incierto frente a su futuro destino.

Un sueño llamado educación, en la ciudad del dios Varón del Sol

Educar para la vida, educar para transformar; pensar que nuevos hombres y mujeres lideren nuestro mundo con base en el conocimiento y la sabiduría, en investigaciones científicas y académicas, que procuren el desarrollo humano y sus contextos, fue el incasable pensamiento que propuso nuestro mentor, el padre Rafael García-Herreros.

Un elemento indispensable, un constructo denominado ser humano; una intención marcada, transformar; una acción, ayudar; una creencia, enseñar a pescar y no a regalar el pescado, estos son los elementos esenciales para configurar espacios en lugares de desarrollo y darle una nueva expectativa de crecimiento a tantos individuos ansiosos por avanzar a través del intelecto y que se refuerza en las aulas.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos proclama como la inspiración más elevada de los seres humanos el que todos, sin excepción alguna, puedan acceder libremente a procesos de educación que les permitan crecer como personas y, a su vez, relacionarse con la sociedad y buscar un desarrollo pleno. Por lo tanto, la educación no debe considerarse como un elemento adicional que se ofrece a quien pueda tener acceso, sino, por el contrario, un recurso que el Estado tiene la obligación de cuidar, respetar, asegurar, promover y proteger en sus comunidades para el bienestar de sus individuos.

El padre García-Herreros nunca fue ajeno a este pensamiento y siempre procuró la realización de su sueño a través de la dedicación continua y permanente hacia quien consideraba como su hermano en Cristo. Para ello recurrió

a “transferir conocimiento” o “enseñar con el ejemplo”, un ejercicio tan natural tanto del hombre mismo como de las ciencias de la educación. De esta manera, evidenció aprendizajes y progresos con base en las aplicaciones prácticas como elementos vivenciales, constructores de las estructuras humanas, una gran visión que lo inquietaba desde los años 50, siempre en búsqueda de generar oportunidades para las comunidades más necesitadas.

Sergio Briceño (2014) en su obra “Educación Social en la Organización Minuto de Dios. Tras las huellas de un sueño” señaló que:

el modelo de comunidad del Minuto de Dios se orienta por los principios de una sociedad inclusiva y participante, donde los sujetos son reconocidos desde su individualidad, pero también con su condición de seres sociales; en este sentido no hay distinción de razas ni condición socioeconómica que pueda condicionar la forma como se hace posible una vida digna y solidaria al servicio de los demás. (p.71)

De este modo, el padre García-Herreros siempre expresó su preocupación por los demás y se esforzó incansablemente por dirigir su obra, precisamente hacia la participación y la igualdad de los seres humanos, desde una comunidad siempre solidaria, con gestión propia y orientada hacia la auto sostenibilidad.

Es así como su sueño de universidad lo orientó hacia una institución diferente, distanciada de prototipos, que le permitiera generar en su comunidad modelos innovadores, productores de pensamientos nuevos, con la noble intención de generar para el país seres humanos capaces de

ofrecer nuevas oportunidades, a través de la exploración creativa y la producción crítica, argumentativa y reflexiva; ciudadanos que le aportan a la transformación del país, en la base de la denominada educación social, propia del mismo sistema UNIMINUTO.

Rosaura Cortina Rodríguez, coordinadora y docente para la sede Soacha, expresa abiertamente lo siguiente:

Yo viajé de Cartagena a Bogotá por invitación de la gerente social de la Corporación Minuto de Dios, inicialmente para trabajar en un proyecto de asistencia solidaria con una entidad internacional, pero observé un concurso para docente en la universidad, en la sede Soacha, y sin pensarlo me presenté. El cupo existente era para la sede Soacha y recuerdo claramente cuando me dijeron que esa sede tenía unas características especiales –población víctima del conflicto y una zona muy peligrosa—, es decir, en el marco de toda la estigmatización posible existente hacia un territorio como ese, me la pusieron grave, me la pintaron de un color gris oscuro. Aun así, no tuve problema en aceptar de inmediato, entendiendo que provenía precisamente de trabajar en zona roja, precisamente con UNIMINUTO en Carmen de Bolívar, allí me quemaron la pequeña oficina que tenía cuando articulaba mi labor con el ICBF. (Cortina, 2022)

Era algo maravilloso, para el año 2002 se iniciaba la creación de la sede en el “Altico”, en los terrenos que en algún momento pertenecieron a la empresa 3M. Cuatro años después, la directora era Libia Franco y mi jefe funcional era Juan Fernando Pacheco, quien era el director del CED, tanto en Bogotá como en el ámbito nacional. Recuerdo que inicialmente, la primera sede estaba constituida por solo



dos pisos, en el primero funcionaban algunas oficinas y en el segundo, los salones de clase.

Es preciso recordar que los inicios de UNIMINUTO en Soacha se dieron en la “Casona” y en la sede del colegio Bolívar. Era increíble la forma cómo alternábamos las clases entre esos lugares y la nueva sede. Finalizaba una clase y todos debían salir corriendo hacia la nueva sede, a través de todos esos potreros y en medio de la oscuridad. La inseguridad era máxima, porque no existían casas ni nada, solo la sede de la Universidad Cundinamarca, pero, aun así, nuestros estudiantes se las arreglaban y llegaban a sus otras clases, nunca había excusa para nada, era un gran compromiso, y un gran incentivo era ver el avance de la construcción de nuestra universidad.

Para entonces ofrecíamos Tecnologías, Logística, Costos y Auditoría, Informática, y todas las licenciaturas. En el año 2006 se ofertó el programa de Trabajo Social. Yo estuve radicada en la “Casona” desde el año 2006. En el año 2008 me trasladé definitivamente a la nueva sede, aunque que no había mucho espacio. En ese 2008, la profesora Libia fue trasladada a la Dirección de Bienestar y fue reemplazada temporalmente por Santiago Vélez, quien posteriormente fue reemplazado por Mauricio Peralta. Como decía, recuerdo que el terreno era de la empresa 3M y la construcción de nuestra sede se realizaba a través de una cooperación española. La lideraba Nubia Consuelo Gómez, quien trabaja en la sede principal en Bienestar Universitario. Todo alrededor estaba cubierto con poli sombras verdes, porque se estaba construyendo el conjunto de casas que están ubicadas al lado de la sede –“Lagos de Malibú” – Recuerdo que al frente, hacia la autopista, había una curtiembre y un taller de repuestos. El sector era muy

peligroso de noche, se presentaban muchos robos y nos vimos obligados a solicitar a la policía acompañamiento especial en las horas de la noche, sobre todo, a las 10 de la noche, hora de salida de clases.

Muchos de nuestros estudiantes y profesores fueron atrapados a la salida de la universidad. Sin embargo y a pesar de estos impases, no desistimos. De todas formas, era muy bello todo lo que vivíamos en aquel momento. Todos nos sentíamos plenos trabajando en la Casona y el colegio Bolívar. Al recorrer esos potreros todos los días, siempre teníamos la ilusión de ver los avances de las obras, de lo que soñábamos iba a ser nuestra universidad. ¿Cómo describir ese sentimiento? ¡Imposible hacerlo!, solo se vivía, se disfrutaba. UNIMINUTO definitivamente ha sido mi escuela: “Yo soy producto de la Organización Minuto de Dios desde que me gradué como Trabajadora Social en los Andes”.

Definitivamente este contexto nos muestra cómo UNIMINUTO está vinculada de manera integral a la educación social, en la que su primera intención es articular y lograr la participación de todas las comunidades, para asegurar así el ejercicio pleno de los derechos constitucionales. Quintana Cabañas (citado por Pérez Serrano, 2003) nos señalaba que:

la educación social tiene por objeto el logro de la madurez social de cada persona, entendiéndose como un aspecto importante de la educación general del ser humano. La formación para la correcta socialización implica la formación cívico-democrática y para la ciudadanía. Se trata de una educación para el desarrollo de valores sociales, orientada al fomento del comportamiento democrático de todos los ciudadanos, así como el compromiso de construir

sociedad. Se afirma además que la educación social debe preocuparse por las dificultades escolares aportando al reconocimiento de sus problemas a la sociedad. De igual manera, la escuela debe ocuparse de la educación social porque en ella debe hablarse también de los conflictos sociales, la influencia de la televisión, la situación de marginación y desequilibrio social, la violencia, las tribus urbanas y el tema de la delincuencia y la drogadicción, entre otros. La integralidad de la función de la educación social y la promoción de las personas en un contexto mediado por una intención de formación específica permite que el desarrollo de profesionales que se insertan con perspectivas de participación al ámbito laboral, incorporándose al contexto social de manera activa y transformadora...

¿Se ajusta entonces esta teoría a un territorio como el soachuno? en su todo, podríamos decir. El municipio hasta entonces, año 2002, cuando UNIMINUTO comenzó su sueño académico y colonizador, carecía de instituciones de educación superior que ofrecieran oportunidades de desarrollo y crecimiento en estudios de pregrado. Si bien las instituciones escolares de antaño, de alto nivel, eran el orgullo soachuno, que ofrecían currículos en edificaciones incrustadas en medio de maravillosas y sin iguales haciendas cuyos terrenos propiciaban un marco incomparable para la salud mental y la motivación para la estructura académica, no eran suficientes para la demanda existente con el fin de acceder a programas técnicos o profesionales. Aquellos raizales debían migrar cada día, con sus noches, en las rutas de ida y vuelta a Bogotá, la gran urbe, para formarse en las áreas disciplinares de su predilección.

Para la época, ya se conocía a Soacha como referente, no solo por ser la primera y convulsionada salida de los

turistas bogotanos a los diferentes balnearios ubicados al sur de la capital colombiana, sino, también, por estar siempre en las primeras páginas de la crónica roja como parte de esa carrera por el rating noticioso. Su estigmatización fue incalculable y sus resultados no podían ser más nefastos para la imagen negativa del municipio, a pesar de ser la primera parada obligatoria de los turistas para disfrutar de su especial gastronomía en la que la fritanga, que marcaba un gran hito, las almojábanas, las garullas y el masato, complementaban las loncheras de viaje, sumados a los postres extraordinarios de “la gata golosa”, teniendo así la merienda suficiente para el viaje por carretera a Sylvania, Chinauta, Melgar o Girardot.

Lamentablemente esto no era suficiente. La invasión descontrolada de los terrenos colindantes entre los barrios Britalia, la Despensa, e incluso Patio Bonito, marcaban la tendencia de crecimiento demográfico no controlado, que promovía precisamente del desorden territorial, el abuso, la apropiación ilegal de espacios y el desplazamiento de extensas zonas de fincas y haciendas y curtiembres, para darle paso a la conurbación desordenada y no regulada.

En referencia dialógica el exalcalde Wilson Darío Cabra Cruz señalaba que este deterioro territorial tenía nombres propios: Rafael Forero Fetecua y Mariano Porras. Forero promovió la construcción de un programa de vivienda sin permiso en los alrededores de la laguna Terreros. Además, compró una fracción de la hacienda Terreros y dio origen allí a la Ciudadela Sucre. Debido a que dividió el terreno en 240 mil lotes, se generó un creciente problema social, dado que se trataba de urbanizaciones sin servicios públicos.

Recuerdo que, en alguna ocasión, un invitado especial de la administración de Soacha diagnosticó que el



verdadero problema de la ciudad del Varón del Sol radicaba en su falta de identidad, sentido de pertenencia y arraigo por el territorio, en donde se encuentran miles de personas desplazadas por múltiples causas, de diversas partes o lugares del país.

Un marco social nada alentador, dificultades de transporte, falta de oportunidades laborales y académicas, insuficiencia de espacios y ofertas escolares, sumado a la mirada estigmatizadora de quienes observaban al municipio como el principal foco de delincuencia de Bogotá, es decir, negativo por donde se le viera. Pero no todos pensaban lo mismo, pues muchas personas inquietas por ofrecer oportunidades de avance y desarrollo comenzaron a preguntarse cómo llevar educación a la región. Su primera caracterización realizada por el exalcalde Darío Cabra (periodo 1998-2000) se centraba en los líderes comunales, trabajadores pensionados, que se erigían como dirigentes sociales, hombres sacrificados, obreros, constructores de sus propias viviendas, con especiales dificultades, y, especialmente, con un gran y marcado déficit educativo.

A partir de allí, se pensó en la falta de escenarios educativos de índole tecnológica que ofreciera oportunidades precisamente a ese segmento de la población que dirigía los hilos de una comunidad con las mismas deficiencias educativas que ellos, de ahí surgió la preocupación de formarlos. ¿Se pensó en algún momento en UNIMINUTO? Incurriría en mentiras si dijera que sí, nunca pasó por mi cabeza ni la de nadie, por lo menos de la administración local. Pensábamos en el SENA o, inclusive, en el instituto Bolivariano, pensado, impulsado y creado por mi esposa, permanentemente inquieta por los temas académicos. Es necesario indicar que en el año 1997

en la alcaldía de Jorge Ramírez se le planteó al Consejo de Soacha la necesidad de tener fuentes de educación superior o técnica para beneficio de todos los residentes en el municipio. Fue así, cómo surgió la posibilidad de realizar procesos de capacitación nocturna con empleados pensionados, en quienes se pensó para desarrollar dichas actividades curriculares ofrecidas precisamente a esas comunidades trabajadoras con dificultades para acceder a otros sistemas y que estaban establecidos en Bogotá. De esta manera, nació el Centro Educativo Xua.

“Una necesidad convertida en realidad”

Mi inquietud sigue sin resolverse: ¿cómo llegó entonces UNIMINUTO a Soacha? El exalcalde Darío Cabra respondió: — Durante mi administración fui el anfitrión para recibir al nuevo Monseñor Daniel Caro Borda, como Obispo de la nueva y recién nombrada Diócesis de Soacha por el Santo Padre Juan Pablo II. Un año después de finalizado mi mandato, en el año 2001, Monseñor Caro Borda y el padre Camilo Bernal le dieron forma a esa gran idea y pensamiento educativo para que UNIMINUTO llegara a la región. Con este propósito, alquilaron las oficinas donde quedaba la casa cural en el parque principal de Soacha. Allí tuvo lugar una anécdota especial, pues en ese espacio desempeñaba funciones un político gamonal del pueblo llamado Fernando Ramírez y debido a la llegada de la universidad, se vio abocado a desalojar las oficinas, por lo que sus adversarios políticos aprovecharon la situación para bautizar el sitio como el “vaticano”, dando a entender que allí oficiaba el papa negro. Estas son anécdotas y relatos del diario vivir de nuestro pueblo. Ya en el año 2002, UNIMINUTO tomó ese lugar como parte del acuerdo académico y se empezó a conocer entonces como la “Casona”.

Este arribo de la educación superior de índole privada, porque debemos recordar que ya estaba la Universidad de Cundinamarca como institución pública desde el año 2000, comenzó a vislumbrar un nuevo futuro en la región, nuevas oportunidades y, sobre todo, a brindarles la oportunidad educativa, próxima a los habitantes soachunos, impidiendo así sus largos desplazamientos a la ciudad de Bogotá.

Recuerdo el espacio donde estaba ubicada UNIMINUTO como un potrero que estaba previsto como la extensión de vivienda del barrio Lagos de Malibú que es colindante fronterizo precisamente de la institución. Esos terrenos eran de la familia Puyana, más exactamente de doña María Victoria Puyana de Williamson, tía de doña Nohora Puyana, esposa del expresidente Andrés Pastrana. La familia Puyana llegó a Soacha más o menos en 1920 a comprar grandes extensiones de terreno, haciendas históricas de nuestra Soacha. En esos terrenos quedaba la fábrica llamada Minnesota Manufacturera y Mercantil S.A., que conocemos históricamente como 3M y parte de esos terrenos se le ofrecieron a la Gobernación de Cundinamarca, precisamente para la Universidad de Cundinamarca, en el período del entonces Gobernador Andrés González, aunque su sucesor Álvaro Cruz fue quien delimitó el terreno para el arribo de la universidad pública.

En ese momento, gracias al acercamiento entre la Diócesis de Soacha y la comunidad eudista tuvieron lugar los diálogos entre Monseñor Caro Borda y el padre Diego Jaramillo, junto con el padre Camilo Bernal. Se produjeron los avances para lograr que en el Altico se iniciara la construcción de la primera sede de UNIMINUTO en Soacha.

De esta manera inició la realización del sueño que 30 años atrás se había planteado como una gran necesidad, pero que por aquellos devenires y egos políticos no era visto con optimismo para el desarrollo de nuestra población raizal o de quienes, por uno u otro motivo, arribaron a nuestro territorio. Primaba el factor económico y la posible baja rentabilidad no permitía iniciar los diálogos. UNIMINUTO creyó que sí era posible y por eso hoy celebra 20 años formando a los soachunos, ¡seguro que Soacha hoy agradece a la institución esa grandiosa oportunidad de acceder a estudios superiores de calidad en el mismo territorio!

“UNINIMINUTO llegó para transformar y brindar esperanza”

Así lo señala el exalcalde Eleazar González, “el profe”, quien con especial admiración y sentimiento recuerda el arribo de la institución. Con especial énfasis expresa cómo la universidad le aportó, como coautora, en el diseño y estructura del Plan de Desarrollo de su administración denominado “Juntos formando ciudad”.

El profe llegó al municipio en el año 1992 con el deseo de dejar su huella en la historia de un territorio que para entonces era de visita obligatoria de los bogotanos debido a su gastronomía y por la posibilidad de huir del insufrible trancón de la autopista sur, tomando la vía Indumil rumbo a Mondoñedo.

Nos cuenta entonces que cuando UNIMINUTO llegó y se instaló en la “Casona”, él laboraba como docente en los Colegios Juan Pablo II y Departamental Integrado de Soacha. Observaba cómo en esas pequeñas oficinas, la universidad comenzó a ofrecer un servicio muy importante



y sobre todo esperanzador, porque llegó y se situó, se fijó y se quedó para transformar, para dar esperanza y para solucionarle al municipio una demanda tan grande como la de educación superior.

“Por eso insisto en que hace 20 años UNIMINUTO llegó al municipio y lo hizo primero para quedarse, segundo para transformar y tercero para brindar esperanza a nuestros jóvenes”.

El ojo biónico...

Recuerdo que ese espacio era un lote cuando llegué a Soacha, un potrero pegado a la fábrica 3M, un terreno solitario que no le generaba ninguna rentabilidad al municipio. Me refiero a una rentabilidad social, académica, no tanto económica. Nadie hubiera pensado que UNIMINUTO tuviera “un ojo biónico” para llegar y situarse ahí en “El Altico”, en ese espacio bonito que es muy central. Se ubicó prácticamente en la línea divisoria del

municipio y en la actualidad es una institución educativa superior bastante representativa que llegó para quedarse con soluciones importantes para la juventud. Cambió no solo el entorno en donde se ubicó, sino también, la vista del espacio y pasó a convertirse en punto de referencia de Soacha. Si antes el punto de encuentro era la estación de servicio a la salida de Soacha, ahora el punto de encuentro es UNIMINUTO.

No hay cambio que se dé sino para y por la educación. Es un convencimiento general, no es nuevo, y debe ser tenido muy en cuenta. Siempre he sostenido que es mejor construir veinte colegios y no una cárcel. A través de la educación, el municipio de Soacha se ha venido transformando, tenemos que reconocerlo. Es cierto que todavía adolecemos de un número representativo de instituciones en los diversos niveles y necesitamos más fortalecimiento de la educación superior. Por este motivo, si nosotros seguimos trabajando siempre para que la

educación sea la base de la toma de determinaciones lo vamos a lograr, es decir, el administrador o los legislativos, los concejales, los alcaldes, los gobernadores, deben reunirse periódicamente con los entes educadores, que son los que están viviendo, analizando y solucionando muchas veces la problemática social que está instaurada en los diferentes entes territoriales, en este caso en Soacha.

Es con educación que definitivamente podemos transformar. Si los niños pueden asistir a las instituciones educativas, hay esperanza para un municipio. Para un ente territorial, las escuelas deben estar abiertas veinticuatro horas para los niños, para los padres de familia. Es imperativo construir colegios con diseños especiales para que la comunidad tenga la oportunidad de ir a las instituciones en tiempos libres, de asistir a mirar y disfrutar de la biblioteca, a integrarse deportivamente, a ser parte integral de la educación para ayudar a transformar.

Con gran orgullo trabajamos de la mano con UNIMINUTO y hago especial referencia al trabajo realizado como coautores en la construcción del Plan de Desarrollo durante mi administración: “Juntos formando ciudad a escala humana”. Se construyó un documento viable y aplicable en educación, el cual superó la expectativa planteada y en la que prevaleció el ser humano para desarrollar un entorno, una región, un ente territorial, facilitando los avances y el progreso territorial. Agradezco, porque tuve el apoyo de un gran equipo gestor en la UNIMINUTO que académicamente, aportó, orientó y permitió la elaboración del documento y su ejecución.

Igualmente, me permito expresar que a pesar de tener en estos momentos dos grandes instituciones universitarias

como la de Cundinamarca y UNIMINUTO, es claro que en estos veinte años la UNIMINUTO ha marcado un gran trabajo diferencial, con un trabajo continuo, dedicado, con calidad, de labor con la gente, inmersa en la solución de la problemática municipal, de modo que, en este momento, es necesario reconocer la gran marca que ha impuesto la obra académica del padre García-Herreros, la cual le ha brindado, no solo a los soachunos, sino, inclusive, a los municipios aledaños, la oportunidad de producir un número muy significativo de profesionales que hoy llevan en alto, tanto el nombre de UNIMINUTO como del municipio de Soacha.

El profesor Eleazar también manifestó que hay otro aspecto que es claro: en esos años, cuando escuchábamos que la UNIMINUTO iba a llegar inminentemente, cambiábamos la visión del municipio, porque ya se podía asociar con la academia superior, con progreso con soluciones con juventud interactuando en los espacios universitarios. Entonces, la expectativa fue muy grande, porque era traerle a uno soluciones como líder, como administrador, sobre todo, en lo relacionado con el aspecto humano.

Definitivamente, UNIMINUTO le cambió la vida al municipio porque les brinda a los jóvenes la oportunidad de salir de sus casas a formarse en un sitio cercano y no pensar en esos largos y eternos desplazamientos hacia Bogotá. La tranquilidad para los padres de familia al ver que sus hijos ingresan a un espacio cercano, lo que implica no tomar transporte, sino que, pueden llegar inclusive a pie, en bicicleta o en moto, lo que mejora la calidad de vida de las familias, insiste el exgobernante.

UNIMINUTO llegó sirviendo, no llegó a pedir becas al municipio ni nada de esas cosas, al contrario, llegó

dando hasta medias becas. Como era evidente que vino a servir, fue el momento oportuno para generar esa unión, esa búsqueda de intereses comunes que propendían por fortalecimiento precisamente de la educación y, por eso, reitero, que con muchísima empatía trabajamos con la universidad la parte de programas y su articulación con los diversos entes de gobierno. Por ello, logramos entendernos muy bien (UNIMINUTO y la administración) durante mi período de gobierno, expresa con especial satisfacción el exalcalde Eleazar.

Permítame expresar algo adicional: UNIMINUTO no da mercados, da la oportunidad y enseña para que la gente tome el conocimiento y se desarrolle. Esta es la gran diferencia, no es asistir, es hacer presencia, educar, enseñar y guiar para crecer y transformarse. La única manera de reducir la pobreza es mediante el trabajo y que la gente se vuelva productiva, pero disfrutando, con felicidad, con equilibrio emocional. El “profe”, cierra su diálogo haciendo referencia a la excelente articulación entre UNIMINUTO y la Institución Educativa Juan Pablo II que él dirige, para que sus bachilleres accedan a los programas académicos superiores, destacando cómo la mayoría ha ingresado especialmente al programa de Comunicación Social. Sigamos impulsando la educación como factor de desarrollo y transformación, esa es nuestra tarea y UNIMINUTO es el gran referente actual para esa gestión.

De este modo, desde el año 2002, UNIMINUTO ha estampado su firma como ente transformador a través de diversos programas académicos, realizando el sueño de muchas familias ávidas de una institución universitaria que les ofreciera la oportunidad cercana de contar con sus primeros profesionales en el municipio, ofreciéndoles

mejoramiento de su calidad de vida, evitando el desplazamiento de sus hijos a Bogotá. La Diócesis de Soacha se articula con UNIMINUTO e impulsa igualmente esta gran gestión académico - social, a través de un gran trabajador como el padre Ricardo Martínez González, su actual director, quien, muy en la línea de pensamiento del padre fundador, acerca diversos espacios territoriales y comunitarios para contar con la presencia de profesionales que incidan con su saber en la transformación requerida.

La universidad ya es un gran ícono para la región del Tequendama puesto que hoy brinda la posibilidad a sus habitantes de realizar sus sueños de estudiar programas profesionales y certificados, acceder a instalaciones cómodas y adecuadas para el correcto desarrollo de los procesos de enseñanza – aprendizaje, aplicar sus conocimientos y saberes y soñar con progresar personal, social y familiarmente en cualquier región del mundo, Sergio Briceño (2015) “Tras las huellas de un sueño”. Lo anterior se complementa con la razón de ser de la Obra Minuto de Dios pensada y expresada por el padre García-Herreros:

su visión de universidad soñada estuvo encaminada a no seguir prototipos, a innovar, a exigirse cada vez más, a cambiar mentalidades, a proveer oportunidades para los ciudadanos y ciudadanas que necesita el país, jóvenes creativos, analíticos, críticos y propositivos. Siendo este el escenario que permite considerar los elementos generales de la educación social implícita en el modelo de formación del Minuto de Dios. (Briceño, 2015)

El sueño brilla y se cumple en estos primeros veinte años en la ciudad del dios varón del sol.

MD UNIMINUTO

Vigilado MinEducación



@Z@ EX Ducere

...Educando desde adentro...

Mag. Nidia Rocío Ladino León Mg. Marcela Silva Torres

Mag. Adriana María Castellanos Muñoz

Mag. Isabel Cristina Gómez González

Mag. Diego Alejandro Santos

Presentación

Ex Ducere, como proceso en UNIMINUTO, no es otra cosa que despertar, desde dentro, las potencialidades de aquellos seres humanos que han confiado en nuestra oferta académica y en nuestra promesa de valor. No es por azar, no, es con la certeza de saber que ayer como hoy, todos los docentes que se disponen desde su profesión a despertar conciencias en las aulas, más allá de los factores meramente disciplinares, no hacen otra cosa que lograr formar profesionales íntegros y humanos, porque la apuesta de nuestra institución de educación superior no es otra que transformar el entorno que circunda nuestros claustros y no sería fácil si de la mano de nuestros estudiantes no lo hiciésemos posible: ¡Amamos a Dios, sin dejar de amar al hombre, nuestro hermano!

EX Ducere

Hablar sobre docencia no es fácil. No se encuentra la manera de escribir o el cómo empezar un relato sobre aquellas personas que día a día viven gran parte de sus vidas en la sede Soacha, la cual, emerge como una segunda familia que con los compañeros y el paso de los días se convierten en confidentes, interpelan la vida, escuchan el contexto de los problemas y en pequeñas reuniones o encuentros espontáneos por los pasillos de la institución dialogan sobre la cátedra, el estudiante, el ser, cosas triviales, pero también, de las cosas importantes. Son tantos sucesos que se viven dentro de la institución que difícilmente se pueden recordar todos.

Por tal motivo, se inicia este relato hablando de aquellas personas que, día a día, rebasan los límites de su profesión, quienes enseñan cómo se es un profesor en

UNIMINUTO. Hombres y mujeres sencillos, inteligentes, creativos, padres y madres profesionales, corriendo en su día a día, unos más jóvenes que otros, pero todos con el mismo objetivo: llegar al aula con el deseo de transmitir los conocimientos que adquirieron en algún momento de su vida, y que, con el trabajo diario fueron afianzando y aumentando, con la experiencia que dan los años. Cada docente de UNIMINUTO tiene una historia diferente que contar, unas alegres, otras no tanto, pero todos con la firmeza de haber elegido “enseñar”, porque, gracias a ello, se llegó a las aulas, en el camino de la enseñanza y, porque no decirlo, lograron sentirse satisfechos y realizados, como personas y como profesionales.

La palabra docente en nuestro país infortunadamente no tiene mucha relevancia, a diferencia de otros países donde ser profesor es un “honor reconocido” por los gobiernos y donde los estudiantes entienden que el respeto es un valor que se adquiere por el trabajo realizado. No obstante, y teniendo en cuenta todas las dificultades que conlleva esta profesión, los profesores de UNIMINUTO tienen en claro que esta labor se realiza con amor, con la conciencia de saber que al enseñar se están transformando las vidas de jóvenes que un día decidieron ampliar sus horizontes y estudiar para ser profesionales. El desempeño de esta labor es como un espejo en el que el docente se ve reflejado en esos jóvenes que llegan al aula con ganas de aprender, así como cada uno de nosotros lo hizo en un momento dado. Nos damos cuenta de que aquello que pueda suceder dentro o fuera del aula influye totalmente en la persona, en las decisiones que se toman día a día y que, independientemente de la profesión, nos llevan a enseñar, a transmitir y a entender que nuestras palabras van a tener eco en los demás.

En la actualidad, UNIMINUTO — Centro Regional Soacha cuenta con más de 200 docentes: comunicadores sociales, psicólogos, ingenieros, licenciados, diseñadores, matemáticos y químicos, entre otros, pero todos con algo en común, todos desempeñamos la tarea de enseñar, considerada una de las profesiones más antiguas de la humanidad y cuyo propósito es ayudar al desarrollo de la persona, contribuir a forjar proyectos de vida, incluso el del mismo docente, dado que, enseñar permite aprender, crecer, prepararse para cumplir con la misión de facilitar al estudiante escenarios y experiencias que lleven al logro de adquirir competencias y conocimientos para su desarrollo personal y profesional, eso sí, sin olvidar infundir valores que permitan el desarrollo humano y social que todos llevamos dentro y que nos convierte en mejores personas, en cualquier profesión en la que nos desempeñemos. El profesor debe ser disciplinado, comprometido, humilde, intuitivo, observador, en fin, debería tener una infinidad de características que le permitan transmitir, pero más que eso, enamorar a sus estudiantes en el camino del aprender a aprender.

Un Poco de Historia

La docencia en UNIMINUTO es más que una profesión que se vive en el día a día. Ser docente en UNIMINUTO es un orgullo, por ello, cuando se menciona a los profesores en la institución se está nombrando la columna principal de una corporación educativa. Recordemos un poco cómo nació en Soacha esta función. En el año 2002, cuando se decidió crear la Corporación Universitaria en el municipio se comenzó con unos pocos programas técnicos, tecnólogos y un programa profesional. Se requería también un cuerpo de docentes que estuvieran decididos a colaborar con esta obra, de tal forma que los primeros profesores que



llevaron a cabo este propósito pertenecían a la facultad de licenciatura y de las tecnologías, tanto en Informática como en Comunicación Gráfica. Un grupo de más o menos 10 docentes que venían desde Bogotá, pequeño grupo, pero decidido a participar y colaborar con esta obra que daba sus primeros pasos en el municipio de Soacha.

En este contexto, se observó que por el trabajo comprometido y perseverante de los profesores y directivos empezó a aumentar el número de estudiantes y por consiguiente el de docentes y programas. Esta es una ecuación sencilla: si sumas el deseo de crecer más las capacidades de todos los docentes encuentras como resultado que todos los actores que convergen en el centro educativo, tengan la oportunidad de crecer junto con la institución, no sin ella, porque su compromiso ya no es consigo mismos, sino, y aún más, con la consolidación del Proyecto Educativo Institucional al cual todos le apuntan.

Este es el proceder de todos los profesionales que han pasado por nuestro Centro Regional, desde que se asumía como un acto educativo desarrollado sin techo propio, pero con la ilusión de conformar una gran familia UNIMINUTO, que fuese capaz de llegar hasta los últimos rincones del territorio soachuno, donde las familias carentes de oportunidades pudiesen ver a sus hijos siendo los dueños de sus propios destinos, dado que la educación es el acto más revolucionario por excelencia y nuestros docentes son sus heraldos. De esta manera, se consolidó la realización de un sueño, un sueño que tenemos el orgullo de nombrar como UNIMINUTO —Soacha.

El Docente UNIMINUTO del CRS

Cuando se ingresa a formar parte de la familia UNIMINUTO como profesor, además de contar con esas características que ya se mencionaron y que lo hacen destacar como profesional, el docente UNIMINUTO posee un espíritu de servicio que hace de él y ella unas personas únicas, que, al pasar de los días, empiezan a identificarse con la labor eudista de nuestro fundador el padre Rafael García-Herreros y su discurso en favor de la humanidad, con los valores de un buen cristiano y con las virtudes de un buen maestro.

Es así que, si leemos algunos de los documentos institucionales, como por ejemplo, el Proyecto Educativo Institucional, nos encontramos con un apartado donde se enfatiza aquello que significa ser docente en UNIMINUTO, veamos:

Los profesores de UNIMINUTO son parte fundamental de la comunidad educativa y están llamados a promover espacios dialógicos, de interacción y de participación con los otros actores de la Institución, para dar respuesta de manera pertinente a la diversidad de características, intereses, posibilidades y expectativas de formación de los estudiantes y a las demandas educativas del contexto.

Los profesores, personas calificadas con idoneidad ética, pedagógica y disciplinar, están comprometidos con la misión institucional; ellos son, quienes a través de su calidad humana, saberes y experiencias, contribuyen a la formación integral de los estudiantes, a través del diseño de ambientes de aprendizajes innovadores, pertinentes y colaborativos que, sustentados en el aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo, fortalecen las potencialidades de

los estudiantes y de la misma comunidad educativa en general. Son las personas que, en el marco de una carrera académica, crecen con la institución y lideran la docencia, la investigación, la proyección social y la gestión académica. Por ello, están llamados a aportar sus valores personales, además de sus conocimientos y experiencias, en el marco de la perspectiva del desarrollo integral sostenible de las personas y las comunidades, para el cumplimiento de la misión institucional.

Los profesores conocen y se apropian de la identidad misional de la institución, asumen con compromiso y autonomía sus estatutos y reglamentos. Lo anterior, permite generar diálogos de saberes con fundamento, en el espíritu social apropiado desde los principios y articulado con el modelo educativo. Cada profesor es responsable de seguir cultivando su ser, al igual que su desarrollo personal y profesional, en un proceso de formación continua. UNIMINUTO promueve su bienestar, cualificación y evaluación permanente para favorecer su crecimiento personal y profesional (PEI, p.21).

Es decir, UNIMINUTO define a los docentes como personas y profesionales íntegros, que cumplen una labor loable y contribuyen al crecimiento de la región y del país.

La institucionalidad

El crecimiento lleva consigo reformas, planeación y reglamentación, por ello, en el año 2009, el Consejo de Fundadores de la Corporación Universitaria Minuto de Dios promulgó los estatutos, incluido el reglamento profesoral que fue aprobado el 20 de mayo del 2012. Este estatuto ha sufrido algunas actualizaciones, la última de ellas llevada a

cabo a cabo en junio de 2020. En los primeros estatutos se destacaba un fragmento que citaba:

Los profesores son las personas contratadas especialmente por la institución para que se dediquen a la gestión académica, a la docencia, a la investigación y a la proyección social; ellos aportan al proceso educativo, además de su conocimiento y experiencia para crear y transmitir la ciencia y el conocimiento, sus valores personales, pues su formación es esencial para el desarrollo integral de las personas, de la comunidad universitaria, y del cumplimiento de los objetivos de la institución.

Los profesores participan de las actividades que la institución considere convenientes para el logro de sus objetivos, de tal forma que, para la adecuada prestación del servicio, es necesario que conozcan y respeten la identidad de la institución, asuman los compromisos y cumplan íntegramente sus estatutos y reglamentos.

Cada profesor es responsable de su desarrollo personal y, especialmente, de su actualización y perfeccionamiento académico. (UNIMINUTO, Reglamento Profesoral, 2014, p. 14)

Es así como, en el PEI 2021, es posible reconocer el rol del docente en los siguientes términos:

UNIMINUTO comprende que el profesor es un actor primordial, quien cumple el rol de mediador entre institución, conocimiento y estudiante; las bases o reglas de su acción están dadas por sus estilos de enseñanza, lenguajes, comunicación, dominio de la disciplina, estrategias pedagógicas y didácticas, principios axiológicos, compromiso y responsabilidad social de su labor, que,



al integrarse con la identidad, la misión, las políticas, las orientaciones y la cultura institucional, generan sentido de pertenencia e identidad en búsqueda del cumplimiento de los propósitos de formación. El profesor, como miembro de la comunidad educativa y desde su calidad humana, saber y experiencia, contribuye a la formación integral de los estudiantes, mediante ambientes de aprendizaje innovadores, pertinentes y colaborativos que, sustentados en el modelo educativo institucional, se operan mediante el modelo educativo orientado al desarrollo de competencias que permite la dinamización de enfoques para el aprendizaje experiencial, fortalecen las potencialidades de los estudiantes, y favorecen la construcción de conocimiento a través de procesos de investigación y participación social. Desde esta perspectiva, UNIMINUTO entiende la enseñanza como una práctica social intencional mediada por procesos metodológicos y didácticos que promueven cambios en los conocimientos, habilidades y actitudes en los participantes del acto educativo desde el aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo. (PEI, 2021)

Por último, existe el escalafón docente, del cual el padre Harold Castilla Devoz, Rector General de UNIMINUTO, afirma:

El escalafón en UNIMINUTO es una forma de reconocimiento a sus méritos alcanzados, la disciplina en el desarrollo de sus estudios, su experiencia, sus investigaciones, el trabajo de acompañamiento a los estudiantes para el logro de sus aprendizajes desde la docencia y su compromiso para que se apropie el conocimiento en la acción social y esté al servicio de las comunidades.

De esta manera, queremos impulsar y motivar su carrera profesional, así como la excelencia y la calidad académica, ya que el profesor es parte de la ruta de transformación y de la consecución de los grandes objetivos estratégicos de UNIMINUTO.

Los premios...

Para UNIMINUTO es importante que sus docentes se sientan satisfechos, cómodos, contentos, ya que estos sentimientos se ven reflejados en el trabajo que desempeñan a diario. Por ello, es importante para UNIMINUTO resaltar y premiar al profesor en su labor. Es así, como en el reglamento profesoral se encuentra el apartado sobre los estímulos e incentivos a que tiene derecho el docente como reconocimiento a su práctica educativa. Este expresa: “El régimen de estímulos e incentivos que defina el Rector General deberá estar orientado a reconocer y exaltar dentro de la comunidad educativa, el mayor compromiso y el valor agregado que den los profesores dentro del cumplimiento de sus funciones de docencia, investigación, innovación y/o creación artística y cultural, proyección social y gestión académica, según corresponda. (Reglamento Profesoral, p. 32)

De igual forma no podemos dejar de mencionar la noche de la excelencia, evento en el que se hace un reconocimiento público a los docentes con mejor calificación, tanto en la evaluación que se realiza por parte de su coordinador de programa como en aquella aplicada por los estudiantes. Todos estos incentivos y momentos de reconocimiento permiten que el profesor UNIMINUTO sienta que se encuentra en un segundo hogar y esto lo anima a seguir adelante con su labor.

Historias de docentes UNIMINUTO

Escribir como docente y acerca del docente no es fácil, pero sí interesante. Se trata de dar una mirada a nuestra tarea diaria, del cómo lo sufrimos y lo celebramos. Es por ello que, a continuación, se comparten los relatos de algunos de los profesores que se animaron a escribir sobre sus vivencias, aquellas que los hacen sentirse orgullosos de ser y estar como docentes UNIMINUTO.

“La educación herramienta para la vida”

Adriana María Castellanos Muñoz

Licenciada en Biología

–Yo crecí en un pueblo. Mi proceso formativo se llevó a cabo en una escuela rural, donde mi maestra vivía. Allí solo había un salón de clase donde estábamos los niños y las niñas de primero a quinto grado. Ella repartía su tiempo en actividades para cada grado, iniciando con los más grandes de quinto, a quienes les explicaba y les dejaba varios ejercicios para que fueran desarrollando mientras seguía explicando a los demás niños de los grados menores. Un momento fundamental de la jornada era cuando la maestra hacía una lectura en voz alta para todos los niños, sin importar el curso, de esta manera, todos participábamos en el momento en que planteaba sus preguntas. El descanso transcurría con juegos, en donde casi todos participábamos; los más pequeños eran cuidados y protegidos por los más

grandes, esa era la regla principal de la maestra, para que todos pudiesen jugar y nadie quedara por fuera. No éramos muchos, usualmente había de 15 a 20 niños de primero a quinto, era un espacio muy agradable.

Cuando se llegaba a grado quinto ya no se podía seguir estudiando allí. Obligatoriamente se debía ir a estudiar al pueblo, que quedaba a más de dos horas en bus y cuya frecuencia en la prestación del servicio no era suficiente en el día, creo que esto influyó para que algunos no siguieran el bachillerato y simplemente, se fueran quedando en el trabajo de la finca, porque ya se había logrado lo más importante: aprender a leer y a escribir, que, en ese momento, era el conocimiento esencial para poder vivir



sin ningún problema en el trabajo del campo. Las familias que querían que sus hijos tuvieran una mejor educación hacían grandes esfuerzos para que estudiaran en el pueblo. Esto suponía un reto, porque, además de estudiar, tenían que seguir ayudando con las actividades de las fincas, lo que incidía en que los que iniciaban el bachillerato no lo terminaran, por estos motivos, eran muy pocos los que, terminaban su educación básica y media en la vereda.

Mi madre siempre quiso que yo estudiara a pesar de vivir en el campo y, por ello, cuando yo terminé la primaria, y conociendo todo lo que me implicaba seguir con el bachillerato, decidió irse a vivir a Bogotá conmigo. Este cambio fue muy drástico para ambas.

La cultura de la ciudad suele ser abrumadora cuando vienes por primera vez, porque pasar de vivir en una finca a vivir en una casa pequeña con muchas personas que no conoces es difícil. Más aun, cuando ingresé al colegio quedé sorprendida porque había muchos niños, eso hizo que me sintiera abrumada porque yo era bastante tímida. Mi mamá tampoco se acostumbraba mucho a ese cambio, pero siempre me decía que lo hacía para que yo tuviese una mejor educación y mejorara nuestra vida. Al cabo de seis meses, nos fuimos a vivir a la Vega, allí estuve en el colegio del pueblo, pero, por cuestiones del trabajo de mi madre, finalmente terminamos viviendo en Cota. La vida allí era menos agitada que en Bogotá y a pesar de la cercanía, se respiraba un poco más. Allí ingresé al colegio departamental del pueblo, la vida nos sonrió mejor y nos quedamos hasta culminar el bachillerato.

Mi experiencia de la infancia en la escuela, las enseñanzas de la profesora de biología de bachillerato y

la fortaleza de mi madre marcaron mi vida de tal manera que, gracias a ellas, continúe enfocándome en el estudio y decidí ser maestra.

La vida como maestra me ha dado la oportunidad de conocer historias en las que la educación es una herramienta poderosísima para transformar vidas. Cuando ingresé a UNIMINUTO, esto constituyó un gran reto para mí, pasar de enseñar a niños y a adolescentes, para a enseñar a jóvenes y a adultos que tienen mucho más claros los objetivos de su formación. Allí, empecé a encontrarme con personas que tienen como objetivo común estudiar para mejorar su calidad de vida y la de las personas que aman. Debido a lo anterior, y por la percepción que iba desarrollando por la educación y su valor, fui centrándome más en la importancia de ser maestro, porque un docente que quiere y respeta su trabajo busca que sus estudiantes a lo largo de este tiempo en la universidad salgan mejor preparados para que tengan mejores oportunidades. Muchos de los estudiantes con los que me he encontrado en clase, y por la fraternidad que se va desarrollando comparten sus sueños y sus experiencias con uno, y de esta forma, nos permiten a los maestros ver su transformación a lo largo de la carrera, y evidenciar cómo el estar allí es tan importante para ser mejores cada día. Todas esas experiencias son significativas porque, en su mayoría, son historias de cambio, procesos en los que se retoman los sueños y se asume la vida que, por diversas razones o por decisiones propias, tuvieron que aplazar. El conocer la historia de cómo UNIMINUTO busca llegar a todos los lugares a donde otras universidades no lo logran es valioso, porque está reivindicando oportunidades de vida a diversas personas y culturas. En este sentido, el pertenecer a la universidad que admiro y respeto por su misión, me hace sentir en el lugar correcto para ser

maestra, porque me permite dar lo mejor de mí para que otros logren lo mejor de sí y eso es parte de la esencia de ser maestro para mí.

Ser maestro no es ser un trasmisor de conocimiento, un maestro es el que busca que sus estudiantes aprecien lo que hacen, vean sentido en lo que aprenden y utilicen sus habilidades y capacidades para ayudarse a sí mismos y a aquellos que mediante su profesión se verán beneficiados, convirtiéndose así en mejores seres humanos. Durante el transcurso de los años que llevo como maestra de UNIMINUTO he conocido historias que me han conmovido porque UNIMINUTO permite transformar vidas. Actualmente, me encuentro con egresados que son muy exitosos, y que, gracias a la educación que recibieron en la universidad, han logrado mejorar su vida y han alcanzado los sueños que tanto han deseado. Aquello que tienen en común es su deseo de ser mejores cada día.

Un ejemplo de las tantas historias que he escuchado y he visto que han marcado mi labor como maestra, producto de una conversación informal, se dio en medio de un almuerzo en la cafetería de la universidad. Una joven de mis clases se me acercó y tuvimos la siguiente conversación:

Ella: —¿qué tal mi almuerzo?

Yo: —¡delicioso! —

Ella: —¿me puedo sentar con usted? —

Yo: —¡claro! —

Ella: — pero si acabo primero, me comparte del suyo. —

¡Ambas nos reímos! y me dijo:

— Profe, usted y sus cosas. —

Se sentó a mi lado y empezamos hablar de cosas variadas: de la clase, de los trabajos, etc. En un momento dado le dije que le veía mucho potencial y que me gustaba cómo se esforzaba por realizar sus tareas, aunque debería mejorar su escritura, a lo cual, me respondió:

Ella: — Profe, yo siempre he sido mala para escribir y no pude estudiar de corrido, muchas cosas me han pasado, tanto que no sé cómo he llegado aquí. Usted me inspira confianza y le voy a contar cosas de mi vida, espero que no se vaya a incomodar. Al escuchar su aclaración, le expresé que para mí no era una molestia, que me sentía agradada por elegirme para compartir sus experiencias. Me dijo:

— Profe, se ve que usted es sencilla y tranquila. —

La agradecí por el cumplido y le respondí con un chiste, como a veces suelo hacer. Nos reímos nuevamente y retomó la conversación. Me empezó a contar que cuando ingresó a la universidad tenía más de 25 años, era madre cabeza de hogar y por situaciones derivadas de los fenómenos sociales que cada día aquejan el país fue víctima de desplazamiento forzado y esto la llevó a pasar situaciones tan difíciles, que si yo misma las hubiese vivido no las habría podido enfrentar como lo hizo ella, mostrando que a pesar de los momentos difíciles de la vida, en los que solo hay oscuridad, aparecen personas y situaciones que le muestran que su vida no termina allí y que, por el contrario, puede ser mejor.

Después de tantos avatares encontró empleo en su entorno social, donde conoció personas que le decían que era muy pila y que debía estudiar. Ella decía: yo estoy muy grande para empezar una carrera porque voy a

entrar con peladitos, además de tener el rol de madre y las responsabilidades propias del ambiente laboral, cómo voy a estudiar. Sin embargo, en medio de esas conversaciones, le quedó sonando la idea de comenzar sus estudios y en sus pocos tiempos libres empezó a indagar qué universidades podían ofrecerle carreras que se ajustaran al ritmo de vida y al presupuesto con el que contaba. En medio de la búsqueda, encontró que UNIMINUTO ofrecía programas de distancia tradicional y que solo tendría que ir a clase los días sábado. Así que revisó los programas en esa modalidad y le gustó uno en especial, porque se abordaban problemáticas del sector económico de su trabajo, eran temas conocidos y le parecían interesantes. Sin embargo, había días en que dudaba si tomar o no esa decisión, pensaba en lo económico, en sus hijos y en la angustia de si sería capaz de hacer esas tareas académicas. Ella no quería tener una desilusión, dado que, mencionaba que al recordar su pasado pensaba que posiblemente no podría ser profesional, pero sentía que esta podría ser la oportunidad de alcanzar aquello que creía había perdido. Por eso, un día se levantó con la firme decisión de inscribirse en el programa y así lo hizo: se inscribió, realizó todo el proceso e ingresó, no pudo asistir a la inducción por cuestiones laborales. Al ingresar por primera vez y encontrarse con sus compañeros tuvo la primera sensación de no estar en el lugar indicado, tal vez, dice ella, por la angustia de no encajar por la edad que tenía, pues varios eran mucho más jóvenes, otros más adultos, pero ella visiblemente era la mayor. Pensaba cómo iba a trabajar en grupo si ellos tienen conocimientos más frescos, más actuales. Se llenó de inseguridades que le hicieron no tener el inicio deseado; se sentó en su salón de clase, se saludaba cordialmente con sus compañeros, mientras algunos ya se saludaban con confianza, porque habían fraternizado en la inducción.

Poco a poco, fue teniendo la seguridad de estar en ese lugar; la confianza en sí misma se fue recobrando; y las ganas de estudiar, cada vez se hicieron más fuertes. Le gustaba cada uno de los temas que veía y todo lo aplicaba en su lugar de trabajo, me decía que, cuando se iba para su casa, mientras iba en el transporte, reflexionaba todo lo que había trabajado en clase y señalaba aquello que era importante para profundizar.



También mencionó que prefería no hacerse en grupo porque no tenía los tiempos para reunirse con sus compañeros y no les quería quedar mal; entonces realizaba sus tareas sola en la medida de lo posible y para ello, se dedicaba en su casa a realizar sus trabajos y a estudiar, incluso después de las 10 de la noche hasta la madrugada, porque en el día no tenía el espacio, sin contar con que debía leer los materiales mientras almorzaba, y mientras trabajaba, planeaba cómo debía hacer las tareas. Me decía, —profe, el objetivo de tener ese ritmo tan duro durante todos los días era para no usar el domingo para actividades de la universidad porque ese es el espacio de mis hijos, cuando salgo con ellos y puedo compartir como una mamá, prefiero no dormir bien entre semana que tener a mis hijos en casa un domingo y no estar con ellos.

Luego de un tiempo, cuando había avanzado en sus estudios, me abordaba para contarme cómo le había ido y me decía: — Profe, ya voy en octavo semestre y a veces siento que no puedo, pero mis hijos son la razón de estudiar y quiero ser un ejemplo para ellos, darles una vida mejor, diferente a la actual. En medio de la conversación yo sentía cómo a veces la tristeza la invadía recordando situaciones de su vida que lo único que le traían era dolor. Yo, en medio de la charla, le decía que pocas personas tenían la fortaleza que ella demostraba y que para mí es una gran virtud, que por eso, en este momento de su vida era cuando más tenía que continuar; le decía que para ser exitosa, lo más importante es amar lo que se hace, porque la vida siempre da oportunidades y cuando uno es bueno en lo que hace el éxito llega, aun cuando esto implique sacrificios o momentos de prueba, teniendo la certeza de que quien actúa con fortaleza lo puede lograr. Le expresé que ese es el sacrificio más grande que puede hacer como mamá y profesional a favor de sus hijos, no olvidando que

esto siempre valdrá la pena. Además, le manifestaba, que el tiempo en la universidad no es eterno, solamente que, si es bien invertido, tendrá su recompensa y le permitirá mejorar su calidad de vida, tanto para ella como para sus hijos, teniendo presente, como le decía, tanto sus diferentes habilidades como su capacidad de análisis, su compromiso con las actividades de clase, porque ella leía para aprender y no por la nota, algo que no todos los estudiantes hacen, y que ella, con suficiencia, les superaba.

En ese momento me dijo que tenía un sueño: me contó la idea de tener una empresa y le dije que era una idea fabulosa, que realmente sería mejor que conseguirse un trabajo. Además, le reiteré que ella tenía todo el potencial para ello porque contaba con la perseverancia y con la constancia que se necesita para lograrlo. Al escucharla hablar de la empresa, su expresión cambiaba, se le veía una mujer distinta, con esa chispa y el deseo de hacer realidad ese sueño. Continuó contando los pormenores y yo le explicaba cosas que debía tener en cuenta, y así, una conversación de temas personales se transformó en una en la que me presentaba su idea negocio. La noción del tiempo pasó, me hablaba con emoción de todo lo vivido y me preguntaba si era descabellado aquello que me había contado; le respondí que para nada era descabellado, y desde una postura sincera de mi parte, le iba explicando cómo su idea estaba bien estructurada. Aquella mujer a quien la vida la había golpeado con tanta dureza me daba clases de vida, porque con su historia me sentía maravillada, dado que, hablaba con propiedad y demostraba todo el conocimiento que había adquirido durante la carrera. Me sentí afortunada de haber sido su profesora y esto me recordaba la importancia de dar lo mejor de mí.



Al final de esa primera conversación quedamos con el compromiso de que me iría contando cómo le iba en el proceso de creación de su empresa, y que, de igual forma, no dejaría de estudiar, porque su desempeño siempre había demostrado que sería una excelente profesional. Le agradecí por la confianza al contarme todas sus vivencias y los sueños que aún le faltaban por cumplir.

Durante el transcurso del semestre nos encontrábamos en los pasillos de la universidad y me iba contando sus avances en lo académico y en su proyecto de vida profesional. Al cabo de ciertos encuentros, me contó que ya había dado los primeros pasos para la creación de su empresa y me comentó cómo hizo para conseguir el dinero semilla, convenciendo a familiares para que invirtieran, a modo de crédito, en este proyecto que iba a ser su empresa. Me expresaba lo feliz que era y cuanto valía la pena cada sacrificio que había realizado hasta ahora; me mencionaba que nunca se había imaginado que el paso por la universidad le estuviese cambiando tanto la vida, y que, muy seguramente, no hubiese alcanzado lo que hasta ahora había logrado, si la universidad, con su modelo, no permitiera que los estudiantes alcanzaran sus sueños.

Un día, yo me encontraba en la oficina y se me acercó, me dijo: —¡profe! ¡mire mi uniforme! es el de mi empresa, ya inicié en firme, soy la mensajera, la comercial, la gerente, en fin, soy todo lo que yo necesite para poder seguir cumpliendo mi sueño—. Además, me dijo: —aquí donde me ve, he invertido hasta el último peso y, aun cuando usted no me está preguntando, tengo los zapatos rotos, pero limpios—, y me enseñó las suelas de sus zapatos, quedando conmovida por la situación y por lo que me contaba, mas no cambio el brillo en su mirada al hablarme, con tanta

felicidad, de su proyecto, de su empresa. No sé por cuánto tiempo, continuó diciéndome: —así me toque hacer todo lo que hago, pero voy a seguir adelante, mi empresa va a salir adelante—. Me contó que estaba recibiendo apoyo en casa y que afortunadamente tenía quien le cuidara a los niños, ya que, eso le permitía hacer todas las cosas de su empresa y así empezar a conseguir clientes. Me enseñó con felicidad las fotos de las instalaciones de su empresa, y hasta me regaló una agenda que aún conservo con gran aprecio.

Esta chica ya se graduó, sin embargo, no hemos perdido contacto: cada vez que hablamos, me describe aquello que le ocurre, solo tiene cosas buenas para contar, su vida sigue cambiando, su empresa sigue creciendo y se ha convertido en una experta en temas de la carrera. Aquella chica que alguna vez almorzó conmigo y me contó sus tristezas, ahora me cuenta de sus alegrías. Me siento afortunada de haberme sentado a su lado aquel día, porque, sin querer, ese día ella fue mi maestra, me recordó de manera real que la educación, y que todos los que estamos en ella, construimos historias de vida; me hizo recordar mi infancia y las dificultades que sortee para ser lo que soy. Considero finalmente que si su paso por la universidad no hubiese sido tan significativo no sería la mujer emprendedora que es hoy.

Por esta y muchas más historias, considero que cada vez encuentro más razones para decir que los profesores somos esenciales en los procesos educativos, porque acompañamos a los estudiantes para que fortalezcan sus habilidades y competencias o, sencillamente, reconozcan que son buenos, porque la educación es transformadora y las universidades son escenarios perfectos para seguir construyendo tejido social. ¡Orgullosamente maestra.

Isabel Cristina Gómez González

Administradora en Salud ocupacional

*Un docente influye en la eternidad, jamás se puede asegurar dónde termina su influencia.
Henry Adams. Historiador estadounidense. Siglo XIX*



Elijo esta frase de Henry Adams porque precisamente una docente fue quien me inspiró para iniciar la aventura en el mundo de la docencia. En un aula de clase de pregrado me imaginé orientando una tutoría y compartiendo no solo mis conocimientos, sino mi experiencia laboral con muchos jóvenes interesados en obtener conocimiento sobre diferentes temas. Tres años después, se me presentó esta gran oportunidad. El primer día que me enfrenté a esta realidad me sentía aterrada ya que tenía mucho conocimiento en mi cabeza, pero desconocía las diferentes metodologías y didácticas que me ayudarían a impartir dicho conocimiento.

La educación presenta diferentes retos que tienen que ver con la calidad de los procesos. Los docentes podemos tener mucho conocimiento en las diferentes temáticas, pero si no utilizamos las diferentes herramientas metodológicas que nos ayuden a comprender que cada estudiante es un mundo y que tienen diferentes formas de aprender, no lograremos el objetivo principal de la docencia que puede llegar a ser la realización directa de los procesos sistemáticos de enseñanza – aprendizaje. Esto conlleva que antes de iniciar cualquier tutoría, nosotros debemos realizar una planificación de los contenidos de la clase, de las actividades que vamos a plantear y cómo



las vamos a ejecutar para lograr que los estudiantes comprendan e interioricen las temáticas. Asimismo, cómo vamos a realizar la evaluación de los procesos y el análisis de los resultados. Un aspecto muy curioso al que nos enfrentamos los docentes, especialmente en la modalidad distancia, es que nos relacionamos con estudiantes de diferentes edades, desde jóvenes que acaban de terminar su formación básica, hasta personas adultas que después de muchos años retoman sus estudios, algunos porque ya ejercen la profesión de forma empírica y otros por superación personal porque después de algún tiempo quieren salir adelante y lograr un título universitario.

El tener en el aula a estudiantes de diferentes edades me permitió comprender que como docentes debemos emplear diferentes herramientas pedagógicas y no limitarnos a los modelos tradicionales de la educación. Esto implica que uno como docente siga cualificándose y adquiriendo conocimiento. En la actualidad, el estudiante espera metodologías de aprendizaje innovadoras que les permita ir conociendo los contextos laborales a los cuales se van a enfrentar como profesionales y a ir dando solución a las diferentes situaciones que se les presenten. Los estudiantes esperan una tutoría dinámica en la que sean participantes activos de esta y no solamente se limiten

a escuchar al docente durante dos horas hablando de un tema determinado; cuando desde la tutoría se logra que el estudiante investigue sobre el tema, se le plantee un problema y se le pida que dé solución a este, se logra una apropiación directa de la temática y se logra que el estudiante se interese por seguir aprendiendo. Nuestra labor docente es importante porque de una o de otra manera deja huella en muchos estudiantes que llevarán el legado en sus mentes, en sus corazones y en muchos de ellos, el deseo de continuar esparciendo el conocimiento de generación en generación.

En UNIMINUTO he comprendido que como docente no solo estamos para orientar los procesos de enseñanza-aprendizaje, el docente UNIMINUTO se caracteriza por ir más allá, por estar atento a las diferentes necesidades del estudiante, por escuchar sus dificultades y tratar de dar solución a estas, por orientarlo y darle las herramientas para que cumplan sus objetivos y aspiraciones, el docente UNIMINUTO es inspirador y ejemplo para los estudiantes.



Diego Alejandro Santos

Ingeniero de Sistemas

Mi historia en UNIMINUTO inició en el año 2018, cuando por azares de la vida me enteré de una convocatoria docente para el programa de Ingeniería de Sistemas (ISUM), el cual estaba bajo el liderazgo de la Ingeniera Claudia Ramírez. Pero antes de entrar en detalle, permítanme contar un poco de mí: soy Diego Alejandro Santos Díaz, Ingeniero de Sistemas de la Unipanamericana, Fundación Universitaria de Compensar; tengo una maestría en Ingeniería de Software y Sistemas Informáticos de la Universidad Internacional de la Rioja, España, y en la actualidad soy estudiante de la Especialización en estadística Aplicada de la Fundación Universitaria Los Libertadores.

Fue en el año 2018 cuando se inició este hermoso vínculo de UNIMINUTO CRS conmigo. En el mes de noviembre de aquel año, cuando sostenía una conversación con un gran amigo personal y quien hacía parte del programa ISUM, me contó que en la universidad estaban realizando una convocatoria para la contratación de docentes y yo, que en ese momento me encontraba interesado en un cambio de trabajo, me interesé en dicha convocatoria. Mi amigo me sugirió remitir mi hoja de vida a la Ing. Claudia Ramírez, quien era la coordinadora en ese momento.

Después de atender el comentario de mi gran amigo el Ing. German Pineda y atendiendo a su recomendación, me aventuré a remitir mi currículo para ser tenido en cuenta en el proceso de la convocatoria. A mediados de noviembre de 2018 fui contactado por la Ing. Claudia Ramírez e inicié mi

proceso de selección con UNIMINUTO CRS, proceso que por diferentes motivos estuvo quieto hasta finales de enero de 2019. Después de haber transcurrido un par de meses sin obtener alguna respuesta por parte de UNIMINUTO, me resigné, en ese momento creía que mi perfil no había sido tenido en cuenta.

A finales de enero de 2019 fui contactado por el Ing. Miguel Ángel Puentes, quien ahora era el líder del programa ISUM (ya no la Ing. Claudia) y quien me manifestó que mi perfil había sido seleccionado y que si aún estaba interesado en hacer parte de esta gran familia. Mi respuesta sin pensarlo fue un sí rotundo. Fue así como después de unos días de trámites y procesos administrativos, en febrero de 2019, inicié esta gran aventura en UNIMINUTO CRS rica en episodios, experiencias y muchos logros.

En febrero de 2019 ingresé al programa ISUM del CRS como profesor I, asumiendo labores de docencia, gestión curricular, investigación (función temporal) y aseguramiento de la calidad, entre otros. Inicialmente estaba contratado como docente hasta finales de mayo de dicho año, posteriormente y debido a mi desempeño dentro del programa, el coordinador del programa me hizo un ofrecimiento para poder continuar con una adición a mi contrato hasta el mes de octubre del 2019, nuevamente mi respuesta fue un sí. Finalmente, en el mes de agosto recibí una notificación mediante la cual UNIMINUTO CRS me informaba de una nueva adición a mi contrato hasta el

mes de diciembre de 2019, lo cual ya de por sí en el plano laboral y económico me generaba una gran felicidad.

Mi estancia en UNIMINUTO durante el año 2019 fue enriquecedora, grata y de mucho crecimiento, ya que inicialmente había llegado al programa ISUM como docente con algunas funciones extras a la de la academia en sí, sin embargo, debido a mi buen desempeño, mi líder directo delegó en mí algunas funciones de mayor responsabilidad.

Pero mi buen desempeño como funcionario no era sólo el resultado de mi buena condición como profesional, sino también, gracias al gran ambiente que se respiraba dentro del programa, y en general, a la gran familia que es UNIMINUTO, que más allá de ser una empresa o una institución de educación superior, siempre con detalles de diferentes aspectos, brinda a sus colaboradores (por lo menos a título propio), un clima y una calidez que no se tiene en otras organizaciones.

En el mes de julio de 2019, me fue concedida la oportunidad de ser docente de apoyo del programa ISUM, en otras palabras, en tan sólo unos meses pasé de ser docente a convertirme en la mano derecha del coordinador del programa, y entonces aunque con nerviosismo ante tal responsabilidad, asumí con decoro la oportunidad que UNIMINUTO, y en particular el programa me brindaba; gran oportunidad de crecimiento profesional la que tenía en mis manos, y la cual, por supuesto, no iba a desaprovechar; por ello con mayor grado de responsabilidad asumí este reto.

Pero mi aventura de crecimiento en UNIMINUTO no terminó allí, definitivamente, la vida y UNIMINUTO tenían para mí más sorpresas, es así como en octubre de 2019 y ante la sorpresiva renuncia del Ing. Miguel Ángel Puentes

(líder del programa ISUM), la institución me brindó la oportunidad de asumir como coordinador por encargo los programas de Ingeniería de Sistemas y Tecnología en Informática TINF. Esto implicaba un mayor grado de responsabilidad para mí, nuevos retos, y una experiencia más se plantaba en mi camino y ¿qué creen?, nuevamente mi respuesta fue un rotundo ¡Sí!

No fue tarea fácil asumir este nuevo cargo en UNIMINUTO, aunque mi experiencia liderando grupos en otros ambientes y el gran equipo de trabajo que me rodeaba en ese momento fue un gran apoyo para mi labor, docentes con más antigüedad en UNIMINUTO y en especial en el programa (como mi gran amigo el Ing. German Pineda) me cobijaron, me apoyaron y en especial, me colaboraron de la mejor manera y de esta forma, ante tal responsabilidad se pudo terminar el año 2019 con buenos resultados.



Para el año 2020, UNIMINUTO me ratificó de manera oficial como coordinador de los programas ISUM y TINF, ya con un poco más de experiencia y con unas mayores expectativas, se inició un nuevo proceso, en el que por supuesto, me iba a encontrar con funciones y procedimientos que eran nuevos para mí, pero que, de igual manera, iba a asumir con la mayor disposición, compromiso profesional y responsabilidad. Para el mes de marzo, a mi gran equipo de trabajo, se iba a unir una vieja conocida y querida, la Ing. Marcela Silva Torres; vieja conocida por haber sido una de mis docentes cuando yo estaba en la universidad formándome como ingeniero; excelente profesional quien llegaría no sólo con su gran disposición de trabajo, sino con su gran conocimiento en la parte educativa, a ser mi gran bastón y de otro lado, una líder más dentro de los programas ISUM y TINF.

Esta gran etapa vivida en UNIMINUTO se vería interrumpida en el mes de agosto de 2020, cuando en una gran oportunidad de crecimiento profesional me hicieron una oferta laboral en otra entidad, motivo por el cual decidí poner punto final a mi relación con UNIMINUTO. Pero, así como sucede en la mayoría de las relaciones amorosas, esta historia entre UNIMINUTO y yo aún no llegaba a su final y así como en la parábola de El hijo pródigo, yo tendría mi vuelta a casa, a esta maravillosa casa, UNIMINUTO.

Un final anticipado a una linda relación se dio en el año 2020, cuando tomé un nuevo rumbo, pero la vida, el destino o Dios, tenían para mí una segunda oportunidad en UNIMINUTO. En agosto de 2021 y ante una nueva convocatoria de docentes para el programa ISUM decidí presentarme convencido de la gran familia que es UNIMINUTO y de la excelente experiencia que tendría.

Luego de un proceso de selección, nuevamente llegué a ser parte del equipo de docentes del programa.

Entre agosto y noviembre de 2021 pude nuevamente desarrollar funciones de docencia, mi pasión, mi esencia, porque, aunque no les he contado, debo reconocerles, que ser docente es una de mis grandes pasiones, y si por algo amo mi profesión es por darme la oportunidad de transmitir conocimiento.

Tal parece que mi historia en UNIMINUTO debe estar marcada por las oportunidades de crecimiento que la institución siempre tiene para mí, puesto que como lo vieron en mi primera etapa en UNIMINUTO, tuve la maravillosa oportunidad de crecer y vivir varias perspectivas a nivel profesional en la institución. Es así como en diciembre de 2021, mi gran amiga y compañera la Ing. Marcela Silva Torres me manifestó que la institución estaba realizando la búsqueda de un docente líder en el área de Campus Virtual, que si me interesaba estar en dicho rol, mi respuesta para UNIMINUTO, nuevamente sería un ¡sí! rotundo.

Luego de un trámite administrativo y, gracias al apoyo y la confianza de la coordinadora académica del CRS, la Lic. Nidia Rocío Ladino y en general a UNIMINUTO, en 2022 asumí como líder de Campus Virtual en UNIMINUTO CRS y es aquí donde actualmente me desempeño y desde donde les comparto parte de mi historia en UNIMINUTO.

Después de más de dos años de trayectoria en UNIMINUTO y en especial, de esta relación maravillosa con la institución, tengo que manifestar que, como todas las relaciones en nuestras vidas, esta relación ha tenido sus momentos difíciles, otros momentos de aprendizaje y muchos más de sonrisas y felicidad.



Finalmente, quiero expresar mis más grandes agradecimientos a la profesora Nidia Ladino, mi actual líder, ya que su condición humana y su excelente condición de líder me ha permitido obtener un gran aprendizaje y enriquecer mi experiencia profesional, gracias a su dirección en los diferentes cargos que he ocupado dentro de UNIMINUTO. También quiero destacar la maravillosa obra de UNIMINUTO, y en particular en lo que tiene que ver con nuestra institución de educación superior, porque no sólo es lo que hace con las personas de la comunidad en general, sino las oportunidades que le brinda a sus colaboradores, quien piense que no hay oportunidades en UNIMINUTO, lo invito a leer mi historia y la de muchos colaboradores que de seguro, tienen un sinnúmero de oportunidades y sobre todo, de historias por compartir. Por mi pequeña historia aquí contada, UNIMINUTO, gracias.

Y para terminar con este paso por el mundo de la docencia UNIMINUTO, compartimos las palabras de la coordinadora académica Nidia Rocío Ladino: ser docente se enmarca en la experiencia, pasión y amor por lo que se hace, recibiendo satisfacciones emocionales que no tienen precio. El maestro UNIMINUTO se convierte en el modelo de vida que inspira a sus estudiantes demostrando su profesionalismo ante la disciplina que maneja, es consejero que orienta y apoya en procesos emocionales, laborales y familiares, entre otros.

La clase es el espacio de encuentro de un saber académico, pero del compartir alegrías y tristezas que son expresadas en cada uno de los rostros que lo rodean y solo queda el cuestionarse ¿qué le pasaría a está distraído o “está en otro planeta” ?, pero mediante una pregunta formulada al azar lo ayuda a conectarse con la clase y de

alguna manera oculta le hace entender que este espacio es suyo y que lo debe aprovechar, que la vida le necesita como profesional para transformar un mundo real.

Cuando se realiza el acompañamiento a los estudiantes desde su primer semestre se denotan cantidad de experiencias que permiten a cada uno buscar mecanismos que ayudan a enriquecer el quehacer docente creando guías, nuevas didácticas, actividades motivadoras, investigativas y hasta creación de proyectos sociales que enlazan al docente, estudiante con la realidad de un contexto donde aplican su saber y dejan huella en el barrio, la tienda, el salón comunal, las bibliotecas, las empresas donde realizan sus prácticas y que son reconocidos en el municipio ganando el respeto y admiración por el trabajo realizado. Cada uno deja una remuneración emocional que motiva y engrosa su profesión con la satisfacción de trascender en el conocimiento de la realidad social del contexto.

Todo esto es dado a raíz del legado de nuestro fundador el padre García-Herrereros, quien fue el creyente más firme en que la razón de ser está en el servir, cada uno de los docentes que esta o ha pasado por el Centro Regional desde sus inicios ha aportado de muchas formas en el crecimiento de la universidad con el cumplimiento de los planes de desarrollo u objetivos con que se cuenta para cada año, contribuye con procesos de docencia, gestión académica, renovación de registros, procesos de acreditación, gestores de investigación, investigadores, orientación y acompañamientos de prácticas profesionales fortaleciendo el nivel académico encaminado en el marco de la calidad académica.

Ser maestro UNIMINUTO una experiencia y una razón de vida.

Education + Innovation

= Transformation

@Z@ El eterno retorno y su progreso

Mag. Julie Rosseli Suárez Vera

Presentación

El Eterno retorno es el significado que marca un determinado tiempo en el que cíclicamente se gira en torno al mismo proceso, aportando hacia la transformación de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas, por medio de la generación de proyectos de investigación que contribuyeron a las problemáticas del municipio de Soacha. La intencionalidad de la siguiente crónica es destacar el impacto que ha traído consigo los resultados de la generación de nuevo conocimiento en el territorio soachuno, con el liderazgo de aquellos docentes investigadores que con el paso del tiempo y al unísono seguirán contribuyendo al desarrollo de propuestas investigativas que cualifiquen la literatura y la comunidad científica en el Centro Regional Soacha.

El eterno retorno y su progreso

Esta historia comienza el 09 de enero del año 2013, época en la que se desarrollaron y consolidaron nuevas oportunidades laborales y profesionales que llevaron a encontrar el motivo para hacer parte de la Obra Minuto de Dios, reconocida en el ámbito nacional por su trayectoria, marcada por el legado del padre Rafael García-Herreros, distinguido

por los medios de comunicación por su participación en la alocución del programa de televisión el Minuto de Dios antes de iniciar el noticiero de las siete de la noche.

Asimismo, el reconocimiento de la Corporación Universitaria Minuto de Dios como institución de educación superior ha marcado a lo largo de estos 30 años de existencia un aporte significativo a la educación en Colombia, constituida en la misión de: “Ofrecer educación superior de alta calidad y pertinente con opción preferencial para quienes no tienen oportunidades de acceder a ella, a través de un modelo innovador, integral y flexible”. Es así, como desde la visión del pensamiento social de la iglesia y la espiritualidad eudista, ha contribuido a generar impacto social en las comunidades más vulnerables.

Y es desde allí, con la mirada puesta en el Evangelio, donde se posiciona la misión educativa de la Corporación en el municipio de Soacha, territorio que abre sus puertas a la institución permitiendo trabajar por aquel o aquella que quiere educarse para transformar su realidad y la de su entorno, para generar nuevas oportunidades, que coadyuven a deconstruir la región desde diferentes escenarios académicos y de investigación que aporte a mejorar la calidad de vida de los habitantes del municipio.

Por tanto, el Centro Regional Soacha ha sido uno de los pilares fundamentales para generar oportunidades, no solo a los estudiantes, sino a la comunidad académica permitiendo la construcción colectiva de nueva ciudadanía. Desde ese entonces, para lograr el cumplimiento de la misión, la Corporación Universitaria Minuto de Dios ha tenido en cuenta la investigación como uno de los retos estratégicos desde el horizonte de las líneas de investigación específicamente, desde la visión de desarrollo humano que contribuye a generar alternativas de solución a las problemáticas sociales.

En coherencia con lo anteriormente expuesto, participar en la I convocatoria para el desarrollo y fortalecimiento de la Investigación en UNIMINUTO para el desarrollo del proyecto I+D+I realizada por la Dirección General de Investigación (DGI) para la financiación de la investigación fue el primer escalón que aportó significativamente la ejecución de la investigación. Como resultado de la convocatoria y una evaluación satisfactoria, los siguientes proyectos fueron aprobados: Soacha identidad y convivencia, la temática de esta propuesta se enfocó en realizar un análisis interdisciplinario de las identidades desde los fenómenos de la migración y el desplazamiento durante los años 1992-2002 en el municipio de Soacha y su papel en la generación de las nuevas identidades y subjetividades que dinamizan cambios en el territorio, liderado por el investigador principal Giovanni Garzón.

El siguiente proyecto aprobado fue Influencia del medio ambiente en la transmisión de la enfermedad de Chagas debido a la migración interna (Simulación de la expansión de la enfermedad de Chagas Ech en Colombia). El objetivo de este proyecto fue simular la propagación de

la ECh en una zona endémica, teniendo en cuenta todos los factores relevantes en la dispersión arriba señalados con parámetros reales típicos de la región bajo estudio y determinar su dispersión geográfica a futuro; así como qué medidas de control, cuándo y dónde deben ser tomadas. Este estudio se realizó bajo el liderazgo del investigador principal Alexander González.

El tercer proyecto aprobado participó de una convocatoria especial de investigación y responsabilidad social en el Sistema UNIMINUTO denominado: “Pertinencia del proceso metodológico en la experiencia del proyecto construyendo comunidad – apadrinamiento uno a uno, a partir de la sistematización de esta”, que se realizará bajo la dirección de la investigadora principal Alexandra Bautista y el investigador Ildelfonso Arias, docentes del Centro de Educación para el desarrollo. El propósito del proyecto se fundamentó en fortalecer en las personas, organizaciones y comunidades vulnerables, sus valores, sus conocimientos y habilidades en responsabilidad social y ciudadanía activa, para que se conviertan en agentes del desarrollo y protagonistas de su transformación social. Teniendo en cuenta que desde su propia experiencia puedan resignificar y dar sentido a su propia práctica para fortalecer a las comunidades. Es así como finalizó el primer año de trabajo; con el seguimiento y acompañamiento en la ejecución de los proyectos y semilleros el área avanzó.

Con el inicio del segundo año y a la luz de los lineamientos, políticas institucionales y el sistema de Investigaciones CTI&S UNIMINUTO se estableció el plan de trabajo para cada uno de los programas académicos. Por medio de este Plan se orienta, dinamiza y articula la función sustantiva de la investigación en integración con



los docentes investigadores, los grupos de investigación y semilleros siendo los actores principales para la generación de nuevo conocimiento.

Continuando con la participación de las convocatorias realizadas por la Dirección General de Investigación para el periodo 2013-2014 con asignación de presupuesto se aprobó el siguiente proyecto de investigación aplicada: “Transformación en Movimiento”, que se realizará bajo la dirección del investigador principal Kempes Lozada. Para el fortalecimiento de semillero de investigación se aprobó el proyecto: “Proyecto interinstitucional para el mejoramiento, implementación, gestión del dato e integración de los Sistemas de Información en Salud para municipio de Soacha, Cundinamarca. I Fase Sífilis Gestacional” que se realizará bajo la dirección de la investigadora principal Violeta Suárez.

Además, el trabajo realizado por cada programa académico liderado por los docentes investigadores evidenció el quehacer de la investigación, cuya finalidad fue el avanzar en la formulación de proyectos, teniendo como base la apuesta al desarrollo regional, las estrategias institucionales y el plan de desarrollo del municipio y haciendo énfasis en la participación activa de los estudiantes para la conformación de los semilleros de investigación. Esta acción logró un impacto significativo en la socialización y visibilización de los resultados de investigación por medio de los diferentes eventos académicos internos como fueron las VI Jornadas de Investigación y semilleros de investigación: Ciencia y Tecnología, innovación y sociedad de UNIMINUTO programadas anualmente. Asimismo, la participación de los semilleristas en eventos externos.

Cabe mencionar que así cómo se dinamizó la financiación de proyectos de investigación aplicada, se destacaron los proyectos por convocatoria interna en un número considerable, los cuales tenían una asignación de horas para su ejecución, así como la consolidación de los diversos semilleros. Por tal motivo, la acción encaminada al seguimiento mes a mes con cada docente facilitó la organización y verificación de los resultados obtenidos por medio de las diferentes publicaciones para visibilizar las posibles soluciones. De esta manera, se culminó un año productivo en el que cada vez se fue robusteciendo el proceso investigativo.

En el tercer año, como resultado de la ejecución de los proyectos financiados en el primer año y como fruto del profesionalismo y dedicación de los docentes investigadores se realizaron dos publicaciones que marcaron el hito y la motivación para futuras muestras de generación de nuevo conocimiento materializadas en los textos. Se destaca la publicación del libro titulado: Soacha, identidad y territorio un análisis desde la visualidad del desplazamiento forzado, autores Wilson Giovanni Garzón, Mauro Fernando Quintana y Julisa Pilar Ramos. Y en segunda instancia, la publicación del libro: Un camino, una experiencia y diversas voces: sistematización de la experiencia del proyecto Construyendo Comunidad / Ildelfonso Arias Perales, Alexandra Bautista Cardoso.

En este mismo año se aprobó el proyecto de investigación Diseño y Construcción de Biodigestores a Escala, el cual participó en la II Convocatoria para el desarrollo y fortalecimiento de los semilleros de investigación liderado por la docente investigadora Diana María Prieto. Este proyecto se fundamentó en realizar un

prototipo que cumpla con las características en el proceso de descomposición para la realización del compostaje.

Con el transcurrir de los años, se fueron implementando estrategias que fundamentan la función sustantiva, con miras al cumplimiento de las metas misionales; de tal manera que se potencialice el desarrollo del capital humano, los planes de gestión, los principios, valores y propósitos del Sistema Universitario, UNIMINUTO.

Para tal fin, como proceso de formación a los docentes y coordinadores la Dirección General de Investigaciones (DGI), en cabeza de la Dra. Amparo Vélez, se promovió cursar diferentes diplomados como: formulación de proyectos y escritura de artículos científicos dirigidos por la Asociación colombiana para el avance de la ciencia ACAC. Este centro de formación aportó herramientas investigativas a los docentes que permitieron mejorar la formulación de propuestas con impacto social.

Siguiendo con esta línea de formación y capacitación a los docentes investigadores, la apuesta por profesionalizar su labor investigativa se vio reflejada en el acompañamiento para la creación de la hoja de vida CvIac, con la finalidad de ir proyectando cada una de las publicaciones realizadas, de acuerdo con la tipología de productos de Colciencias. En este sentido, para la Corporación Universitaria Minuto de Dios fue importante reconocer y distinguir la labor investigativa de los docentes que se destacan por su profesionalismo. Fue así como se generó dentro de las políticas institucionales la creación de incentivos por publicación.

Hasta aquí, el hito investigativo que llevó a descubrir que detrás de cada rostro del docente y estudiante hay

un descubrir amable ante las diversas problemáticas que ameritan continuar forjando seres humanos éticamente comprometidos con la región y el país.

Huellas al andar...

Con el paso del tiempo, es preciso recordar aquellas personas que su con legado e idoneidad se destacaron en la lucha día a día por la construcción del proceso de investigación en el Centro Regional Soacha. Se trata de aquellas personas que trabajaron de tal manera en investigación, que no solo se trataba de caracterizarla por la financiación de los proyectos y semilleros, sino por la gestión misma de la investigación, una investigación de calidad que amerite ser reconocida por sus resultados, por los procesos de transformación de las comunidades vulnerables donde hace presencia UNIMINUTO, una investigación que se fije en aquellos detalles que logren captar la atención del ser humano oprimido, marginado por una sociedad intolerante.

En este contexto, se rememora la llegada de Paula Matallana como nueva coordinadora de Investigación del Centro Regional Soacha. Su gestión se destacó por aportar un nuevo aire a la investigación, orientando el plan de trabajo desde la comprensión epistemológica de la política investigativa, como punto de partida para enrutar a cada uno de los programas académicos desde las sub líneas de investigación, articulado con las sub líneas de investigación de los grupos categorizados por Colciencias.

En esta lógica de trabajo, se propusieron tres directrices como estrategia para fortalecer la investigación aplicada, centradas en el proceso y la acción. En este



sentido, conocer y apropiarse de la investigación desde nuevos conocimientos a partir de las sub líneas de los programas, para la generación de nuevos proyectos, fortalecer los semilleros de investigación desde el proceso formativo, aquellas apuestas de formación desde cada una de las asignaturas, trabajar en la consolidación de las experiencias significativas con los proyectos de aula. Hay que destacar la labor de los estudiantes con la participación en actividades que dan cuenta del ejercicio investigativo.

Por otra parte, desde la investigación formativa, el proceso desarrollado fue brindar acompañamiento a los programas desde el currículo. Como siguiente elemento la generación de estrategias de comunicación para divulgar los resultados, el diseño y consolidación de los artículos científicos y por último, se realizó la inducción al proceso de escritura. Pasando a la acción como resultado en la formulación de proyectos de aula, como experiencias significativas de formación en investigación.

Establecer la ruta de investigación por programas contribuyó a entender el propósito de la investigación permitiendo comprender la importancia de la formación en habilidades y competencias del investigador, como expresó Ruiz Tovar (2011) “las competencias son habilidades o capacidades que tiene un científico”, de esta manera, el investigador debe tener competencias y habilidades que pueden ser desarrolladas, desde la formación filosófica, epistemológica y ética.

Acto seguido, la finalidad de la conformación de los semilleros fue la participación de los estudiantes de forma voluntaria para la formación en investigación; destacando la dinamicidad y autonomía de los docentes líderes de

semilleros que lograron motivar el esfuerzo y permanencia de los estudiantes. Como resultado del proceso formativo se culminó en la apuesta de participar en la convocatoria de Joven Investigador.

Al culminar el año 2018, para dar cumplimiento a los retos estratégicos: “Investigación para el Desarrollo Humano y Social Sostenible e Innovación Social. Fortalecer la investigación orientada al Desarrollo Humano y el Desarrollo Social Sostenible y la Innovación Social, generando soluciones innovadoras a problemáticas sociales concretas.”

Como logros obtenidos se consolidó el ámbito investigativo desde el fomento, la participación y la divulgación en eventos de carácter académico-investigativo, lo que implicó un intercambio de saberes desde las diferentes disciplinas de la comunidad universitaria. Asimismo, se trabajó para lograr consolidar las horas de carga detallada en investigación, la vinculación de los líderes tanto en investigación aplicada como en la investigación formativa. Es así como los resultados cuantitativos mostraron significativamente los siguientes eventos: 36 ponencias y 11 pósteres, presentados en la 7° Jornada de Investigación UNIMINUTO de las cuales 8 ponencias y 9 pósteres fueron aprobados, 7 ponencias aprobadas para la BIENAL CLACSO, 23 semilleros de investigación con una asistencia de 322 estudiantes, 2 propuestas investigativas presentadas a la convocatoria Jóvenes Investigadores de Colciencias y el Primer puesto en el encuentro de semilleros de investigación RedCOLSI Nodo Cundinamarca.

El siguiente logro se fundamentó en la Línea Estratégica de Innovación Social. Cuyo resultado fue la

creación de dos grupos de investigación para presentación de la convocatoria 2019 de Colciencias, *Accounting & Economy Interdisciplinary Group* del programa Contaduría Pública y Conocimiento en Contexto (CONNECON) de los programas de Ciencias Sociales y Humanas, 12 proyectos de investigación en Convocatoria Interna y 3 proyectos DGI, en ejecución para el 2018, 3 libros presentados en la Feria del Libro, así: Caminos de resiliencia: Historia de guerra y paz de los sobrevivientes del conflicto (Programa Comunicación Social y Periodismo), y Conflicto Armado y Salud Mental: Una mirada al Conflicto Colombiano (Programa Psicología), 6 artículos en revistas indexadas, de los programas (Psicología, Contaduría Pública y Administración de Empresas), 2 artículos en revista SCOPUS y 18 artículos para la revista perspectivas en plan de publicación para el año 2018. Como parte del proceso de divulgación se generaron las siguientes piezas comunicativas para motivar la conformación de los equipos de trabajo en procesos de investigación.

Desde ese momento, la gestión de la investigación indudablemente se fue consolidando con el liderazgo de aquellas personas que han aportado su grano de arena para continuar con el desarrollo de la investigación en el Centro Regional. En esta ocasión, corresponde destinar el tiempo para destacar el compromiso de Juan Gabriel Castañeda, quien, sin lugar a duda, logró la cohesión del equipo de trabajo con los docentes investigadores, propiciando una cultura de la investigación como elemento esencial, por la cual los estudiantes semilleristas se empoderarían del proceso investigativo destacándose con la participación de los eventos científicos para visibilizar los resultados del trabajo realizado en cada semillero. Es así, como Juan Gabriel, exitosamente trascendió las barreras de

la coordinación de investigación del Centro Regional Soacha, para llegar a ser la cabeza visible como director de Investigación de la Rectoría Cundinamarca, empoderando a los cuatro centros regionales de la importancia de avanzar en la investigación.

Mientras eso sucedía... al mismo tiempo asumió el cargo de nuevo coordinador de investigación de la regional Soacha el psicólogo José Miguel Mayorga, quien entró a apoyar y dar continuidad con la apuesta y directrices orientadas desde la Dirección de Investigación, su paso por la coordinación lo llevó a fortalecer el indicador de publicaciones, con su gestión aportó en la orientación y acompañamiento en la escritura a los docentes para la visibilización de los resultados de sus investigaciones, por tal razón, se publicaron más de 40 artículos indexados, WoS, Scopus por cada uno de los programas académicos. Y ni qué decir de los tres libros titulados: Descubriendo la realidad social: un camino para el diseño de un proyecto de investigación social, autores Darwin Alexis Cruz García/Adriana Marcela López Ospina; Psicología rural: retos y reflexiones en torno a la psicología en contexto rural. Autores Camargo Barrero, José Antonio; Mayorga González, José Miguel; Castañeda Polanco, Juan Gabriel, por último, el libro Voces y Rastros: crónicas de la memoria histórica de Soacha. Autor Miguel Ángel Castiblanco y otros; publicados entre los años 2019 y 2021.

Avanzando en el tema, durante estos años de trabajo, en el área de investigación siempre se ha destacado el profesionalismo y la dedicación de cada uno de los docentes investigadores que dejaron huella, recordar a Mary Luz Acero con el proyecto de Aula Móvil; Violeta Suárez con el apoyo desde el área de ingenierías; Diana Prieto, con



la generación de los biodigestores; Kempes Lozada con el trabajo realizado en altos de la florida; Diego Molina con su participación en el liderazgo de semillero Sigma; José Camargo se destacó por cada una de las publicaciones en psicología. Ellos demostraron que, a pesar de los diversos tropiezos en la ejecución de sus proyectos, pudieron superar aquellos obstáculos que impedían continuar con la investigación.

Dicho esto, el proyecto Aula Móvil liderado por la Docente Mary Luz Acero financiado por la Dirección de Investigación general de Investigación se constituyó en una propuesta significativa para el municipio de Soacha, en tanto que se proyectó como un escenario de aprendizaje itinerante aportando a las docentes en formación en pedagogía infantil la fundamentación pedagógica, las prácticas pedagógicas y los procesos de investigación. Este espacio brindó a los niños del municipio nuevas estrategias de aprender a partir de las actividades lúdicas pedagógicas para potenciar el desarrollo humano.

Ahora bien, después de pasar por un periodo de pandemia que significativamente marcó la diferencia en la vida social, la experiencia del confinamiento trajo consigo el redescubrir el sentido de la vida y también el sentido de la muerte, hoy algunas familias de los compañeros que ya no están en el Centro Regional Soacha quedaron desintegradas y la lección de vida que queda en la memoria de ellos debe llevar a entender y comprender que a pesar de los momentos difíciles hay que continuar. Al retornar a la presencialidad y ver los rostros cubiertos de cada compañero, compañera, con los ojos inundados de lágrimas, pero con la gratitud de una nueva oportunidad de vida, el encuentro lleva a seguir con el trabajo que se ha

venido gestando, con nuevos retos, nuevas tareas, muchas cosas por hacer.

Se conserva la esperanza de continuar trabajando por la educación superior de calidad, coadyuvando en la formación de los próximos profesionales, para aportar a un mejor país, por lo tanto, le corresponde el reconocimiento a aquellos docentes que a lo largo de los 20 años de creado el Centro Regional Soacha han logrado despertar el interés de sus estudiantes, llevándolos al enamoramiento y con su profesionalismo, paciencia, entrega y ética a cautivar desde la investigación a partir del trabajo disciplinado a partir de los semilleros de investigación. A esos docentes: Miguel Ángel Castiblanco, Ildelfonso Arias, Adriana Castellanos, Alexander González, se les reconoce por su persistencia, resistencia, disciplina, idoneidad y entrega por su trabajo investigativo, merecen la gratitud de llevar en alto la investigación aplicada.

Y aunque pareciere que la investigación en el Centro Regional Soacha se repite año tras año como una ruleta en la que se apuesta por mantener la rigurosidad y el cumplimiento de unas metas, no deja de ser importante la trayectoria que ha tenido, destacándose por tan importante labor, lo que significa que actualmente continúa aportando nuevos proyectos, que poco a poco continua sembrando nuevas semillas que permitan cosechar nuevos frutos, nuevos investigadores que le apuesten por innovar en sus experiencias investigativas.

Y ahora, el trabajo sigue proyectándose en esta oportunidad con la dirección del nuevo coordinador Alonso Malpica, quien hace su arribo al Centro Regional, llegando a tomar el rumbo de la Investigación, junto con



el apoyo de la docente líder quien ha estado en diferentes escenarios académicos, pero desde la vocación y el servicio profesional sigue vigilante, y caminando al lado, codo a codo propendiendo por el día a día, ese devenir que dinamice el proceso investigativo, descubrir nuevos talentos como son los jóvenes investigadores, quienes están aportando a participar de nuevas perspectivas de vida para la transformación personal y social.

De esta manera, se comprende que antes de investigar, se forma el ser humano, en la medida que comprenda su misión en el mundo, su entorno familiar, académico y laboral y sea capaz de entender que sin una formación

personal no se logra transformar al mundo; entender que la investigación no es solo para adquirir nuevos saberes, sino para el abordaje de las diversas problemáticas, la capacidad para enfrentar los retos que el mundo impone y el elemento más importante que todo investigador debe tener es no perder de vista la capacidad de admiración, de inquietarse sobre diversos fenómenos, y sobre todo de comprender que como ser humano tiene sus limitaciones, y lo más importante a “ser una persona humilde” que entienda que el conocimiento es universal y cada aporte que se realice con los resultados de la investigación realmente transforme las realidades en el contexto donde se sitúa.



@Z@ “Se vive para servir...se sirve para vivir”

Mag. Alonso Malpica

Mag. Ángel Herrera

Presentación

El propósito del siguiente relato está enmarcado en el impacto que ha tenido la proyección social como un eje dinamizador en la formación integral del ser humano, la cual permea los siguientes aspectos: responsabilidad social, habilidades para el emprendimiento, intervención en proyectos comunitarios y todas las actividades que involucran estudiantes y maestros que van dejando una huella en la comunidad de Soacha. El Centro Regional está llamado a transformar vidas y a continuar con la construcción del tejido social.

La intención de proyección social es aumentar la huella extramural frente a la articulación con la comunidad, sector externo sociocultural, mediante el fortalecimiento del ecosistema innovador de la región.

“Se vive para servir...se sirve para vivir”

Soacha se ha caracterizado por ser un territorio señalado por el inclemente estigma de la pobreza, el desempleo, la falta de acceso a vivienda digna, violencia y familias disfuncionales, pero de igual manera, por su pujanza, gente trabajadora, emprendedora y creativa. Las necesidades básicas insatisfechas de gran parte de los

moradores de esta región han despertado la inquietud académica de UNIMINUTO, que a partir de su función de promover el cambio y desarrollo social llegó al territorio para sembrar la semilla de la transformación a través de la educación fundamentada en modelos estructurados en el ejercicio práctico que posibilitan comprender y dimensionar la vida desde esas mismas realidades y todas aquellas dificultades que hacen incomprensible el modo de vida de muchos individuos.

Es a partir de aquellos intereses que la proyección social es fundamental para conectar el contexto universitario con el social al relacionar aquellos servicios y actividades que contribuyan a mejorar la vida de la comunidad educativa. Esto además permite que las personas y comunidades tengan herramientas necesarias para el progreso social y la puesta en práctica de los conocimientos impartidos sea de utilidad para la universidad y la sociedad. Desde esta perspectiva, la proyección social está inmersa dentro del Programa de Responsabilidad Social Universitaria y los responsables de su implementación dinamizan procesos educativos en los que el diálogo, el análisis, la crítica constructiva y el desarrollo de argumentos se conviertan en la única forma de confrontar las ideas, bajo los marcos del respeto, la aceptación y el sano debate, de tal manera que alimenten

posturas, pensamientos y saberes para la construcción de una nueva sociedad. En este escenario, proyección social es la oportunidad para que cada institución desarrolle programas sociales y académicos enfocados en el beneficio de la comunidad y las familias.

La Corporación Universitaria Minuto de Dios asigna el desarrollo de esta tarea a la unidad de Proyección Social, denominada CED — Centro de Educación para el Desarrollo —, que como unidad académica procura generar el vínculo necesario con las comunidades acudiendo a la docencia, la investigación y la proyección social. Para ello, procura aportar a esos niveles de comprensión de las realidades sociales y en esos marcos discursivos co-construir con los diversos actores conocimiento con relevancia social en procura de la formación de individuos muy competentes, pero esencialmente comprometidos con la transformación social y el desarrollo sostenible, para lo cual vincula organizaciones sociales de base, artífices articulados en la lucha por lograr sociedades más equitativas y con capacidad de transformación.

En ese orden de ideas, la Corporación Universitaria Minuto de Dios a través de la proyección social brinda espacios y mecanismos para fomentar un conocimiento pertinente a partir de los procesos que se dinamizan en las comunidades, aprovechando cada escenario que ponga en diálogo la docencia y la investigación para enriquecer y ampliarlas posibilidades formativas de los estudiantes. De esta manera, en alianza con diferentes actores se incide en la transformación positiva de las realidades sociales que históricamente han generado situaciones de inequidad y exclusión por diversos factores sociales y económicos en los territorios.

Por tanto, UNIMINUTO tiene como política de proyección social dinamizar desde diversas estrategias, instrumentos y metodologías la interacción entre la comunidad educativa y el entorno social. Lo anterior con la finalidad de consolidar cambios positivos con aliados estratégicos que incidan en la realidad socio- cultural, económica, educativa y ambiental de las personas y los territorios donde la universidad hace presencia institucional.

Todo esto se ha llevado a cabo a través del CED, el cual ha marcado el derrotero para la construcción de sociedad a través de la presencia continua en los territorios. Su accionar parte de convocar acciones conjuntas con aliados institucionales y fundaciones que a lo largo de los años han unido esfuerzos para ayudar a los menos favorecidos o comunidades en condición de vulnerabilidad. Asimismo, propone acciones mancomunadas con comunidades de infantes, jóvenes, adultos y adultos mayores en torno a su propio desarrollo y de la mano de una institución educativa que fiel a la visión y misión de su fundador, el padre García-Herreros, ha construido una unidad capaz de llevar su intención solidaria hacia quienes no poseen absolutamente nada. Lejos de ser un trabajo asistencialista, el CED parte de su premisa de formar en términos de Responsabilidad Social a su comunidad estudiantil para sembrar la primera semilla de la transformación y a través de ellos transferir conocimiento como formadores encargados de replicar lo aprendido.

Asimismo, la proyección social de la universidad procura ampliar algunos elementos orientadores para dar cumplimiento a los principios institucionales. En primer lugar, la proyección social está dirigida a la transformación de las estructuras de injusticia y desigualdad, para lo cual



asume una clara vocación por la justicia social, la dignidad humana y el Desarrollo Humano Integral—DHI. Segundo, es un imperativo ético que direcciona el quehacer de la institución en procura no sólo del cuidado y la preservación del entorno ambiental, sino también de la generación de sujetos conscientes del impacto del ser humano sobre el medio natural.

Partiendo del Modelo Educativo, el área de formación en responsabilidad social entrelaza proyección social con los diferentes currículos de los programas académicos, para propiciar escenarios de aprendizaje en los cuales se realice el ejercicio de reflexión y generación de propuestas orientadas a la transformación de las comunidades por parte de los estudiantes. Se trata de buscar una relación dialógica a través de los diversos procesos, proyectos y acciones que fortalezcan sus capacidades de autodiagnóstico, autogestión, auto sostenimiento y autodesarrollo con el propósito de potenciar la participación y crítica en la construcción de un nuevo conocimiento.

A partir del Plan de Desarrollo 2020-2025 “Aprendizaje para la Transformación”, Línea Innovación en la Pertinencia, se estableció la nueva política de proyección social basada en los siguientes fundamentos: las agendas regionales como instrumentos de focalización y presencia en los territorios; la agenda cultural que se encarga de rescatar el arte, las tradiciones y la voz de las comunidades; los procesos formativos y las acciones solidarias que permiten impulsar las transformaciones sociales; el emprendimiento como generador de oportunidades para el desarrollo, y la articulación entre los diferentes niveles educativos y el reconocimiento de saberes para incentivar el acceso a la educación superior.

Su aporte indudablemente esencial ha permitido acercar a las comunidades a los procesos educativos que imparte y así, el territorio soachuno ha recibido un impacto positivo en cada una de las apuestas educativas implementadas a través de los escenarios en los cuales le ofrecen hacer presencia. En ese esfuerzo por visibilizar la proyección social, con base en los lineamientos del Plan de Desarrollo 2020- 2025, la sede de Soacha, Cundinamarca, consolidó el Centro de Educación para el Desarrollo, incentivador de procesos académicos con un enfoque crítico y emancipador, mediante el liderazgo en acciones enfocadas en la responsabilidad social de los estudiantes de todos los programas académicos. Lo anterior trajo como resultado la consolidación de cinco proyectos sociales (Acuerdo 010 de 2018), enunciados a continuación: tejiendo la vida en territorio; convivencia y ciudadanía; ¿los derechos, pa qué?; ciudadanos ambiental y socialmente responsables en el cuidado de la vida y cultura, derechos y buen vivir con lentes de género.

Al mismo tiempo, a partir del año 2018 (Acuerdo 015 de 2018) se creó el voluntariado con el apoyo institucional centrado en las características históricas y contextuales de Soacha, catalogado como un municipio receptor de multiculturalidad. De esta manera, diversas fundaciones orientadas a desarrollar acciones de intervención con las comunidades invitan, desde el contexto territorial y con el apoyo institucional universitario, a construir las dinámicas formativas con planes de trabajo programados, articulados conjuntamente para obtener ese anhelada “construcción de conocimiento transformador”.

Para destacar esta labor se debe mencionar entonces a muchas de las fundaciones que han engrandecido el

accionar y el alcance del trabajo social y comunitario. La fundación Colombia Nuevos Horizontes que brinda atención a migrantes desplazados, fundación Creciendo Juntos que realice trabajo de acompañamiento, refuerzo académico y aprovechamiento del tiempo libre con niños, niña y jóvenes, Fundehi que lleva a cabo procesos de profundización educativa, musical, artística, deportiva y cultural con niños, niñas jóvenes; fundación Juvenil Revivir Siglo XXI que con su modelo de pacificación urbana atiende población infantil, juvenil y de adulto mayor, fundación Artesanos de Sueños que efectúa un trabajo especializado con niños y niñas en aprovechamiento de tiempo libre y refuerzo escolar, fundación Jardín del Abuelo que desarrolla un trabajo constante y dedicado con esa comunidad de adultos mayores que transitan su última etapa de la vida en muchas ocasiones totalmente abandonados, la fundación Fuerza Verde que abrió sus puertas mediáticas para generar procesos de intervención en bases militares como Fagecor Indumil en Soacha, el Distrito de Policía Militar No. 13 en Puente Aranda, el Batallón Guardia Presidencial y el Cantón Norte en Bogotá para trabajar proyectos de vida con los soldados profesionales. También la Casa Ernestina Parra para abordar discusiones en línea de género para identificar rutas de diálogo que procuran resignificarse en el territorio, la CAR que permite construir saberes y reconstruir la memoria de los escenarios y recursos ambientales. Asimismo, se ha construido historia de la mano de muchos actores, entre los que se encuentran la fundación Pies Descalzos, fundación Tiempo de Juego, fundación Edward Camilo o nuevas instituciones como Cormynga.

Todas estas instituciones comparten una característica en común: promueven el trabajo con las comunidades para incentivar sus procesos de desarrollo apalancados de

manera especial por UNIMINUTO para complementar su transformación a lo largo y ancho del municipio.

Es así como a través de la Práctica en Responsabilidad Social, el CED les permite a sus profesionales en formación decidir cómo vincularse a uno de esos tantos escenarios a través de los denominados Proyectos Sociales de Formación. Estos les ofrecen la posibilidad de aportar desde sus saberes, sus conocimientos, sus intereses personales y su disponibilidad para acercarse a las comunidades y bajo la dirección con y con la base académica que ellos poseen desarrollen los cambios necesarios para la transformación de esas comunidades en condiciones difíciles de vida. Pero la transformación es en doble vía, toda vez que nuestros profesionales a través de la Práctica generan igualmente su propio cambio con base en las experiencias que obtienen inicialmente con su primera labor territorial y después con los conocimientos que adquieren a partir de las vivencias con esos otros seres vivos que atraviesan condiciones de vida difíciles. Asimismo, las familias de los estudiantes comprenden que la ayuda hace también parte de la integración en los procesos de construcción de sus hijos. En este sentido, la solidaridad y la colaboración se relacionan de manera estrecha con los vínculos familiares, toda vez que los estudiantes viven y experimentan el territorio, se sensibilizan ante las difíciles condiciones de vida y comparten con sus allegados todas las vivencias, lo que genera inquietudes frente a las posibilidades de ayuda desde sus mismos sentires, algo así como la formación de una gran cadena solidaria que aporta de otra manera a la labor realizada por la academia.

En esta misma línea, la dinámica de ayuda a quien lo necesita, está el Voluntariado, que como extensión de la

Responsabilidad Social invita a cualquier individuo que desee actuar en beneficio de las comunidades, primero a que interiorice el pensamiento social de la iglesia y se identifique con la Obra Minuto de Dios, pero especialmente a que actúe en ese quehacer de bondad con el fin único de colaborar en las diversas acciones solidarias que permiten apoyar múltiples escenarios, siendo copartícipes de actividades de apoyo social en zonas del municipio con condiciones menos complicadas. Para ello, deben apoyar labores humanitarias con organizaciones de base, que igualmente aportan a la transformación social. Bien lo dice nuestro enunciado “vivir para servir y servir para vivir”, se trata de una forma diferente de entregar intenciones al servicio de los demás y UNIMINUTO ha establecido de esta manera otro vínculo más para comprender, apoyar y colaborar en los cambios positivos de las comunidades.

En cuanto a la práctica profesional del Centro Regional, existen 68 convenios vigentes con distintas empresas del sector, para cuya implementación se plantearon lineamientos generales para las prácticas profesionales de los estudiantes de pregrado, de tal manera que puedan explorar a profundidad sus intereses profesionales, asimismo, lineamientos para formular el plan de trabajo de los profesores de la sede de Soacha. Es importante destacar que, en lo referente a la práctica profesional, un 87% de los estudiantes valoró positivamente esta materia durante el primer periodo de 2022, lo que constituye evidencia de la pertinencia, factibilidad y viabilidad de implementar este tipo de asignaturas bajo el enfoque práctico de la proyección social del Centro Regional de Soacha.

Sobre el tema de la empleabilidad (Acuerdo 013 de 2018), durante los años 2020 a 2022 se atendieron 3000

estudiantes mediante las siguientes acciones: orientación ocupacional, hojas de vida inscritas y postulación a ofertas. Además, se contó con la participación de 862 estudiantes en educación y cualificación y se ubicaron laboralmente 49 estudiantes. Lo anterior revela el carácter de responsabilidad social de la Corporación con los estudiantes no solo en su proceso formativo, bien sea de pregrado o postgrado, sino también en aras de su desarrollo profesional a nivel productivo.

Al mismo tiempo, se han llevado a cabo actividades con los estudiantes y egresados teniendo como finalidad orientarlos en la búsqueda de empleo de acuerdo con sus intereses, sus necesidades y proyecciones profesionales. Esto ha beneficiado tanto a la comunidad educativa como al Centro Regional de Soacha en aras de consolidar



una proyección social pertinente, eficaz y que valora y reconoce en sus estudiantes el recurso humano que de una u otra manera representa a la universidad en los contextos laborales del municipio y del país.

Otro aspecto fundamental en la proyección social del Centro Regional corresponde a la educación continua. Esta se refiere a los procesos de educación que permiten mejorar el nivel profesional de las personas, esto implica el cumplimiento de los requerimientos académicos y profesionales de los estudiantes. Por consiguiente, la educación continua es la labor de educar al ser humano durante toda la vida y de responder de manera continua a los desafíos de las nuevas problemáticas y formas de conocimiento en un mundo cambiante. En consonancia con lo anterior, este tipo de educación permite fortalecer las competencias en temas específicos de interés para diversos públicos, con metodologías presenciales, de distancia tradicional o virtuales. Al respecto, se generaron diplomados de 80 a 160 horas, cursos de 49 a 79 horas y talleres, seminarios y webinarios de 38 horas en el Centro de Soacha.

Por otra parte, gracias al Acuerdo 022 de 2020 que dio paso al proceso de transición de la educación media a la educación terciaria, se concibieron estrategias para el fortalecimiento de la educación básica, media y superior, mediante la presentación de una oferta diversificada que permitió componer una cadena de formación para los estudiantes y así aumentar las posibilidades de acceso y permanencia en la educación superior. Con la implementación de estrategias como: acompañamiento curricular pedagógico y didáctico; flexibilidad y pertinencia curricular; relacionamiento con el sector externo; cadenas

de formación y orientación socio ocupacional. También se establecieron vínculos con Secretarías de Educación, empresas públicas y privadas, Ministerio de Educación Nacional — MEN e instituciones eclesiósticas.

Mediante la política de relacionamiento y seguimiento de los egresados (Acuerdo 342 de 2021) se desarrolló un proceso de seguimiento y evaluación de la trayectoria profesional de los estudiantes. Asimismo, se brindó un portafolio de productos y servicios para los egresados y se construyó una ruta para el emprendimiento y la empleabilidad en el Centro Regional, lo que permite a los egresados conocer otras ofertas y propuestas laborales para una mayor estabilidad laboral.

Para finalizar, es importante destacar el proyecto estratégico de medición de pertinencia e impacto en el Centro Regional de Soacha, el cual se construyó como piloto en uno de los lugares de desarrollo y generó procesos de sistematización, medición y evaluación de la información y los resultados para los instrumentos PRS, PP y Graduados. En los años 2020- 2021 se desarrolló este proyecto a partir de la replicación de la metodología piloto con la cual se elaboraron cuatro publicaciones que presentaban los resultados respecto a factores y condiciones de calidad. Para tal efecto, se recurrió a la ruta metodológica: pilotaje de instrumentos, socialización de instrumentos, recolección de información, tratamiento de la información, seguimiento, construcción de resultados y presentación del informe. Lo anterior con la finalidad de medir los impactos sociales, dar cuenta de las apreciaciones de la comunidad académica, plantear, recomendar y visibilizar dichos impactos en la comunidad universitaria desde la experiencia del Centro Regional de Soacha.



2 PARTE

20 años en la trayectoria de los profesores y de los programas



@Z@ Soacha, territorio desde el lente...

Comunicación, realidades y contextos

Mag. Miguel Ángel Castiblanco

Presentación

A menudo los poetas escriben en sus renglones que los caminos escarpados, esos irregulares, los intransitables, demandan viajeros arriesgados, exigen resistencias de largo aliento y hasta fuerzas inquebrantables, que les permita abrir trochas entre la espesa maraña y salir airoso frente a los impulsos tentadores del cansancio y la marcha atrás; quizá fue esa misma resistencia inalterable, ese aliento inagotable y esa fuerza indestructible los que permitieron que 20 años atrás en UNIMINUTO Centro Regional Soacha se empezaran a escribir sobre hojas blancas nuevas historias, emergieran de sus aulas inéditos relatos de un pueblo, y por qué no, se proyectaran desde lentes y pantallas otras imágenes de región con nuevos matices y distintas estéticas, impregnadas de la impronta particular del campo de la comunicación y el periodismo, que se espera materializar a partir de estas líneas y efímeros fragmentos de memoria.

Comunicarse en un territorio escarpado y discontinuo

Entre el asfalto gris de sus calles irregulares, faldas de montañas habitadas por la resiliencia y el abandono, caminos empinados que gestan barrios espontáneos en los bordes de sus laderas y que se abren paso entre niebla y polvaredas, en contraste con sus inmensas planicies verdes que se extienden hasta ese margen que proyecta un horizonte teñido de fulgurantes rojizos, emerge como protagonista Soacha, un lugar que constantemente se debate entre sus luchas, reivindicaciones, contrastes y fragmentos de memoria, un territorio que 20 años atrás fue suelo fértil para que UNIMINUTO sembrara futuro en tierras marcadas por la indiferencia.

Y es que Soacha como territorio ha tenido que cargar a lo largo de los años con los rótulos y titulares que durante décadas suelen endilgarle medios de comunicación, políticos de turno y uno que otro ciudadano indolente, quienes atiborrados de profunda altivez y asomos de desprecio parecen desconocer con total desidia su amplia



▲ Premios Festival de la expresión comunicativa.

riqueza histórica, su pasado abarrotado de vestigios de cultura indígena y ancestral, sus personajes icónicos, cotidianos y representativos, su generosa gastronomía y hasta sus permanentes batallas por transformar difíciles realidades sociales que en varias oportunidades proyectan futuros de esperanza para sus habitantes.

Pero encontrar la esperanza en caminos escarpados no ha sido ni será una tarea fácil. Por esto, la llegada en el año 2002 de UNIMINUTO a esa Soacha caótica, enredada,

periférica a la gran ciudad significó como dicen los abuelos un “parteaguas”, marcando sin duda alguna un antes y un después, por lo menos en lo que a educación superior se refiere. Esto debido a que la misión de regionalización como apuesta académica representaba para ese momento la puesta en marcha más ambiciosa de un plan para facilitar el acceso a la educación superior, con cobertura en funciones de docencia, investigación y proyección social, en territorios como este, donde en el pasado solo había prevalecido olvido y desinterés.

Como suele ocurrir en todo camino agreste, el abrirle paso a la educación superior en tierras del dios Varón implicó para UNIMINUTO transitar por agotadoras y viejas trochas donde el desplazamiento, la violencia y la pobreza parecían haber impregnado con maleza perenne el futuro de nuevas generaciones, donde las ilusiones de cientos de familias fueron desechadas por el rastrojo del abandono, y donde también los esfuerzos cotidianos de su gente parecían quedar ocultos bajo la espesa hojarasca. Estas condiciones, lejos de amilantar el interés de la institución, le permitieron a esta comprender la imperiosa necesidad de sembrar en suelos secos, de cultivar sobre grietas acumuladas en el tiempo y hacer de Soacha un territorio fértil para labrar un porvenir esperanzador desde las posibilidades que brinda la educación.

La Corporación Minuto de Dios comprende desde sus complejidades el impacto de los medios de comunicación en la sociedad

Ahora bien, como parte de esa gran apuesta académica en la que se convirtió la regionalización del proyecto educativo de UNIMINUTO, con la que se buscó impulsar y promover el acceso a la educación superior en los lugares más vulnerables y sensibles socialmente del país, para provocar en ellos un impacto y desarrollo regional. Quizá de manera fortuita o aventurada UNIMINUTO Centro Regional Soacha abrió sus puertas con uno de sus programas académicos insignia y que en adelante marcaría un referente para la región: la Tecnología en Comunicación gráfica y luego, diez años más tarde, la puesta en marcha del programa de Comunicación social- periodismo. Por tanto, si bien podría confundirse con una trazabilidad histórica este relato, realmente lo que se esboza línea a línea es una comprensión auténtica forjada desde los inicios de

UNIMINUTO por el impacto de una disciplina tan compleja y dinámica como es la comunicación.

Y es que si hay algo en lo que la Corporación Minuto de Dios ha marcado diferencia y ha hecho ruptura en Colombia es en entender el potencial de los procesos y recursos comunicativos, el comprender desde sus complejidades el impacto de los medios de comunicación en la sociedad. No en vano, hoy por hoy, su programa de televisión ostenta con orgullo el título del programa más antiguo en la televisión colombiana y por qué no señalarlo en el mundo. Aunque pareciera sencillo decirlo, este espacio televisivo creado hace 67 años por el llamado “siervo de Dios”, el padre Rafael García-Herreros, es quizá sin duda la muestra irrefutable del poder transformador de los medios.

Este espacio, que en sus inicios fue un programa de radio en el que en sesenta segundos el padre invitaba a profundas reflexiones desde su genuina creatividad y que desde el 10 de enero de 1955 fue transmitido por las cadenas de televisión existentes en aquella época, es y seguirá siendo un referente en la cotidianidad de los colombianos que noche a noche lo ven como antesala a los espacios informativos a través de los cuales se enteran de las difíciles realidades del país. Por tanto, no es de extrañar que su sucesor el padre Diego Jaramillo acompañado del padre Camilo Bernal Hadad hayan asumido este gran legado y honrando la memoria del padre fundador, tomaran la decisión de abrir las puertas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios en Soacha con el programa Tecnología en Comunicación Gráfica, pues sin duda el amplio campo que abarca la comunicación, su innegable interdisciplinariedad como disciplina en el estudio de los cambios sociales entorno a procesos comunicativos,



- ▲ Ariel González, periodista destacado en el municipio de Soacha, director del medio regional de mayor impacto en la región “Periodismo público” y docente del programa de comunicación social en el CRS.

sumado a la complejidad de los procesos creativos, innovadores y estéticos propios de lo gráfico, serían el puntapié inicial de un camino fructífero para realizar nuevas lecturas del territorio, otras resignificaciones y explorar otras expresiones, no solo para el municipio, sino también para la vieja región del Tequendama.

Soacha caminos por explorar

Si bien se reconoce y destaca que desde décadas anteriores el oficio del periodismo, así como lo concerniente al campo de la comunicación no fueron desconocidos en el municipio de Soacha, en su gran mayoría los jóvenes que en las décadas de los ochenta y noventa e incluso a principios de los años 2000 eran seducidos por las columnas escritas

bajo la fina pluma de grandes periodistas, o por las voces inconfundibles que narraban el acontecer noticioso en el país, y que servían de profunda inspiración para ingresar al que fue llamado por nuestro premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez como “*el mejor oficio del mundo*”, la oferta limitada y casi nula existente en el municipio para formarse académicamente obligó a muchos de esos jóvenes a buscar la materialización de sus sueños y proyecciones profesionales en las aulas que ofrecían las grandes facultades de periodismo y comunicación en Bogotá.

Por esto, no es extraño que al escudriñar en las voces del pasado de quienes eran y seguirán siendo pioneros de procesos periodísticos y comunicativos en Soacha como Jaime Bravo León, Héctor Peñalosa, Ariel González y Carlos

Eduardo Rodríguez por mencionar solo algunos, cuenten como parte de sus historias de vida lo que representó para ellos formarse en la capital, pero al mismo tiempo mantener vigente la deuda con un territorio que reclamaba sus intervenciones, que exigía sus voces y denuncias para hacer visible, lo que con cierta apatía e indiferencia parecían ocultar los medios masivos de la época.

Y es justo aquí donde UNIMINUTO, como institución formadora, creó un hito en la educación regional, no solamente con su llegada al municipio donde ofertaba diferentes carreras profesionales a sus pobladores, sino que además generaba para ese momento un parteaguas local, siendo pionero en la formación de comunicadores gráficos y sociales que a partir de la primera década de los años 2000 empezarían a formar parte activa en procesos comunicativos, creación de contenidos, exploración de formatos multimedia y audiovisuales, así como en la producción radiofónica.

Lo anterior gracias a esos primeros profesionales de la comunicación que bajo la impronta de la institución año tras año dejaban las aulas, luego de un arduo recorrido donde no solo se habían cualificado, sino que de paso habían posibilitado la transformación de sus entornos más cercanos. Proyectaban ellos un horizonte significativamente ambicioso y alternativo como profesionales de este amplio y complejo campo de conocimiento que es la comunicación y el periodismo. De esta manera, el impacto de los nuevos comunicadores se vería reflejado de un lado, en la dinamización de algunas experiencias existentes y destacadas como el canal local de televisión *T&N*, la emisora *radio rumbo*, el medio digital *Periodismo Público*, o *Sibastereo*, mientras que de otro lado, permitiría la creación de alternativas e

innovadoras propuestas como la emisora “*Soacha iniciativa ciudadana*”, el portal web “*Diario de Cundinamarca*”, el colectivo de comunicaciones “*Telescopio de papel*” y “*Cundinamarca en línea*” así como el medio alternativo “*Periodismo en red*”, entre otras tantas experiencias de medios locales que parecen emerger con un sello particular de transformación y compromiso social con la región.

Ahora bien, la incidencia del programa de comunicación social y periodismo en la región puede verse reflejada en un camino marcado por los procesos de investigación formativa y aplicada que han posibilitado las rutas para comprender que la investigación en comunicación es un proceso estrechamente relacionado con el desarrollo social de los contextos, que no se limita exclusivamente a escuetas y sencillas exigencias académicas, sino que adquiere su verdadero valor cuando encuentra en el proceso de búsqueda de posibles soluciones a problemas coyunturales que afectan a contextos humanos reales y particularmente genuinos como los que hoy por hoy afectan al territorio soachuno. No se puede dejar de lado aquella idea noble de quien es el actual presidente de la obra *Minuto de Dios*, padre Diego Jaramillo, cuando en sus reflexiones menciona categóricamente que en UNIMINUTO se investiga para mejorar las condiciones de vida, para transformar realidades y dignificar a las gentes.

Muestra de ese recorrido transitado, se plasma en cada uno de los procesos investigativos que se han adelantado en el programa, como fue el caso del proyecto “*El charquito documentando*”, proyecto liderado por la productora Soacha en imágenes, el colectivo *Sembrando cultura* y el respaldo de UNIMINUTO. A partir de este proyecto se brindaron herramientas audiovisuales y técnicas para que

los habitantes de un corregimiento rural documentaran su territorio. En esta misma ruta, un año más tarde aparece el proyecto “*Sangre Muisca*”, proyecto de investigación y documental web que desde el marco del semillero CCDS propuso la creación colectiva del documental web “Hyba Mhuysqa” como herramienta fundamental para el fortalecimiento de los procesos de comunicación, la defensa del territorio y memoria histórica del cabildo indígena.

Por otro lado, y explorando las múltiples posibilidades que brinda el periodismo investigativo, se encuentran proyectos de amplio reconocimiento como la propuesta “*Asbesto último soplo de vida*”, investigación periodística y de denuncia que permitió visibilizar y sensibilizar a nuevas generaciones frente a los riesgos que implica para la salud esta fibra mineral, a través de un recorrido íntimo por reveladores relatos de vida. De igual manera, el documental “*Potosí, un camino para hacer memoria*”, como intervención periodística e investigativa permitió generar un vínculo entre la academia y las realidades que en ese momento afrontaba el país en el marco del proceso de paz y el posconflicto, un documental que registraba de manera cruda la tragedia que vivió un pueblo durante una toma guerrillera.

Inevitable no dedicar unas líneas al proyecto de investigación que mayor impacto y reconocimiento ha obtenido no solo en el territorio local, sino en el país: el proyecto “*Caminos de resiliencia*”, el cual si bien, en un principio se formuló como una propuesta investigativa y documental web, terminó siendo una publicación que buscó visibilizar los relatos de vida de cinco colombianos excepcionales que, a través del arte, la labor social y la pedagogía en torno a la memoria, lograron superar el conflicto armado colombiano. En el año 2018 logró alzarse

con el Premio Nacional de Periodismo otorgado por el Círculo de Periodistas de Bogotá, quienes desatacaron el aporte realizado por UNIMINUTO CRS e insistieron en la enorme responsabilidad que tiene la academia en la formación de futuros profesionales de la comunicación y el periodismo, recalcando que experiencias como las de “*Caminos de resiliencia*” construyen puentes desde el diálogo e idean sueños comunes que vencen la desesperanza.

Continuando con este recorrido de experiencias investigativas, se ubica el proyecto “*Voces y rastros, crónicas de la memoria histórica de Soacha*”, propuesta que surgió en el seno del semillero CCDS, inicialmente orientada como interés particular de una estudiante y que luego se transformó en un proyecto avalado por la Dirección General de Investigaciones. Este proyecto a lo largo de sus dos fases de implementación demandó un amplio y gratificante trabajo colaborativo, en el que se fusionó la rigurosidad propia los procesos investigativos con las complejas e inesperadas vicisitudes de la inmersión de campo en el oficio periodístico, para finalmente presentar como resultado, formatos radiofónicos, ilustraciones y relatos escritos que son recogidos a través de la publicación que lleva su mismo nombre y que fue lanzada en el marco de la pasada feria internacional del libro de Bogotá 2022. En este espacio se recalcó que cada página es una invitación abierta al lector para que conozca de manera más íntima, despojada de prejuicios y vanidades académicas, los relatos, remembranzas e historias de un pueblo que se resiste a desaparecer a pesar del implacable rigor del tiempo.

Podrían ser muchos los renglones dedicados a cada una de las iniciativas que tanto maestros como estudiantes han realizado en el municipio de Soacha a lo largo de esta

última década, todas ellas explorando las posibilidades que brinda tanto la comunicación como el periodismo y desde el compromiso férreo e inquebrantable de asumir la investigación social como aquella que supera los límites de lo individual para involucrarse en los terrenos de lo colectivo y comunitario. De esta manera, cada proceso, cada inmersión, cada gestión y creación realizada encuentra su razón más genuina en una premisa común que no es otra que la de propender por la transformación del territorio a partir de la contribución al desarrollo social, superando así, la idea de una investigación anquilosada en vanidades y trivialidades académicas y que retoma las ideas del gran Gabo, para quién la investigación no es una especialidad del oficio, sino que todo el periodismo debe ser investigativo por necesidad y definición.

Voces del camino, proyectando un amplio horizonte

Como en todo recorrido largo, como en las aventuras inesperadas o como en cualquier viaje sin itinerario, se encuentran inesperados acompañantes, caminantes peregrinos que hacen que la marcha deje huella y que forjan en el horizonte un destino. Así ha sido la trayectoria del programa de Comunicación Social y Periodismo en el contexto regional, un viaje acompañado de diferentes voces y rostros, una travesía con diferentes guías, personas que como faros han orientado el rumbo de esta apuesta académica en común, y que en estos fragmentos de texto se intentará rememorar sin asomos de nostalgia, pero sí con sentimientos de gratitud.

Si se trata de mencionar a quienes en sus inicios gestaron la idea de traer el programa de Comunicación Social y Periodismo al municipio, inevitablemente surge el



▲ Maira Caicedo y Richard Ladino, en el marco de la feria del Libro 2018, presentando el libro “Camino de resiliencia” investigación que ganó el premio Nacional de periodismo del CPB.



▲ Presentación del proyecto de investigación y publicación “Voces y rastros, crónicas de la memoria histórica de Soacha, liderado por el docente Miguel Ángel Castiblanco y el sembrero CCDS.

nombre del docente e investigador Mauro Quintana Lemus, un maestro con amplios conocimientos en procesos de creación y desarrollo de la creatividad, así como promotor de metodologías trasgresoras en la educación superior; poseedor de un carisma tan auténtico como genuino, en suma, un comunicador innato que logró de la mano de otros recordados maestros como Víctor Sarrazola y Faber Moreno aunar esfuerzos y ser aquellos visionarios que proyectaron un programa académico que ha tenido gran impacto en la región. Así lo recuerda el mismo Mauro Quintana, quien al respecto y con tono de añoranza recuerda:

... cómo olvidar las primeras clases impartidas en lo que llamábamos en ese momento “La Casona” una vieja y tradicional construcción ubicada en el parque principal de Soacha junto a la parroquia San Bernardino. Un proceso que pasó por los salones en una de las sedes del colegio Bolívar, filial de la diócesis del municipio, hasta llegar por supuesto a la adquisición del terreno donde actualmente funciona la sede. (...) La decisión de traer el programa de Comunicación Social y Periodismo al municipio de Soacha surgió debido al potencial observado en el contexto. En primer lugar, porque UNIMINUTO se ha caracterizado por contar con una gran tradición en la producción de medios que todo el país reconoce, algunos de ellos muy conocidos como la emisora y programas de televisión, entre otros. En segundo lugar, porque en el municipio había una oferta considerable de medios locales que necesitaban también el apoyo y la promoción que podrían ofrecer y dinamizar los nuevos profesionales de la comunicación...

Años después, surgió otra de las voces que acompañaron la génesis del programa en el territorio, la docente, comunicadora y magíster Sonia Milena Torres, quien

desde su pasión por los medios digitales y el periodismo universitario, al referirse a las primeras cohortes recuerda:

nunca olvidaré que con la llegada de las primeras cámaras, los primeros micrófonos y las primeras luces se despertó en los estudiantes de esas cohortes pioneras un enorme interés por involucrarse con los medios regionales. Esto permitió obtener un reconocimiento muy grande para el programa y crear un nombre dentro del contexto del municipio, lo que posibilitó la construcción de una historia sólida del programa en sus primeros años.

En referencia al sello particular que con frecuencia se le atribuye al comunicador social y periodista de UNIMINUTO Soacha, la docente Sonia Milena cierra con las siguientes palabras: “conozco las circunstancias y características particulares de los estudiantes de comunicación que los hace únicos. Destaco su cercanía y compromiso con el contexto y la gente, son *jóvenes que han estado inmersos* en problemáticas difíciles de superar, lo que, en lugar de detenerlos, les ha servido de impulso para promover el desarrollo y progreso de sus comunidades. Esto es justamente la impronta diferencial que los hace tan únicos...

Por otro lado, en el año 2012, llegó al programa de Diana Socha Hernández, una comunicadora social y periodista, magíster en escrituras narrativas, pero ante todo una apasionada por la lectura y la escritura creativa, dueña además de una pluma que logra plasmar lo esencialmente humano en su blog digital. Con ella, el programa de comunicación social en el centro regional inició con paso firme la escritura de su historia en la región para encontrar sello particular, el cual más adelante se convertiría realmente en un valor diferenciador, al respecto la docente comenta:

... el plus que encuentro en los procesos que adelantan los comunicadores sociales y periodistas formados en Soacha radica en el impacto social que llegan a generar con su trabajo y profesionalismo, en el que destaca la sensibilidad humana que evidencian en los diferentes escenarios en los que participan, sea en el ámbito de lo social, lo organizacional o del periodismo, atrás quedan los pergaminos, el dinero o el reconocimiento, lo que prevalece es esa dimensión auténtica y humanística que tanto los caracteriza ...

Para continuar con estas memorias, es preciso recordar que con apenas unos años de trayectoria, proyectos, y productos comunicativos realizados por estudiantes y profesores al interior de las aulas se empezaba a obtener cierto reconocimiento en el municipio. Fue entonces, en el año 2014, que el programa recibió a Paola Vázquez Fonseca quien luego de desempeñarse como docente asumió el cargo de coordinadora. De su gestión se destacan el posicionamiento alcanzado por el programa en procesos de investigación formativa y aplicada, el reconocimiento de la producción audiovisual como valor distintivo en la región, así como la consolidación de la producción radiofónica a través de la emisora UNIMINUTO radio Soacha. En estos espacios en los que siempre se destacó por su liderazgo y compromiso con la transformación, así lo expresa ella misma:

... sin lugar a duda, el sello particular de los comunicadores sociales y periodistas del Centro Regional es el compromiso frente a los procesos de investigación que se han gestado y los proyectos alternativos divergentes que impulsan el compromiso social frente a la transformación de su territorio, esto no solo se percibe en sus proyectos comunicativos, sino que se ve reflejado en los discursos que construyen...



- ▲ El programa de Comunicación Social-Periodismo ha contado con un destacado grupo de docentes, profesionales idóneos que acompañan el proceso formativo de los estudiantes.

Ahora bien, es imposible dejar de lado el legado de Carlos Eduardo Rodríguez, profesor del programa y posterior director del Centro Regional, hombre de medios de comunicación, periodista apasionado, pionero e impulsor de espacios locales alternativos en el territorio, desde donde impulsó iniciativas de radio comunitaria y potenció el periodismo ciudadano en la región. Su paso por el programa, sin duda, reafirmó la necesidad de formar comunicadores idóneos comprometidos genuinamente con las problemáticas del contexto y promotores de la comunicación para el desarrollo social a partir de procesos complejos de intervención e investigación situada. A este respecto, el profesor Rodríguez manifestó:

... quienes hacen parte de la vida académica en UNIMINUTO arman un tejido humano sensible y propositivo frente a la problemática local, siendo esta una forma de generar desarrollo científico, pero, ante todo, social. Esto debido a al conocer las necesidades más sentidas de la región, se puede impactar favorablemente en las comunidades que están ávidas de nuevas propuestas centradas en el conocimiento de su realidad. Por esta razón, los procesos de investigación y comunicación liderados por docentes y estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios están ligados a los principios institucionales, en los cuales el ser humano es el centro de reflexión, intervención y acción ...

Como en todo camino de amplio alcance, existe un momento en que este se bifurca y como si se cruzara con otro, empiezan a emerger en la senda nuevos retos, nuevas posibilidades que se proyectan en el horizonte como desafíos por asumir. Para el caso particular del programa de Comunicación Social, este nuevo reto fue la creación y puesta en marcha del programa profesional de Diseño Gráfico en el año 2021. Este se presentó como una oportunidad para seguir leyendo, interpretando y construyendo significados para el territorio de Soacha. Para sumarse a esta construcción de memoria, aparece la voz del profesor Fabio Humberto Martínez Avellaneda, actual coordinador de los programas mencionados. El profesor Martínez es diseñador gráfico, apasionado por la creatividad y la innovación, disruptivo frente a los procesos de enseñanza-aprendizaje y en constante búsqueda de conocimientos y experiencias desde lo gráfico. El profesor Fabio desde su percepción frente a los retos que debe asumir la academia en el campo de la comunicación a manera de prospectiva, hizo referencia a lo siguiente:

los constantes cambios que se dan desde el campo de la comunicación proponen al interior del programa nuevos retos en cuanto al análisis y estudio de las nuevas dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas del entorno. Por tanto, desde la docencia estamos constantemente en la búsqueda de herramientas que permitan desarrollar nuevos conocimientos en función de la disciplina y desde la relación de nuestros estudiantes con el entorno regional. En prospectiva, necesitamos construir espacios de sinergias comunicativas y creativas que permitan sobresalir en los distintos medios emergentes locales desde una mirada emprendedora, investigativa e innovadora que se refleje en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del municipio y la región.

De esta manera culmina este breve recorrido por las diferentes etapas del programa de Comunicación Social – Periodismo. Quizá hayan faltado personas destacadas por mencionar, tal vez queden momentos memorables sin evocar, a lo mejor se escapen reconocimientos e hitos en estos efímeros fragmentos de memoria, sin embargo, lo que sí es claro, es que con el paso de los años, la experiencia adquirida y el conocimiento acumulado a lo largo del tiempo se convierten hoy en valores intangibles que ratifican la materialización de la apuesta académica y humana de UNIMINUTO en las regiones, una apuesta que como en las buenas siembras empieza a dar frutos en tierras fértiles como Soacha donde décadas atrás imperó la indiferencia respecto a la educación superior.

@Z@ Entre Loma y gente

Mag. Idefonso Arias Perales

Presentación

Este ejercicio de escritura constituye una apuesta por rescatar y aportar en algo a la construcción de la memoria de estos 20 años de UNIMINUTO-Soacha. El lector se adentrará en una parte de la historia a través de la experiencia de uno de los profesores del Centro de Educación para el Desarrollo y su paso por distintos momentos pedagógicos, académicos e investigativos en el marco de la responsabilidad social en la sede. La invitación es a dejarse llevar por la narración sin plan preconcebido, como quien salta de un avión sin paracaídas, sin temor, con confianza, con todo por experimentar.

La buseta desde Chapinero hasta Xuacha

Son aproximadamente las siete de la mañana de un día soleado del mes de marzo de 2011, sentado en el puesto de atrás de una buseta que se abre camino por una trocha entre carros, camiones, motos y gente, me dirijo a la sede de UNIMINUTO en Soacha. No conozco Soacha, tengo un breve recuerdo a partir de un documental realizado por Pirry (periodista y documentalista colombiano) en el que entrevistaba a Andrés Wiesnes, fundador de Tiempo de Juego, una fundación que a punta de fútbol les arrancaba

de las manos a los grupos armados y la delincuencia a los pelados y peladas de Cazucá.

Años atrás había pensado que, si algún día residía en Bogotá, me gustaría trabajar en Cazucá. El territorio me llamaba la atención desde hacía tiempo. Me imagino que, por las coincidencias, guardando las proporciones, con el Magdalena Medio, lugar donde trabajaba por aquellos días, año 2008. Estos son territorios de gente trabajadora, amable, guerrera, pero que viven en condiciones complejas: pobreza, delincuencia, conflicto armado y desplazamiento. Mucha riqueza en contraste con la pobreza económica y todas las adversidades que uno se pueda imaginar.

Para ese entonces, 2011, ya trabajaba con la universidad. Había iniciado en abril de 2010 con UNIMINUTO, siendo participe de un proyecto que la universidad ejecutaba en convenio con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), en el Ecoparque en Sierra Morena, Ciudad Bolívar. Dicho proyecto formaba a jóvenes del sector en carreras técnicas y tecnológicas que posibilitaran el ingreso de los jóvenes al mundo laboral. Por múltiples motivos el convenio terminó y me informaron que podía continuar con la universidad, pero en la sede de Soacha.



Como pude me abrí paso entre las personas que atiborraban el automotor en que viajaba desde Chapinero en Bogotá hasta el Altico en Soacha. El conductor abrió la puerta del bus, no lo detuvo completamente, y de un salto terminé en la acera derecha de la Autopista Sur, sentido Bogotá-Soacha, frente a la universidad. El punto era y sigue siendo algo caótico, múltiples cruces, ventiscas de polvo circulan constantemente en el espacio, gente que va y viene en distintas direcciones, un par de semáforos que casi nunca servían -incluso años después, en 2016, con la profesora Jenny Cañón y el profesor Víctor Conejo, acompañados de estudiantes de Práctica en responsabilidad social, intervinimos el cruce para hacer un llamado a la prudencia a conductores y peatones porque los semáforos no funcionaban. Lo descrito anteriormente ambientaba la entrada a la sede. En el frente, una extensa pared blanca terminaba en una reja metálica por donde estudiantes, profesores y profesoras ingresábamos a través de una pequeña puertecilla y por el portón más grande lo hacían bicicletas, motos y carros. Día y noche, la entrada estaba atiborrada de ventas ambulantes que vendían desde empanadas, sándwiches y arepas, hasta cigarrillos, dulces, chicles y mentas.

Al momento de mi llegada sólo existía el Bloque A. El director de la sede era el ingeniero Mauricio Peralta y el rector de UNIMINUTO-Cundinamarca, Juan Fernando Pacheco. El contexto universitario era muy particular, parecía una universidad pública, se subsidiaban las matrículas de los estudiantes y el edificio había sido construido con donaciones de cooperación internacional. Los estudiantes y los docentes se conocían entre sí. Como no había cafetería al interior, las tiendas del sector eran una extensión más de la sede, allí se compartía la vida personal



y académica, se tomaba tinto con empanada, se fumaba y a la vez se atendía a los estudiantes. El ambiente laboral era agradable, si necesitabas algo buscabas la solución de manera directa con los implicados, sin citas previas para atención, sin tanto protocolo, más bien apelando a lo práctico, a la solidaridad, a la camaradería, como por ese entonces planteaba y se comprendía lo praxeológico.

Recuerdo que entre marzo y julio alterné mi trabajo entre Soacha y Sierra Morena. En las mañanas estaba en la sede Soacha con el IFHT (Instituto de Formación Humana para el Trabajo) como profesor de comprensión lectora y escritura de textos, y hacía el medio día, me trasladaba al Ecoparque en Ciudad Bolívar como profesor de comunicación oral y escrita. En el fondo era el mismo trabajo, tanto los chicos de allá como de acá eran poblaciones con vulnerabilidades latentes: pobreza, bajo acceso al sistema escolar, desempleados, en algunos casos víctimas del conflicto armado, desplazados por la violencia y/o provenientes de barrios populares.

Entre las carreras técnicas que ofrecía el IFHT en Soacha, recuerdo: electricidad, corte y confección, contaduría, agroecología. Por cierto, esta última, una de las más pertinentes para el contexto rural del municipio. Entre los programas tecnológicos y profesionales estaban: Redes, Diseño Gráfico, Sistemas, Logística, Trabajo Social, Administración de Empresas, Contaduría y Licenciatura en Humanidades. El boom del momento era el programa de Trabajo Social, carrera profesional que contaba con un número significativo de estudiantes que se paseaban por la sede haciendo ollas comunitarias, conversatorios, actividades musicales, cuentería, poesía, incluso se había conformado un circo. Era un circo callejero que fusionaba el

teatro, la música y la escena circense en un mismo acto, con acrobacias, botafuegos y saltimbanquis que amenizaban las largas, pero amenas jornadas de trabajo por aquellos días.

Físicamente, la sede tenía zonas verdes que aprovechábamos de manera decidida. No había cancha de fútbol, tampoco cafetería; no se había construido el bloque B y menos el bloque C. La entrada a través de torniquetes tampoco existía. Por lo anterior, los espacios abiertos eran más y se utilizaban para distintas actividades. Por ejemplo, el espacio donde actualmente se ubica la cancha, era en especial usado para las ollas comunitarias del programa de Trabajo Social. En donde ahora está la cafetería, había camas de compost y cultivos cuidados por los estudiantes de agroecología. En parte de atrás, donde ahora hay contenedores que hacen las veces de aulas de música, teatro o danzas, otrora se encontraba un jardín infantil independiente de UNIMINUTO el cual operaba contiguo a esta sede.

La carrera de Agroecología tuvo tanto auge en su momento que la universidad adquirió en comodato una finca en Sibaté, municipio que colinda con Soacha, para que los estudiantes llevaran a cabo sus prácticas en terreno. También, recuerdo el proyecto de biodigestores que gozó de un espacio para su desarrollo en estas tierras.

¿Y la proyección social? Amarilla como la casita

Una vez en la sede Soacha en 2011, además de trabajar con el IFHT, inicié labores con el Centro de Educación para el Desarrollo (CED). La sede era pequeña en cuanto a estructura física como a número de estudiantes. El CED y Bienestar Universitario eran coordinados por la trabajadora social Rosaura Cortina. Ella se las arreglaba para planificar

y coordinar las acciones de estas dos unidades con equipos de trabajo bastante precarios en número. Actualmente, cada una de estas unidades tiene un coordinador con su equipo de trabajo.

Por cuestiones relacionadas con el trabajo que había realizado en el PDPMM — Programa Desarrollo y Paz en el Magdalena Medio —, con las comunidades organizadas de la región, en el CED me fue encomendado acompañar un proyecto con estudiantes de Tecnología en Redes, en conjunto con la Ingeniera Alexandra Giraldo, profesora de este programa.

La idea en principio era un tanto confusa, pues los estudiantes debían realizar su Práctica en Responsabilidad Social (PRS) en Casita Amarilla en La Isla en Altos de Cazucá. Este espacio, lo lideraba el profesor Luis Castellanos, en compañía de dos practicantes profesionales de trabajo social: Erika Carvajal y Karime Andrea Aguirre. El profesor y las profesionales realizaban actividades de acompañamiento psicosocial y refuerzo escolar, así como actividades artísticas con niños, niñas y adolescentes (NNA) del sector. Asimismo, involucraban dentro de sus actividades a los núcleos familiares de los NNA.

Nuestro ejercicio consistía en subir con los estudiantes a La Isla y realizar recorridos territoriales que permitieran identificar problemáticas sociales en el sector. Una de ellas y la más significativa fue la falta de redes eléctricas óptimas en las viviendas y en los locales comerciales. Los estudiantes en su mayoría eran hombres, muy jóvenes, otros pocos muy adultos y una única mujer. A lo confuso del trabajo se sumó la complejidad de las relaciones entre los estudiantes. Pues la brecha generacional y la prevalencia de masculinos en el

grupo suscitaron roces y malentendidos que por momentos pusieron en riesgo la continuidad del trabajo. Finalmente, fue posible llegar a acuerdos que permitieron el avance del ejercicio en territorio.

Como ruto del interés que demostraron los comerciantes del sector por la iniciativa se decidió trabajar con los locales comerciales. Se acordó que los estudiantes no harían intervención directa, sino que recomendarían las adecuaciones necesarias para que se evitaran posibles accidentes producto de las malas conexiones, y en ocasiones, por el inadecuado uso de las redes. Además, se buscaba que también disminuyera el consumo de energía eléctrica como resultado de las medidas tomadas. El ejercicio fue bien recibido por la comunidad que sentía agradecimiento porque los estudiantes se tomaran el trabajo de ir a sus negocios, hacer el diagnóstico y redactar un plan con recomendaciones. Se diseñó material informativo que fue usado en las visitas para persuadir a la población sobre el ahorro de energía con recomendaciones prácticas y de fácil aplicación.

Al final del segundo semestre de 2011, el profesor Luis Castellanos dejó de trabajar en UNIMINUTO. En el primer semestre de 2012 me encomendaron el liderazgo de la Casita Amarilla. Allí la historia dio un vuelco. Me enamoré del sector de La Isla, de la Casita Amarilla e iniciamos, junto con las practicantes profesionales, un plan de acción que configurara el trabajo que allí se realizaba con mayor claridad. Empezamos por reformular el proyecto. Este se denominó: Centro de desarrollo Social García-Herreros (CDSGH), Casita Amarilla, con cuatro componentes clave para el trabajo; a) Académico; b) Ambiental; c) Empleabilidad y d) Investigación.



Durante aproximadamente tres años, de manera directa y hasta la fecha, he trabajado desde el CED, en los sectores de La Isla y El progreso con proyectos vinculados a los territorios. Se han desarrollado ejercicios exploratorios de investigación, de acompañamiento a través de proyectos sociales, labores socio-comunitarias, acompañamiento en tareas a los NNA. Asimismo, se desarrolló un trabajo de corte y confección junto con la profesora Elba Torres. También se ha trabajado con líderes como el profesor popular Roberto Martínez en la promoción de la lectura y escritura. Nació el semillero Kay Pacha, entre otras iniciativas, que han configurado la relación con el territorio y su gente en estos casi 11 años.

Las alas de la convivencia

A medida que la sede crecía, la comunidad universitaria se enfrentaba a otros desafíos. La profesora Alexandra Bautista en compañía de dos estudiantes de Salud Ocupacional y los oficiales del cuerpo de bomberos de Soacha, Carlos García y Manuel Gómez, se aventuraron con el proyecto de responsabilidad social Alas de convivencia. Este abordaba temáticas como la seguridad en términos de la estancia en la estructura física de la sede, la problemática de la salida de los estudiantes rumbo al transporte público sobre la autopista la cual siempre ha representado riesgos viales y de seguridad, la prevención en caso de desastres naturales, entre otros temas, que por el creciente número de estudiantes y la ampliación de los espacios eran importantes.

La historia continua, en 2014, me asignaron a este proyecto Alas de convivencia. Lo continué trabajando con los dos estudiantes ya mencionados e incluimos el área de salud de Bienestar Universitario a través de las enfermeras profesionales Heydi Lesmes y Sandra Gómez. De esta

manera, podemos abordar temáticas como el embarazo en adolescentes, las violencias por razón de género, los derechos sexuales y los derechos reproductivos, desde un enfoque dialógico que posibilite a los estudiantes conversar, informarse y debatir sobre estos temas, más allá de las miradas prejuiciosas que existen sobre estos asuntos.

Años después, desde el proyecto se generó una alianza con la Fundación Social para trabajar el tema de convivencia en varios barrios de la comuna 1 del municipio. Los estudiantes desde Alas de Convivencia realizaban acompañamiento a las comunidades de este sector junto a los profesionales de la Fundación. Se trabajó en distintas líneas de acción que buscaban acercar a los vecinos a sus problemáticas desde una mirada colectiva que también posibilitara la búsqueda de soluciones cooperativas. Iniciativas como Airéate en lo ambiental o las Comunidades de Diálogo en Compartir y Ciudad Latina constituyeron una forma de acercarnos a estas comunidades desde la universidad a través del trabajo realizado en territorio por la Fundación Social en interlocución con la comunicadora social y antropóloga María del Mar Rodríguez.

Finalmente, en una alianza pedagógica-espiritual y artística, el proyecto viró de la mano del profesor y artista plástico Gustavo García y de un grupo de estudiantes entusiasmados con la propuesta, a la creación de una huerta universitaria que hiciera las veces de aula viva, abierta y flexible para que los estudiantes se acercaran a conceptos que sólo tienen sentido desde lo práctico, tales como: la soberanía alimentaria, la apropiación del territorio, las plantas como medicina, los espacios naturales como alivio para el espíritu y la multiplicidad de cosmogonías para comprender la biodiversidad en el planeta. Estos son los

inicios de un trabajo que ha madurado como la buena fruta en manos de las profesoras Angie González, Liliana González y otro puñado de jóvenes que le han apostado a esta relación distinta con el espacio y la naturaleza en lo que actualmente se denomina *La Semilla de Gustavo*, llamada así como homenaje a ese docente cuya semilla plantada germinó y sigue dando frutos.

El hábitat como prioridad

En principio y como es natural en un sistema, la mayoría de los programas, proyectos e iniciativas que se desarrollaban en la sede eran extensión de otros creados en la sede principal de UNIMINUTO. La proyección social en Soacha no escapó a esta lógica. Cenvis — Centro de estudios de vivienda de interés social —, un ejercicio de responsabilidad social del programa de Ingeniería Civil en alianza con el CED —Soacha consistió en identificar posibilidades de mejora en los hogares de las familias del barrio Buenos Aires en la ciudadela Sucre. Esta fue una oportunidad de acompañar procesos socio comunitarios de mejoramiento del hábitat. Por este escenario pasaron estudiantes, en su mayoría de Trabajo Social y Psicología, pues la idea era que los ingenieros detectaran las necesidades estructurales y nuestros estudiantes las problemáticas y soluciones sociales. Allí trabajamos de la mano con la trabajadora social Mary Luz Franco y profesores como Alejandra Rodríguez y John Jairo Valencia.

Organizarnos para defendernos

Desde mis inicios en el año 2010 hasta 2016, las cosas habían cambiado mucho. Ese entusiasmo de los primeros años de los docentes y la gente del territorio de las montañas de Cazucá había mermado. La distancia entre docentes y

estudiantes ahora era más notoria. La carga laboral y las condiciones contractuales habían sido modificadas y no precisamente para beneficio de los trabajadores. Algunos en UNIMINUTO empezaron a entender la educación como negocio, a aplicar las teorías de los tiempos y movimientos a la educación. Fueron los tiempos del fordismo pedagógico lo que impactó y animó a los docentes, inicialmente de la sede principal, y luego de otras regionales incluida Soacha, a organizarnos como Sintra UNIMINUTO — (Sindicato Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Corporación Universitaria Minuto de Dios — para defender la educación y la universidad como escenarios de diálogo, para pensar críticamente, sin miedo, sin temor a la terminación de un contrato de trabajo.

Kay Pacha, la investigación en el mundo terrenal

Como estrella que guía el camino en la oscuridad apareció Kay Pacha en el 2012, para mostrar tal vez, que por ahí había que seguir. Fue un punto y aparte en la concepción de la investigación social desde el CED, para ese entonces muy incipiente. Nos costaba materializar la idea de investigar desde esta unidad académica. Las metodologías y los marcos teóricos de la ciencia clásica eran como lejanos astros en el firmamento. Poco a poco, con un grupo de estudiantes en su mayoría del programa de Trabajo Social nos fuimos acercando, a metodologías y enfoques teóricos más cercanos a nuestro hacer, posturas participativas, solidarias; investigaciones situadas políticamente y trabajadas desde las bases con las comunidades.

Iniciamos con un proceso de sistematización del proyecto Construyendo Comunidad en el barrio Loma Linda y La Capilla en Cazucá-Soacha. Por esos días recorría

la loma con la profesora Alexandra Bautista, líder de ese campo de Práctica en responsabilidad social. También nos acompañaban Haider Chinchilla, Camilo Lombana, Camila Romero, Estefanía Montero, Leydi Barreto, Carolina Guevara, Javier Alvarado, Juan Pablo González y Diana Sanabria del programa Trabajo Social y Esteban Bustos de Comunicación Gráfica. La loma fue coronada por estudiantes del semillero que entre un café y una conversación entrevistaron a los participantes del proyecto y captaron los momentos significativos de la experiencia.

Fruto de esta experiencia, el semillero Kay Pacha, que trabaja actualmente (2022) procesos de investigación social con distintas comunidades de Soacha, en 2015, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Bogotá publicó el título: *Un camino una experiencia y diversas voces, sistematización de la experiencia del proyecto Construyendo Comunidad*. Luego vino la presentación de ponencias en Perú, Ecuador, otras en el ámbito nacional: Bogotá, Medellín, Ibagué, Girardot y Zipaquirá, entre otras. Asimismo, se publicaron artículos en memorias y revistas de investigación.

Podría ser este relato no más que una mirada rápida de estos 12 años de trabajo entorno a la responsabilidad social con UNIMINUTO o podría ser también el relato discontinuo de un profesor. Pero se trata de ambas cosas; la experiencia personal entramada con la del profesor en el marco de lo social. Un intento consciente de tejer esa colcha de retazos que son los recuerdos como un compromiso con uno mismo y por responsabilidad con quienes han hecho parte del proceso. Así las cosas, hasta aquí nos trajo este hilar palabras y sonidos, este nombrar y renombrarse para no ser olvidados.





@Z@ Una Aventura Llamada UNIMINUTO....

Mag. Leonardo Alexander Pinzón Vallejo

Presentación

A través de esta breve reseña, deseo que el lector conozca más allá de mi trayectoria por el Centro Regional Soacha la importancia que tiene esta obra de impacto educativo y social para todos los actores que participamos de una u otra forma en la construcción de comunidad y de país.

Una aventura llamada UNIMINUTO....

Mi historia empezó hace algo más de diez años en UNIMINUTO, más específicamente en el Centro Regional Soacha, a través del Centro Tutorial de Choachí llamado en ese entonces el Ceres Choachí —Centros Regionales de Educación Superior—. Nunca imaginé que hacer parte de esta obra del padre Rafael García-Herreros me traería tantos retos, pero también muchas satisfacciones tanto en el ámbito personal como en el profesional. Pero lo mejor de todo fue la oportunidad de aportar desde mis capacidades a las personas que lo necesitan con el objeto de ayudarles a pasar de condiciones menos favorables a unas más asequibles por medio de la educación y el impacto social. Esto en el entorno de una sociedad que se caracteriza por la desigualdad y falta de oportunidades.

Choachí hace parte de la provincia de Oriente del departamento de Cundinamarca, a pesar de su cercanía a

Bogotá, esta es una región que para muchos pobladores de la gran urbe aun es desconocida. Sin embargo, la provincia de Oriente tiene riquezas de gran valía como su gente la cual, se caracteriza por ser emprendedora y luchadora a pesar de las vicisitudes que se les presentan por estar en una tierra de difícil acceso debido a sus condiciones geográficas. No obstante, sus habitantes se han adaptado a estas características que hacen que la topografía sea una gran aliada de sus vidas, como por ejemplo: le han sacado provecho a su tierra con una agricultura sostenible, a sus bellos paisajes a través del turismo ecológico; agroindustria en el sector de lácteos y avícola, entre otros. Esto además de ser la gran proveedora del agua pura de la que dispone nuestra capital por ser la reserva hídrica del centro del país.

Es por ello que, al recorrer los municipios de esta gran provincia, uno se maravilla de sus paisajes y las particularidades de cada población. Gracias a mi primera experiencia en la coordinación de este Centro Tutorial, se pudo evidenciar la pertinencia de UNIMINUTO en esta zona ya que para muchas personas que desean realizar su proyecto de vida por medio del estudio de una carrera universitaria, esta se les ve truncada porque no tienen facilidades de acceso a la educación y/o a servicios de calidad que les permitan pensar en un futuro mejor. Es evidente que en esta parte del terruño cundinamarqués

hay mucho por hacer y ojalá en un futuro no muy lejano UNIMINUTO pueda volver a hacer presencia como referente de educación con toda la fuerza de los servicios complementarios que tiene la corporación.

En estos 20 años han pasado muchas cosas en el Centro Regional de Soacha, y uno de los hitos más importantes dentro de su historia ha sido tener un centro tutorial como el de Choachí y aún más cercano el de Sibaté, siendo este último una ampliación de los servicios de nuestro Centro Regional. Sin embargo, por sus características y cercanía, este último se fusionó con Soacha para atender a los estudiantes de esta gran región con condiciones óptimas de calidad.

Durante este tiempo, se ha visto el paso de personas valiosas para el crecimiento del Centro Regional de Soacha: directores, coordinadores, docentes, personal administrativo, personal de apoyo y muy especialmente, estudiantes que han contribuido de manera decidida para que este referente de educación en la región sea un polo de desarrollo y eje articulador de iniciativas de índole institucional, tanto en el ámbito nacional como internacional. Aquí es donde la frase: “las personas pasan y las instituciones quedan” se hace relevante, pero sin olvidar que esto ha sido posible gracias al el sello de humanidad que todos los actores han dejado en esta maravillosa obra.

Cabe anotar también que la infraestructura ha cambiado y ha crecido de manera sólida atendiendo a las necesidades de la nueva oferta académica, desde salones en convenio con entidades que decididamente han apoyado este proyecto desde sus inicios hasta unas locaciones dotadas con tecnología de punta con las que se cuenta hoy para seguir creciendo.

Para continuar con esta travesía, después de liderar los Centros Tutoriales de Choachí y Sibaté, se me planteó un nuevo reto, coordinar el centro de educación para el desarrollo —CED. Definitivamente, entender la academia desde la responsabilidad social fue retador porque muchas veces desde nuestras disciplinas se entiende la profesión desde el campo netamente de competencias duras (como hoy se llama a las especificidades técnicas que tiene un profesional en su disciplina), sin embargo, el tránsito por esta área me permitió tener una cercanía mayor no solo con el territorio, sino con las necesidades tanto de nuestros alumnos como de las comunidades en las que ellos mismos impactan. Esto permitió refrendar el postulado de la institución enunciado en la misión de UNIMINUTO: “... Formar excelentes seres humanos, profesionales competentes, éticamente orientados y comprometidos con la transformación social y el desarrollo sostenible.” (Misión institucional UNIMINUTO). En este aspecto, el de la responsabilidad social universitaria, se ha centrado el quehacer de nuestra gestión académica, ya que se entiende desde allí que no tiene sentido formar personas con altas habilidades disciplinares si las mismas no están orientadas a atender las problemáticas sociales que son cada día más demandantes. Es en el Centro de Educación para el Desarrollo —CED, donde el proceso transformador de la institución ha evolucionado hasta lo que es en la actualidad y que se denomina área de proyección social.

Hacer parte del CED como unidad transversal de educación me permitió contextualizar las necesidades de un territorio que, para muchos, desde una óptica ajena, consideran agreste y sin oportunidades, pero.....¡qué alejada de la realidad esta percepción! La provincia de Soacha al igual que la provincia de Oriente tienen un



magnetismo único y el secreto está en su gente, la cual tiene ganas de salir adelante, puesto que es una población trabajadora que, a pesar de las dificultades, siempre tiene una sonrisa que refleja honestidad y sinceridad.

Después de ese paso enriquecedor, la misión era volver a mi disciplina y para este efecto, he coordinado, programas de pregrado y posgrado que tienen que ver con las áreas administrativas, financieras y de proyectos en los últimos años. Es claro que una vez se entienden el territorio y el contexto local, se comprende cuáles son las necesidades de formación de nuestros futuros líderes de la región. Es en este contexto en el que los programas académicos tienen relevancia, no solo por un tema meramente de sostenibilidad institucional o de marcos normativos internos y externos, sino primordialmente porque los programas académicos que ofertamos deben tener impacto en el desarrollo de la región, aportando significativamente al progreso con equidad social.

Liderar un programa académico es como gerenciar una empresa. Ya no se trata de tener una óptica particular de un aspecto del mismo, sino que primordialmente se debe tener una visión holística, que permita responder a las necesidades del día a día, y también proyectar las tendencias que se tienen a futuro sorteando los respectivos avatares propios de la dirección. Cada programa académico tiene sus particularidades: lo netamente disciplinar, las funciones sustantivas de la universidad, y las personas que lo integran como profesores y estudiantes que también tienen sus particularidades y exigencias. Sin embargo, he podido ver en todos los casos un patrón común a todos ellos: la humanidad y la sensibilidad. Siempre se ha dicho que ser docente es una vocación, sin embargo, en UNIMINUTO esta afirmación se reafirma aún más, cuando no solo es una

vocación, sino que se vuelve un proyecto de vida desde cada una de las disciplinas de nuestros docentes, debido a su entrega y compromiso con esta gran obra de servicio social, de la cual hacemos parte todos nosotros.

Nuestro Centro Regional ha pasado por muchas situaciones a lo largo de su historia. Las difíciles, se han superado y las positivas han enriquecido y fortalecido la posición del Centro Regional en el contexto de la provincia y en el sistema UNIMINUTO. También las personas que han pasado y las que aún permanecemos, hemos ido de la mano con la dinámica de nuestro querido Centro Regional de Soacha, adaptándonos a las nuevas realidades: crecimiento con pertinencia, nuevos modelos educativos, nueva normatividad en el marco estatal, el paso de la pandemia de COVID 19, devastadora, que trajo consigo un cambio de paradigmas, ante los cuales la institución ha respondido con estrategias innovadoras y dinámicas que avalan los postulados actuales de la gestión organizacional que plantea que “ Lo único estático es el cambio”, entre otros.

Tratar de relatar todas las vivencias y anécdotas de nuestra trayectoria por el Centro Regional nos daría tema para escribir un libro, sin embargo, no quiero terminar sin antes decir que la obra del Minuto de Dios, que para muchos se centra en un programa diario de un minuto en nuestra televisión nacional, es en el caso de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, la unión de muchos millones de minutos de las vidas de quienes integramos este proyecto con el firme propósito de que nuestra patria sea cada vez mejor y más justa. Gracias y felicidades por estos primeros 20 años.





@Z@ 10 años de construcción de conocimiento en Soacha, neurofísica para el mundo

Mag. Alexander González Castaño

Presentación

Se pretende presentar a toda la comunidad académica los apartes personales más relevantes que permitieron la construcción de nuevo conocimiento en el campo de la neurofísica. De igual forma, se mostrarán apartes de cómo esta construcción colombiana, permitirá, por un lado, avanzar sobre la solución de problemáticas no solamente de personas con enfermedades neurodegenerativas en nuestro país, sino también en el resto del mundo, y, por otro lado, se presentarán algunos apartes relacionados con el impacto en el desarrollo de la investigación en el Centro Regional Soacha. Esta crónica pone en evidencia el aporte que le hace la investigación centrada en el paradigma positivista al bienestar social de comunidades nacionales y foráneas, por su potencial incidencia en la salud.

10 años de construcción de conocimiento en Soacha, neurofísica para el mundo

El campo magnético que es producido por una bobina de corriente y que es dirigido hacia el córtex cerebral puede generar un impulso nervioso que viaje a través

del sistema nervioso central y periférico hasta un punto determinado del cuerpo. Este hecho ha permitido a miles de neurocientíficos alrededor del mundo escudriñar el comportamiento del cerebro y del sistema nervioso, e intentar caracterizar algunos aspectos anómalos de los mismos a partir de la representación gráfica en un computador de dichos impulsos, después de ser capturados por un electrodo de superficie en el punto final de su viaje. En otra instancia totalmente alejada de la anterior, es bien conocido que la interacción entre pequeñas corrientes y el sistema vestibular, el sistema encargado del equilibrio y la percepción del espacio, genera una mejora sustancial relacionada con los trastornos de la marcha y la locomoción. Pero al mismo tiempo, estas corrientes pueden deshabilitar a un astronauta, por ejemplo, y disminuir su capacidad de movimiento hasta el punto de no permitirle mantenerse en pie. Solo estos dos aspectos, impulsos nerviosos generados por campos magnéticos y la interacción entre corrientes y el sistema vestibular, han abierto la posibilidad de aplicar la física y la matemática, por primera vez en Soacha, para proponer, en primera instancia, un modelo matemático de la interacción entre

el campo magnético y un neurotransmisor y en segunda instancia, proponer un nuevo acercamiento al estudio de las representaciones gráficas de los impulsos nerviosos que han sido generados por estimulación magnética. En una tercera instancia, definir los derroteros de la estimulación del sistema vestibular por medio de corrientes, y en una última, proponer la inducción de voltaje en el sistema vestibular a partir del movimiento de este a través del campo magnético terrestre. Este capítulo pretende mostrar de forma detallada los aspectos matemáticos más relevantes desarrollados a través de la investigación básica en neurofísica en el Centro Regional Soacha, así como algunas historias personales detrás de estos estudios.

La búsqueda de la trascendencia para la emancipación del espíritu me ha llevado a toparme con el camino de la ciencia. Es curioso afirmarlo porque a primera vista podrían resultar ser dos aspectos antagónicos, la espiritualidad y la ciencia, pero lo cierto es que por estar en los quehaceres místicos me encontré, en el año 2011, con el doctor Carlos Rizzo. En un almuerzo que compartí en Bogotá con monjes hinduistas, en una de las mesas se encontraba Carlos Rizzo, físico de la Universidad Industrial de Santander con doctorado de la Universidad de Groningen de Holanda. Mi compañero de mesa me hizo saber que el devoto Carlos Rizzo llevaba muchos años, al igual que yo, en la práctica meditativa a través de mantras, y que también estaba encargado de actividades científicas dentro de la comunidad de devotos de Krishna. Después de terminar el Prasada (alimento ofrecido a Dios), mi compañero de mesa, Jay Gurudev, me presentó a Manu-Samhita, nombre espiritual del doctor Rizzo. Nunca sospeché que desde ese momento en adelante con Manu-Samhita, resultaría todo el trabajo en neurofísica que se ha alcanzado hasta el momento.

En la primera reunión con Manu-Samhita le comenté no solamente mi afinidad con la filosofía oriental, sino con las matemáticas, la física y la ciencia. Le comenté mi gusto por las simulaciones computacionales a través de métodos numéricos para intentar comprender la realidad física. También le conté sobre la pasantía que realicé durante cuatro meses en el laboratorio de óptica del Instituto Tecnológico de Manipal (MIT por sus siglas en inglés), en Karnataka, India, lo cual, no solo me permitió obtener mi grado como físico de la Universidad Nacional de Colombia, sino comprender, por un lado, el inmenso valor que tiene la exigencia académica, baluarte de la Universidad Nacional para alcanzar los estándares académicos que poseen estudiantes y profesionales extranjeros. Por otro lado, esta experiencia también me permitió entender de primera mano apartes de la vida monástica que tuve el gusto de experimentar por varios días en un ashram de la mítica ciudad de Vrindavan, cerca de Nueva Dheli, lugar al que viajé desde Manipal (más de 16 horas por tren) en una de las franjas de descanso académico que se programaba en el MIT.

Comprender la realidad física a partir de la matemática no es un mito. Desde tiempos inmemoriales la regularidad y la simetría han sido observadas en todos los aspectos de la naturaleza: en el número de hojas en el tallo de las plantas (un número en la sucesión de Fibonacci), el número de espirales de pistilos en los girasoles (de nuevo, un número en la sucesión de Fibonacci⁴), en la configuración geométrica de las conchas de caracoles marinos, el ciclo de las estaciones y el ciclo de las fases de la luna, periodos de las mareas, la secuencia de estrellas

⁴ Los dos primeros números de la sucesión de Fibonacci son el cero y el uno. Todo nuevo número en la sucesión se obtiene como la suma de los dos anteriores, por lo tanto, la sucesión de Fibonacci es:

que se presentan en el firmamento, el movimiento de los planetas, el movimiento de los cometas en el firmamento, en la estructura misma de las galaxias, etcétera, etcétera. Estos aspectos observados en la naturaleza indujeron la aplicación de las matemáticas como un primer paso en la comprensión de la realidad física. Posteriormente, la implementación de la matemática para la comprensión de la realidad creció en complejidad: el modelo geocéntrico de Ptolomeo de Alejandría es un ejemplo de cómo a través de una compleja y sucesiva transposición de círculos, que describían el movimiento de los astros alrededor de la Tierra, incluido el Sol, se configuraban órbitas en forma de 'epiciclos deferentes' para predecir en el tiempo la posición de los astros en el firmamento. Posteriormente, Copérnico, implementó la matemática para explicar el mismo fenómeno, con mayor sencillez y al mismo tiempo con mayor precisión. Copérnico fue el primero en postular un modelo heliocéntrico del movimiento de los planetas a partir de la matemática, en contra de la evidencia de los sentidos: todo gira alrededor de la Tierra y no alrededor del Sol. La forma de pensar de Copérnico, de darle prioridad a las implicaciones físicas provenientes de una teoría matemática rigurosamente construida, en vez de dárselas al sentido común, permitieron desentrañar el funcionamiento de la naturaleza en todos los planos de la realidad física, desde el plano del mundo cuántico, pasando por el plano de lo cotidiano, hasta llegar al plano de los grandes cúmulos de galaxias.

En el plano cuántico, a partir de ecuaciones matemáticas, se propuso la existencia de las partículas subatómicas (quarks, leptones, fermiones, bosones) sin haber sido observadas previamente, y con el pasar del tiempo su existencia fue confirmada experimentalmente. Uno de los

ejemplos relativamente recientes fue el bosón de Higgs el cual fue teorizado en 1964 por el físico británico Peter Higgs, y solo hasta el año 2012 se confirmó su existencia en el CERN (Organización Europea para la investigación nuclear). En el plano de lo cotidiano, en el año de 1865, el físico teórico James Clerk Maxwell publicó las cuatro ecuaciones que llevan su nombre, las Ecuaciones de Maxwell. Allí se resumía el trabajo experimental que se había realizado a lo largo de 150 años relacionado con los fenómenos de electricidad y magnetismo, descubiertos experimentalmente por Charles Coulomb, Hans Cristian Ørsted, Michael Faraday, Lenz, Ampere, Biot, Savart, etcétera. En realidad, planteó la segunda gran unificación en el campo de la física relacionada con la electricidad y el magnetismo. Con dichas ecuaciones no solamente fue posible comprender todos los fenómenos electromagnéticos, sino desentrañar la naturaleza electromagnética de la luz, así como predecir y preparar el terreno para la transmisión de las ondas electromagnéticas. Fue hasta 1887 que Heinrich Hertz logró la primera transmisión de estas ondas usando un oscilador como emisor y un resonador como receptor. Marconi, posteriormente, perfeccionó la técnica y logró las comunicaciones por radio. En el plano de la cosmología, la teoría general de la relatividad, propuesta por Albert Einstein en 1915, predecía la desviación de la luz por la acción de los campos gravitacionales. Dicha desviación fue confirmada hasta 1919 al observar estrellas cercanas al sol, en un eclipse total de sol. En el eclipse se observaban estrellas desde la Tierra que no deberían aparecer por estar detrás del Sol. La nueva posición de dichas estrellas coincidía con la predicha por la Teoría General de la Relatividad.

El trabajo de la Física es, entonces, describir la naturaleza por medio de las matemáticas con la intensidad

de predecir su comportamiento y/o entender su estructura fundamental. De otra parte, la forma de trabajar las expresiones matemáticas encontradas en la descripción de la naturaleza, y abordar su solución, es a través de los métodos analíticos y los métodos numéricos. Los métodos numéricos aparecen cuando los métodos analíticos o tradicionales existentes han sido agotados. Por ejemplo, la ecuación no puede solucionarse por los métodos analíticos tradicionales. Los métodos conocidos para solucionar ecuaciones fallan a la hora de encontrar el valor de que satisfaga dicha ecuación. Por lo tanto, se deben aplicar métodos numéricos, como el método del 'punto fijo' por ejemplo. La naturaleza iterativa de estos métodos los hace factibles de ser escritos en un programa de computador, y, por lo tanto, como se lo explicaba a Manu-Samhita en nuestra primera reunión, es posible simular computacionalmente la realidad física. El doctor Rizo, en ese entonces, entendía claramente mi punto de vista y se dio cuenta que mi afición por las simulaciones computacionales permitiría de alguna manera enfrentar el primer desafío que me tenía preparado.

No pasó una semana desde ese primer encuentro con Manu-Samhita y ya estaba en una segunda reunión, en la cual conocería a la segunda persona más influyente en mi vida profesional, el doctor León Sarmiento. En ese entonces, el doctor León era parte del selecto grupo de investigadores del Centro del Gusto y el Olfato, Cirugía de Cuello y Cabeza, del Departamento de Otorrinolaringología de la Universidad de Pennsylvania en Estados Unidos, así que era para mí un privilegio conocerlo y me hacía ilusión trabajar con él. Por intermedio del doctor Rizzo, el doctor León conoció mi afición por las simulaciones computacionales, así que me presentó la problemática que él presentaría como propuesta de investigación a una de las convocatorias de,

en ese entonces, Colciencias. Me comentó varios aspectos sobre la enfermedad de Chagas (ECh) a ser trabajados en la propuesta y me propuso, a modo de prueba, abordar el estudio de su dispersión. La ECh debe su nombre al médico brasileño Carlos Chagas quien, alrededor de 1909, fue la primera persona en caracterizarla. La enfermedad es endémica de las zonas tropicales más pobres y se ha convertido en un problema de salud pública a lo largo de toda América Latina. Se calcula alrededor de 17 millones de personas infectadas sin medicinas apropiadas y cerca de 100 millones bajo el riesgo de infección sin vacunas disponibles. En la fase crónica de la ECh, los infectados pueden desarrollar apoplejía e inflamaciones importantes en sus intestinos y corazón, siendo esta última la causa de más alta mortalidad. El *Tripanosoma Cruzi* (TC), el agente causante de la enfermedad, es transmitido a los humanos por varias especies de insectos y transmitido a animales vertebrados por otras más. El TC también se transmite entre humanos por vía sexual, congénita, transfusional y oral; esta última ocurre cuando se consumen partes de animales o partes de insectos previamente infectados. Por lo tanto, la dinámica de la dispersión de la enfermedad en humanos es compleja, y mi deber era encontrar la forma teórica de estudiarla. Las bases aprendidas en pregrado me llevaron a elegir el método numérico de Automatas Celulares (AC) para adentrarme en el estudio de la dispersión de la enfermedad. Los AC son modelos de simulación donde el espacio se divide en un conjunto homogéneo de celdas y el tiempo en pasos discretos. Con cada paso de tiempo, todas las celdas al unísono miran el estado de sus celdas vecinas, u otras lejanas, y de acuerdo con las reglas de evolución del sistema, cambian a un nuevo estado. El AC permitía tener en cuenta todos los aspectos mencionados arriba



en relación con la dispersión y proporcionaba ventajas comparativas con otros métodos encontrados en la literatura científica. La idea fue del total agrado del doctor León, lo cual me abrió las puertas al trabajo científico con él. Finalmente, el megaproyecto pasado a Colciencias, donde la dispersión de la enfermedad era apenas una de sus múltiples partes, no fue aprobado para su ejecución, pero la idea quedó latente y fue adaptada por mí a una zona no endémica, y presentada y aprobada en la I Convocatoria para el Desarrollo y Fortalecimiento de la Investigación en UNIMINUTO.

Era la primera vez que participaba como director de una investigación. El ejercicio de llevar a la práctica la teoría plasmada en una propuesta de investigación deparó muchas sorpresas. De una parte, la necesidad de información y el hecho de ir a buscar a las entidades de salud, como más tiempo de lo presupuestado. Las entidades pueden tomar días, e incluso meses, en dar respuesta a una solicitud. Lo anterior, obviamente, desbarataba cualquier cronograma de trabajo. De otra parte, la sorpresa positiva deparada y totalmente inesperada desde la perspectiva matemática del estudio de la dispersión fue la interpretación social de una enfermedad. Los trabajadores sociales que participaron en el proyecto Chagas, docente y estudiantes, mostraron variantes sociales de la enfermedad totalmente inéditas: el desplazamiento forzado debido a las innumerables injusticias sociales existentes en Colombia era la razón de encontrar personas con la ECh en una zona para nada típica de la enfermedad, la cabecera municipal de Soacha. Además, fue evidente el drama familiar y social provocado por la enfermedad debido a la incapacidad estatal de aplicar políticas eficientes de cuidado ciudadano. El estudio de la dispersión de la ECh permitió una mirada social profunda

desde algunas disciplinas de las ciencias sociales a pesar de que el proyecto estaba centrado en una perspectiva matemática. Este hecho permitió el trabajo asiduo de trabajadores sociales y psicólogos dentro del proyecto, así como el trabajo arduo de estudiantes desde el semillero asociado al proyecto, el semillero de investigación Simulación de Sistemas Físicos. Los resultados fueron el trabajo de grado y la práctica profesional de varios estudiantes, y, adicionalmente, la publicación de un artículo y un libro que aparte de describir el ente matemático AC, también revelaba la perspectiva social de una enfermedad.

Paralelamente, desde el comienzo del proyecto Chagas en Uniminuto (mayo del 2012) y finalización de este (15 de noviembre del 2013), el doctor León me presentó varios vacíos de conocimiento en el campo de las Neurociencias que podían ser solventados por la Física:

- El neurotransmisor óxido nítrico y su interacción con campos magnéticos artificiales.
- El estudio apropiado de los potenciales evocados motores (PEM) inducidos por estimulación magnética transcraneal (EMT).
- La relación existente entre la estimulación galvánica vestibular (EGV) y la cinetosis.
- La inducción de voltaje en el sistema vestibular humano, debido a la interacción con el campo magnético terrestre.

Estos desarrollos se plasmaron en productos de investigación de carácter internacional, representados en cuatro pósteres, uno de ellos indexado, y dos artículos publicados en revistas indexadas. En los pósteres presentados, se usaron principios de la física para dar

respuesta a problemas en el campo de las neurociencias. En uno de los artículos, se hizo una revisión exhaustiva de la literatura para caracterizar una técnica prometedora, la EGV para la solución de problemas de la marcha debidos a trastornos del sistema vestibular. En el artículo final se propone una nueva técnica de análisis de las señales neurales, caso particular los PEM inducidos por EMT.

Los pósteres y artículos fueron los siguientes:

- *Primer póster: Modeling the Effects of Gravity Transitions in the Vestibular System: Preliminary Findings. Evento Neurology, celebrado en Nueva Orleans (Estados Unidos), en abril del 2012.*
- *Segundo póster: Static Transcranial Magnetic Stimulation: NO LONGER STATIC. Evento Pan American Health Care Exchange (PAHCE), celebrado en Medellín (Colombia) el 26 de abril del 2013. Trabajo indexado.*
- *Tercer póster: A novel electro-motor impulse function reduces the variability of the MEP induced by TMS. Evento Neuroscience 2013 (Society for Neuroscience), celebrado en San Diego – California (USA) el 11 de noviembre del 2013.*
- *El cuarto póster: Geomagnetic variation effects on the vestibular system: a mathematical physics model. Décimo cuarto encuentro de la Austrian Neuroscience Association (ANA) celebrado en Salzburgo, Austria, el 23 de septiembre del 2015.*
- *El primer artículo: Galvanic vestibular stimulation: a novel modulatory countermeasure for vestibular-associated neural disorders. (Estimulação galvânica vestibular para corrigir transtornos neurológicos associados a disfunção vestibular). Publicado en la revista Arquivos de Neuropsiquiatria, en Brasil, en el 2014.*
- *El segundo artículo: Neurophysics Assessment of the Muscle Bioenergy Generated by Transcranial Magnetic Stimulation. Publicado en la revista Research (Science Partner) en el año 2019.*

En este punto, es importante recordar que para cada trabajo, el método empleado estaba relacionado con la forma de construir conocimiento en el campo de la física, y, sobre todo, en la física teórica. En muchos de los casos, no se tiene dato experimental alguno del fenómeno estudiado, así que la física define un modelo matemático que describa cuantitativamente el fenómeno, intentando predecir su comportamiento. En nuestro caso, se ha construido un modelo para dos de los trabajos: la inducción de voltaje en el sistema vestibular, y la interacción del neurotransmisor Óxido Nítrico con campos magnéticos. Para el caso del PEM inducido por EMT, aunque se implementa un modelo, este ya ha sido validado desde la ingeniería.

En cada uno de los trabajos se realizó una revisión de la literatura científica. Se revisaron artículos en las bases de datos Scopus, ScienceDirect y PubMed. Dicha revisión confirmó la existencia de un vacío de conocimiento en cada uno de los aspectos abordados. De otra parte, la esencia de todo trabajo de investigación es la pregunta o hipótesis de investigación. A partir de ella se definen la metodología, los métodos, técnicas e instrumentos, necesarios para darle respuesta a dicha pregunta. No en vano muchos investigadores afirman que formular la pregunta de investigación es la mitad del camino, ya que ella debe representar, de forma genuina, un vacío en el campo de conocimiento. Por lo tanto, la pregunta o hipótesis solo debe plasmarse después de revisar la literatura científica, el único lugar donde reposa todo el conocimiento construido y donde se puede confirmar que dicho vacío existe.



El primer trabajo teorizado por el doctor Rizzo y revisado por mí me abrió el camino para la divulgación internacional. Tuve el gusto de presentarlo en el salón de pósteres del centro de convenciones de San Diego, California, en Estados Unidos, un salón con cientos de investigadores de todas las latitudes del planeta provenientes de las mejores universidades del mundo (*Massachusetts Institute of Technology, Oxford, Cambridge, Stanford*, etcétera). En este trabajo se dejó en evidencia que no se tiene una fundamentación fisicomatemática para el estudio de los PEM. Los métodos actuales PTP y ABC carecen de esta fundamentación y se hace necesario definir un método para su estudio. Por esta razón, nació el proyecto de investigación *PEMbyEMT Analysis – Informatic Tool* en el marco de la VII Convocatoria para el Desarrollo y Fortalecimiento de la Investigación en UNIMINUTO, con el ánimo de proponer una fundamentación fisicomatemática para el estudio de los PEM inducidos por EMT.

Aunque durante años el PEM se ha usado ampliamente como herramienta de PDTSR, sorprende que, a la fecha, no se hayan implementado los conceptos básicos de Energía y Potencia dentro del procesamiento del PEM. Este hecho ha minado la posibilidad de aplicar a este campo de las neurociencias la invaluable construcción teórica y experimental que ha realizado la física alrededor de estos conceptos. Además, la confiabilidad de las técnicas PTP y ABC para PDTSR de trastornos neurales ha sido fuertemente cuestionada en diferentes escenarios porque poseen falencias conceptuales y son realizadas sin rigor científico. Similar problema biomédico ocurre en otras áreas diferentes a la neurofisiología del movimiento donde gran cantidad de señales inducidas por EMT tampoco pueden utilizarse como herramienta fundamental de

PDTSR. Por ende, el proyecto pretendía realizar una fundamentación conceptual a nivel neuro físico que solviera las falencias en el análisis de estas señales, con la certeza de que estos métodos abrirán nuevas puertas de investigación en el análisis de señales neurales aplicadas a humanos. Además, se pretendía implementar dicha fundamentación en una herramienta informática que sirva de apoyo a los profesionales de la salud. Se planeó construir una herramienta computacional que complemente los paquetes informáticos usados actualmente para el análisis. A futuro, se planea de igual manera, que el desarrollo de la herramienta no se limite a señales tipo PEM, sino que posea un potencial aplicativo en cualquier estudio que involucre señales fisiológicas biomédicas, sean individuos sanos o enfermos.

El proyecto de investigación se pensó para desarrollarse en tres etapas, cada una de un año de duración. La primera etapa correspondía a la fundamentación conceptual físico - matemática y la construcción preliminar de la herramienta informática. Se pretendía que esta herramienta analizara los datos relacionados con la gráfica de un PEM. No se pensó en construir un hardware que en conexión con la herramienta informática obtenga estos datos ya que los paquetes computacionales actuales, con su respectivo hardware, lo realizan. La segunda etapa correspondía a la definición de los criterios para la PDTSR de trastornos neurales, a partir de los resultados obtenidos en la conceptualización de la primera etapa y robustecer la herramienta informática para iniciar su uso. Por último, la tercera etapa, corresponde a la aplicación de la conceptualización y el software a señales neurales de muestras con Parkinson y configurar un paquete computacional que pueda ser usado de forma masiva.

Aprendizaje

Queda la satisfacción de entender que, como colombianos, tenemos las mismas capacidades intelectuales que tienen investigadores de otras latitudes, aunque no las mismas herramientas y facilidades. Además, se estableció que el trabajo interdisciplinar, el cual tiene la exigencia de aprender en un tiempo limitado conceptos de otras disciplinas, permite una mirada profunda desde varios puntos de vista de una problemática y, por lo tanto, la configuración de una solución al problema mucho más contundente y eficaz. Se analizó, adicionalmente, que el conocimiento construido a través de la historia humana es inconmensurable y aunque se considere, por parte de algún investigador, que se posee destreza en relación con varios conceptos en algún campo del conocimiento, en realidad se conoce una pequeña parte del vasto océano de conocimiento construido. Inclusive se entiende que

la mayor parte de ese conocimiento construido está en idioma inglés, y que, por ende, es absolutamente necesario prepararse en el dominio de ese idioma, no solamente para escudriñarlo en la literatura científica, sino para transmitirlo oralmente a investigadores de otras latitudes. Sin pretenderlo, pero siempre queriendo dar lo mejor, los productos resultado de la interacción con investigadores de centros de conocimiento de otras latitudes llegaron a un excelente nivel, lo cual se reflejó en los más de 40 eventos académicos en los que se participó: 7 eventos internacionales, realizados en Colombia y fuera de ella, a los cuales fui invitado como conferencista, más la invitación a otros eventos institucionales y la participación en muchos otros de diferentes instituciones. Adicionalmente, se realizaron dos encuentros internacionales de Neurofísica. Definitivamente, la búsqueda de la verdad tiene dos caminos, el camino de la ciencia y el camino de la trascendencia espiritual.



@Z@ El valor compartido con Soacha

Mag. Hernando Parra Barrios

Presentación

Esta crónica presenta los aportes realizados desde el rol de docente mediante el desempeño de las funciones sustantivas propias de la universidad en los diferentes programas académicos de los niveles de pregrado y posgrado en los que se ha participado. La metodología implementada durante la producción académica se fundamentó en el Plan Profesorado y los resultados entregados son experiencias, hallazgos e impactos, con base en el modelo educativo Praxeológico de UNIMINUTO.

Es por ello, que a esta crónica se le suman las vivencias propias generadas cada día cuando se transita y se convive en el municipio de Soacha. Para redondear lo anterior, el Centro Regional Soacha - UNIMINUTO como ente académico es un actor estratégico para la competitividad y productividad del municipio, a lo que se suman otros desde los escenarios institucionales, empresariales y organizaciones comunitarias y sociales.

Sembrando semillas de conocimiento en Soacha

En el diario vivir y trasegar por las vías del municipio se cruzan diferentes personas y cada una de ellas refleja en su rostro expresiones de alegría, preocupaciones e inclusive

de incertidumbres que son generadas por situaciones personales y/o familiares.

Cuando se comparten diversos espacios donde se puede interactuar con el otro, se plasman reflexiones que se convierten en un valor compartido y en este caso desde la experiencia como docente en el municipio de Soacha.

El Centro Regional Soacha – UNIMINUTO se constituye en un actor estratégico desde el escenario de la academia en el contexto de la educación superior para la región del Tequendama y en especial para el municipio de Soacha y su área rural. Independiente de la anterior connotación, se propicia un espacio de relacionamiento desde el territorio, tomando como punto de partida, una necesidad, demanda o un interés de las personas por el acceso al conocimiento que abra puertas de oportunidades laborales y que pueden ser sentidas y expresadas por cualquier persona, independientemente de su condición socio demográfica y social. En estas condiciones UNIMINUTO realiza una oferta de servicio académico que complementado con el legado del trabajo con las comunidades se traduce en el diseño e implementación de estrategias de aprendizaje y enseñanza, las cuales están acompañadas de herramientas pedagógicas, que generan desde las aulas ambientes de formación bajo los modelos educativos presencial, a distancia y/o virtual.

El día a día que se vive durante los desplazamientos por los diversos corredores viales permite que se compartan espacios y se observen conductas y comportamientos de quienes residen y/o laboran en el municipio. Esta observación diaria posibilita realizar una lectura del contexto lo que genera reflexiones relacionadas con aspectos tales como: los niveles de la economía informal, las consecuencias generadas por el atraso en la construcción de las calzadas especiales para el Transmilenio, el no aprovechamiento de una línea férrea existente desde hace muchos años y que se convierte en una de las alternativas para mejorar la movilidad de entrada y salida del municipio. Todas estas circunstancias contribuyen a generar inconvenientes en términos de productividad por los tiempos demandados en la movilización, así como en términos de competitividad y conectividad empresarial frente a las demás regiones del país.

Con base en lo anterior, el conocimiento se constituye en la esperanza para abrir un abanico de oportunidades en el mundo laboral y estas pueden darse en el tejido empresarial de Soacha mediante la interrelación que existe entre una institución pública según la estructura institucional del Ente Territorial y/o una Organización Social – Comunitaria.

De ahí que este valor compartido se evidencia en la transferencia de saberes. en primer lugar, no se desconoce qué quienes se matriculan en los programas académicos llegan con aprendizajes previos los cuales se enriquecen con nuevos conocimientos y experiencias logrados mediante la puesta en marcha de estrategias de enseñanza y aprendizaje que aportan a los estudiantes en la construcción de un pensamiento estratégico, reflexivo y

crítico frente a las situaciones de contexto que se presentan en el mundo externo a lo académico.

Cabe recordar en este momento al padre Rafael García Herreros, quien como hombre dedicado a la oración y al servicio de los demás consideró siempre las diferentes dimensiones del ser humano. Su primer reto fue aportar a la solución de las problemáticas relacionadas con la pobreza de los colombianos. Para ello, consolidó proyectos sociales de vivienda, opciones ocupacionales y de empleabilidad, acceso a fuentes de ingresos y educación, entre otros.

Aquí toma relevancia el término “Servicio”, el cual tiene su aplicación también en la transferencia de conocimiento. El padre fundador estableció las bases para la construcción de una pirámide de oportunidades para cada persona, en este caso para cada estudiante como integrante de un núcleo familiar que pudiera contribuir al mejoramiento de las condiciones de calidad de vida.

Además, lo anterior es compatible con la experiencia profesional del cronista, quien ha desempeñado acciones de asesoría en programas de apoyo a las Mipymes, ha participado en programas como el Plan Maestro de Abastecimiento de Alimentos de Bogotá y ha realizado labores de trabajo de campo en varias regiones del país. Todo lo anterior sumando aprendizajes que podrán ser transferidos en los diferentes ambientes de formación.

Irradiando responsabilidad social en el entorno soachuno

La investigación como una aplicación en contextos externos al académico se hace compatible con el sistema



educativo UNIMINUTO y sus aportes al municipio de Soacha y a la provincia del Tequendama. Sus hallazgos se convierten en punto de partida para la oferta académica de la educación superior en el territorio del municipio. Según el Proyecto Educativo del Programa de la Especialización en Gerencia de Proyectos, modalidad a distancia:

“La investigación se articula con la formación y la proyección social, en tanto su campo el desarrollo humano y social sustentable, la formación integral del sujeto educativo y el desarrollo social y comunitario, orienta todas las actividades de investigación que se adelantan en las sedes, regionales, en los programas académicos, en el Parque Científico de Innovación Social y demás instancias en la que se propicia la producción de conocimiento pertinente y situado” (2021).

Desde la orientación de trabajos de grado se propende porque los estudiantes transfieran a la opción de grado temáticas con las que ellos están relacionados no solo por el área disciplinar de su pregrado, sino también por el desempeño laboral que se da en contextos institucionales, empresariales y en los que se forjen aportes para un impacto en el territorio en términos de condiciones de acceso a servicios y productos que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes y a mejoras en condiciones de infraestructura e inmobiliario público, entre otros.

Algunas temáticas que han sido abordadas bajo la modalidad de sistematización como opción de grado son:

Aportes al contexto territorial del municipio de Soacha desde los trabajos de grado en la EGPR	
Contextos – Escenarios	Temáticas de estudios abordados
Grupo Poblacional Indígena	Sistematización sobre la experiencia para la creación de proyectos comerciales rentables en la comunidad indígena Muisca productiva del municipio de Soacha.
Institucional Público – Infraestructura Deportiva	Propuesta de un modelo de intervención para la construcción y dotación de escenarios deportivos con energía alternativa en el municipio de Soacha.
Institucional Público	Estudio de prefactibilidad para la construcción de centro de atención especializado en salud mental bajo la estrategia de terapia grupal implementando la inteligencia emocional para población con afectación emocional del municipio de Soacha.
Institucional Público – Sector Salud	Propuesta en la creación de una empresa consultora que asesore a los municipios en los lineamientos de una estructura tecnológica funcional para el Sisbén metodología IV, “Estudio de caso municipio de Viotá”.
Institucional Público - desde la Política Pública	Propuesta de integración y participación de comunidades beneficiarias para la evaluación y diseño de proyectos de vivienda de interés social y prioritario en Colombia.
Empresarial	Creación firmas consultoras especializada en estudios técnicos para el sector ferroviario.
Empresarial	Diseño del área de proyectos para la empresa CI Tecnología Alimentaria S.A.S, para consultoría a iniciativas de emprendimiento en gestión de cofinanciación con entes públicos.
Educación Superior	Propuesta de elaboración de un plan de marketing que aumente el número de estudiantes en la educación superior en el municipio de Soacha, bajo la estrategia ILUMNO.

▲ Fuente: Elaboración propia en calidad de docente asesor de trabajos de grado de la EGPR (2021)

Con lo anterior, se quiere destacar, por una parte, los impactos en los grupos poblacionales intervinientes en dichos proyectos que les permita afrontar con éxito los desafíos propios de su desempeño laboral profesional. Asimismo, se propende por desarrollar en los estudiantes una visión de contexto a través del pensamiento analítico y crítico puesto al servicio de la sociedad

Por otra parte, este ejercicio permite considerar que las entidades, empresas y otros actores estratégicos organizacionales existentes en el municipio deben propender por alianzas estratégicas que avancen en la articulación con la academia de tal manera que se potencien las capacidades de cada uno de los actores en la racionalización de recursos y permitan el diseño e implementación de políticas pública relacionadas con la empleabilidad y acceso a servicios básicos. Asimismo, se trata de contribuir a la formación de profesionales en beneficio de la construcción del tejido empresarial y de emprendimiento para los habitantes del municipio y de la región. El egresado de UNIMINUTO cuenta con las capacidades y competencias para visionar proyectos de impacto para el territorio.

Esta visión prospectiva permitiría al municipio transitar la creación de planes estratégicos y proyectos de intervención social–empresarial que potencien nuevas alternativas de conceptos de negocios, los cuales se pueden concebir a partir de la Economía Circular y que sería una oxigenación a las actividades económicas tradicionales del municipio.

Mirando por el espejo retrovisor, llega a mí memoria el evento realizado en noviembre de 2017, en la

Universidad Nacional, sobre la socialización de avances de la investigación que se adelantó en Soacha. En esa oportunidad se planteaban temáticas en perspectiva para el año 2042 situadas en el municipio.

Asimismo, cabe destacar que desde la investigación se promueve en los estudiantes el desarrollo de competencias y habilidades y se despierta su interés por la “Resolución de problemas” en diversos escenarios en los ámbitos empresarial, institucional y organizacional.

Es importante destacar también que los eventos académicos como el realizado por la Unidad de Ciencias Empresariales permiten la integración de programas académicos de los niveles de pregrado y posgrado. ; la participación de conferencistas nacionales e internacionales, auditorios presencial y/o remoto más el valor compartido con el municipio de Soacha brindan la oportunidad de que los estudiantes participen en diversas ocasiones tanto en el ámbito distrital como nacional y no solo, al interior del sistema de investigación UNIMINUTO, sino también de otras instituciones de educación superior.

Para redondear lo anterior, en la actualidad desde la investigación se apoya el grupo de estudio

Social Strategic Thinking, direccionado hacia la innovación social. Se han asesorado iniciativas presentadas por los estudiantes, cuya temática genera impacto, no solo en el municipio de Soacha, sino también en otras regiones del país, y se contribuye con las opciones laborales desde el rol de especialista en gerencia de proyectos.

Cabe señalar que a través de la ponencia titulada “Un modelo incluyente por el empoderamiento para jóvenes



rurales” (investigación en curso) cuyos autores son Jonathan Andrés Cáceres Lache; Deisy Julieth Pérez Y Karen Johanna Rodríguez Soto, este proyecto se adelanta actualmente en varios municipios del departamento de Cundinamarca con el apoyo de la gestión institucional pública y privada.

Otro aporte en el municipio de Soacha tiene que ver con el escenario de la Internacionalización del Currículo, a través de la Clase Espejo, realizada desde el Centro Regional Soacha – UNIMINUTO mediante alianzas estratégicas con la universidad Hipócrates de México y la Universidad Adventista de Chile. Importante anotar que la idea de la internacionalización se concibe como una oportunidad para el conocimiento de contextos locales, regionales y nacionales y para el intercambio de saberes con visión internacional desde las entidades privadas y públicas. De estas experiencias surgen las clases espejo realizadas en la institución.

El Salto hacía la Proyección Social

El salto hacía la proyección social no se puede dar si no se soporta en la gestión institucional a través de alianzas estratégicas del Centro Regional Soacha con el sector externo representado en los ámbitos institucional, empresarial y de economía solidaria. De igual forma, los convenios empresariales aportan valores en términos del acercamiento permanente que desde los programas académicos se ofrecen en los niveles de pregrado y posgrado en la región de la provincia del Tequendama. Esto genera oportunidades de actualización para diversos profesionales que se desempeñan en entidades públicas y privadas con asiento en el municipio de Soacha, entre las que se

cuentan el Sena, la alcaldía municipal de Soacha; PREFLES innovando y el instituto municipal de la recreación y el deporte de Soacha – IMRDS, entre otras entidades.

Todo lo anterior se puede consolidar en un proyecto social integrador que aporte al desarrollo empresarial del municipio de Soacha. Para cerrar esta crónica, no se escatimaron esfuerzos para plasmar renglón por renglón las reflexiones que fueron aflorando con el objetivo de compartir los aprendizajes y enseñanzas alcanzados como una manifestación de gratitud por las oportunidades brindadas para el desempeño académico y laboral.

Asimismo, con el matiz dado a este escrito y que gira en torno al valor compartido con el municipio de Soacha, quiero llamar la atención a todos los lectores, para que cambien el chip respecto a este territorio. en cualquier sitio ubicado en un sector dentro de las comunas de Soacha hay recursos, inversiones realizadas, proyectos que marchan; hay dotaciones de mobiliario en escenarios públicos y privados y, ante todo, hay personas, con conocimientos, aprendizajes y experiencias, que si se conjuga todo esto y se administra racionalmente bajo modelos de gerencia se posibilitaría imprimirle a Soacha una nueva impronta de prosperidad y desarrollo socioeconómico sostenible en el tiempo.

Agradezco a la comunidad académica representada en colaboradores del nivel administrativo, directivos, docentes, estudiantes y egresados, y a la comunidad en general del municipio de Soacha por los aportes y apoyos recibidos durante los años compartidos en dicho territorio. Gracias.



@Z@; Soacha, sin resistencia al cambio...!

Mag. John Jairo Valencia S
Mag. Ángel Alberto Herrera.

Presentación

Cambiar, trascender, crecer y aportar integran el espíritu educativo social de UNIMINUTO, apoyado como siempre en las expresiones naturales de las condiciones humanas, cuya importancia y relevancia constituyen el actuar misional de una institución que procura articular a través del desarrollo del conocimiento, los lazos generados por los individuos, en procura de construir estados de vida adecuados para un mejor vivir, donde todos potencien el todo aprovechando la capacidad humana del trabajo colectivo hacia una clara producción social y constituya un nuevo diálogo del municipio de Soacha pensado “como mucho más que un caso social”.

¡Soacha, sin resistencia al cambio...!

Territorio verde, extenso, profundo, que hasta mediados del siglo pasado conservó su dinámica rural, de campesinos productores, labriegos de la tierra, generadores de vida en grandes extensiones de naturaleza pura como marco referencial de innumerables e históricas haciendas que engalanaban la parte sur de la ciudad de Bogotá, algo

de modernidad para la época, si observamos que la ciudad del dios Varón del Sol cuenta con una tradición indígena gracias a que, por su ubicación, se encuentra instalado en territorio ancestral del pueblo muisca, provenientes de Centroamérica, según rezan los diversos textos escritos.

Se dice que Soacha se convirtió en centro urbano en los años de 1600, con la construcción de la iglesia San Bernardino en la plaza principal, increíblemente destruida por sendos terremotos en los años 1785, 1827 y 1917, para ser reconstruida nuevamente e inaugurada en 1921 por el párroco Jesús Avellaneda. Estos incidentes no son nada extraños si se tiene en cuenta que el contexto natural del municipio se enmarca en la cordillera Oriental, en una de las tantas mesetas del altiplano cundiboyacense y otras tantas altiplanicies que integran la sabana de Bogotá, aproximadamente a 2560 metros sobre el nivel del mar.

Son datos que construyen la historia de un pueblo pujante, emprendedor, afectivo, que se ofrece como la puerta de entrada a la gran capital colombiana por la parte sur, en medio de narrativas que visibilizan el inicio de un territorio que hoy por hoy se manifiesta como una

ciudad dentro de la ciudad. Se tiene memoria que permite relatos relativamente próximos desde los años cuarenta. Se han dado hallazgos arqueológicos de la etapa muisca en una reconocida vereda, Panamá, o en la comuna dos donde se identificaron cerámicas y terrazas de cultivo. También se han hallado vestigios muisca con tumbas, vasijas, cerámicas, metalurgia, collares y caracoles en el sitio denominado Portalegre, y en adelante, otros tantos elementos que identifican esos vestigios de quienes habitaron en sus inicios el maravilloso territorio Xua.

Acudimos al siguiente relato encontrado en el texto “Del poblamiento prehispánico al modelo territorial colonial en el municipio de Soacha”

El sitio de la cabecera urbana fundacional de Soacha se ubica al sur de la sabana de Bogotá y se asocia, por sus características físicas, a la tipología localidad de colina por ser colina baja de poca altura y cima plana. En la parte sur, donde culmina su pendiente y continúa la sabana, cruza de oriente a occidente el río Soacha, cumpliendo así con las condiciones para la instalación del pueblo de indios, al contar con “buena agua” y tierra de cultivo para los naturales. El pueblo de indios de Soacha se situó a pocos metros hacia el occidente de un antiguo camino indígena que en la colonia se denominó “camino real de Santa Fe”, conocido hoy como la Autopista Sur, que comunica el altiplano con el valle del Magdalena. Estos rasgos del sitio, el plano y su morfología, en conjunto, remiten a la función del pueblo de indios de Soacha, que se localizó en una colina al sur de la sabana, rodeada de asentamientos indígenas dispersos y de una vía principal comercial de bienes y servicios, otorgándole así cierta centralidad al pueblo y el ser punto de contacto en el territorio, unificando cierta cantidad de población

indígena al patrón urbano occidental, donde la “vida en policía” ejecutará el evangelizar y civilizar a los indios, plasmando en el espacio urbano una jerarquía política que combinara la organización social indígena y española con la disposición morfológica del pueblo de indios. (Universidad Javeriana, 2018)

De este modo se realiza un breve recorrido contextual sobre la distribución física y geográfica del municipio denominado Soacha, un centro urbano que muy seguramente no se presupuestaba alcanzara las dimensiones urbanísticas que hoy refleja, *una gran ciudad dentro de la ciudad*, con sus bemoles sociales, culturales, tradicionales y políticos, que la ubican paralelamente en similitud de extensión y componente humano a ciudades intermedias como Bucaramanga o Ibagué, también en el mapa geográfico colombiano, denotando un crecimiento desenfadado con sus consiguientes transformaciones y consecuencias para su misma población, así como para el territorio, con orígenes claros cimentados por los altos niveles de migraciones motivadas esencialmente por desplazamientos y la violencia que ha afectado al país.

Esto es lo que le ha sucedido a este municipio, que por su sobre poblamiento (cifras del DANE hablan de 808.288 habitantes – censo local habla de más de 1.000.000 de habitantes) se ha visto sometido a enfrentar diferentes problemáticas tanto físicas y espaciales como sociales, soportando y abrigando el alto número de individuos humanos que provienen de todas partes del país, con sus diversidades culturales y en procura de nuevas formas de expresiones: actividades deportivas, arte urbano, danza y música urbana, y otras tantas expresiones de índole corporal, lo que transforma la cotidianidad de cualquier escenario comunal.



Por lo anterior se puede decir que Soacha se mueve sin resistencia al cambio, se ajusta perfectamente a su proceso de transformación, inicialmente territorial, luego social y también individual, en la que cada persona apropia parte de la cultura y tradición soachuna, pero igualmente aporta desde sus mismas experiencias, vivencias y saberes tradicionales, gestando así cambios, desarrollo y nuevas formas a los escenarios de vida en el municipio. La ciudad del dios Varón del Sol es una de las más grandes receptoras de migrantes de todas partes del país, inclusive extranjeras que arriban siempre en la búsqueda incesante de un mejor futuro de vida, aprovechando la complacencia de las autoridades que no impiden el uso indiscriminado de su suelo.

Para comprender un poco la dinámica humana, Platón, en *La República*, nos planteó:

que la expresión de una condición humana elemental es la vida en sociedad, un ser humano viviendo en soledad es un animal impotente, por tanto, para poder satisfacer sus necesidades requiere de organizaciones interhumanas, las cuales, producto de la concentración constituyen una potencialidad que permite transitar el camino que lleva del desear al poder. Esta capacidad humana del trabajo colectivo y la producción social, sin embargo, señala barreras difícilmente franqueables. La asamblea de seres humanos tan diferentes es fuente de desigualdad y de violencia, en sus diálogos sostiene que el crecimiento urbano desorbitado no es deseable; es necesario limitar el crecimiento de la ciudad para conservar sus proporciones y su cohesión. (Platón, 390 AC)

Como complemento a este pensamiento y en línea con la contemporaneidad acudimos a la siguiente afirmación:

el reconocimiento de las disparidades y la complejidad de la ciudad como escenario del modo de producción en la era moderna, logra una trascendencia por medio de la mirada crítica de la economía política. Así no sólo se desvanece la ilusión del equilibrio en la sociedad contemporánea, sino que además se identifica que las denominadas externalidades no son unívocas. Para autores como Lipietz (1983) el centro del problema de la relación urbanización-industrialización radica justamente en identificar las formas en que realidades divergentes son articuladas en el espacio, es decir, cómo las contradicciones socioeconómicas conforman contrastes que impiden pensar que la sociedad marcha de manera sincrónica, como si uniformemente las diferentes clases sociales, actores, aparatos institucionales e incluso referentes culturales estuvieran contenidos en un solo estadio de ... (Pinzón, 2012)

¿Podemos pensar entonces que Soacha es compleja, es dispar o un fenómeno que, a la vista de entendidos, expertos y académicos, es propiciador de múltiples problemas públicos, sociales o económicos, cuya relación interna necesita de un adecuado manejo administrativo? Para muchos Soacha ya es Bogotá, quienes arriban al territorio víctimas de desplazamiento por diversas causas por la parte sur de la capital asocian de manera equívoca que llegar al municipio es llegar a la gran metrópoli corazón de Colombia. Esto posibilita que se desconozca la realidad de un territorio que con el paso del tiempo evidencia un crecimiento desmesurado en cuanto al número de individuos, así como de unidades habitacionales tanto legales como en condición de ilegalidad, con claras diferencias espaciales a lo largo y ancho del mismo. Hoy en día los expertos hablan de conurbación, por lo tanto, debemos comprender el concepto mismo como:



un fenómeno mediante el cual dos o más ciudades se integran dando lugar a una nueva territorialidad con dinámicas de interrelación social, cultural, económica, política, etc. (Moreno Jaramillo, 2002, p. 1). En términos generales la conurbación se refiere a la profundización de las relaciones entre dos ciudades. Aunque no se menciona en la definición expuesta la continuidad espacial de la ciudad, se debe decir que este es un factor importante que permite profundizar aquellas relaciones. Así, la conurbación es una forma de expansión que permite la conexión de dos ciudades o más que son interdependientes por su cercanía geográfica, pero que (por lo menos en principio) son entidades distintas que pueden diferenciarse entre sí desde varios aspectos. (Quiroga, 2021)

Soacha desborda sus capacidades. Expertos académicos hablan sin cesar de la “bomba de tiempo” que representa el bajo control administrativo o gubernamental frente al arribo permanente e indiscriminado de volúmenes altos de poblaciones, que por diferentes medios y en especial factores externos, deben dejar sus espacios de vida para ocupar otros, con características difíciles área – espaciales, culturales, sociales y hasta políticas, especialmente en sectores como Altos de Cazucá en la comuna 4, Altos de La Florida o la misma Comuna 1 ubicada al sur del municipio, ofreciendo una muy clara radiografía de la desatención estatal, ante la delicada situación que viven muchos seres humanos cuya única solución es abandonar sus arraigos natales so pena de perder la vida. Así mismo, la desprotección y las inasistencias básicas provocan la migración en pequeños grupos, característica muy común de los desplazados en nuestro país, lo que explica que la migración se lleve a cabo en procesos escalonados.



UNIMINUTO, veinte años educando y generando nuevas apuestas: las agendas regionales, un nuevo paso para el apoyo y la transformación

La academia juega un papel fundamental en el aporte para el mejor vivir de las diversas comunidades en cada uno de los espacios físicos donde presentan asentamiento y UNIMINUTO en su característica esencial de generar procesos de conocimiento a partir de la educación social, promueve dichas apuestas ofreciendo conocimiento de calidad a través de diversos programas disciplinares, con la clara intención de incentivar el desarrollo humano a partir de sus propias intencionalidades.

Un proceso en doble vía, en donde la enseñanza – aprendizaje se aplica desde los conocimientos tradicionales y experienciales a través de los saberes propios de los ejercicios académicos, en el que los profesionales en formación asisten a los territorios, direccionados por docentes guías altamente profesionales y expertos en los temas comunales, articulados con líderes sociales, fundaciones, ONG y sector empresarial, para engranar acciones en procura del reconocimiento de sus actores y el diseño de soluciones alternas a las diversas problemáticas de vida.

Entre esas apuestas se encuentran

Las Agendas Regionales, que se convierten en instrumento de planeación que articula y focaliza a largo plazo esfuerzos de investigación, proyección social y docencia en personas, comunidades y territorios específicos, para contribuir a su desarrollo integral sostenible. En ellas convergen diversos intereses y miradas de una problemática, con la intención de desarrollar una

solución novedosa y aportar conocimiento de forma estructurada, sistemática y sostenible, permitiendo que estudiantes y profesores de UNIMINUTO generen transformaciones sociales positivas en los territorios, a la vez que aprenden y aplican los conocimientos de cada una de sus disciplinas. (UNIMINUTO Parque Científico de Innovación Social- PCIS. 2012)

Las Agendas Regionales avanzan en su funcionamiento a través de las Teorías del Cambio, que contienen la definición de las transformaciones sociales que se quieren alcanzar, la ruta de acción para lograrlas y la forma en la que participan y se articulan los diferentes equipos de las funciones sustantivas de UNIMINUTO, estructuradas y trabajadas de forma continua con las comunidades a partir de las características y dinámicas de cada territorio, comprendiendo las mismas como una narración estructurada que describe las actividades que se deben realizar para lograr cambios positivos en personas, comunidades y territorios; la forma de pensar y de actuar de las organizaciones que la construyen. Estructurar teorías del cambio, reflexionando con las comunidades sobre su situación actual y la situación que desean, es una base para formular programas y proyectos de desarrollo social e investigación más pertinentes y enfocados a los resultados o cambios que desean alcanzar (Pacheco, 2020).

La presencia de Instituciones de Educación Superior — IES de manera permanente y constante es bastante limitada, aspecto en el cual UNIMINUTO ha sido abanderada no solo en los territorios en los cuales tiene alcance, sino remarcando con especial notoriedad su incidencia en el municipio de Soacha a lo largo y ancho de sus seis comunas y dos corregimientos. De este modo, la institución avanzó a

la par que el crecimiento del municipio, siendo partícipe de dinámicas sociales, políticas, empresariales, eclesiásticas y académicas y co-constructora inclusive de Políticas Públicas en el período del alcalde Eleazar González en el año 2016.

“Nada es para siempre, excepto el cambio”

UNIMINUTO, en una clara comprensión del enunciado, toda vez que la institución también ha procurado transformaciones desde sí misma, desde su interior, desde sus propias articulaciones, con el deseo inagotable de demostrar que el avance de tiempo produce modificaciones en todos los escenarios de vida, por lo tanto la academia debe marchar al unísono para producir ese mismo cambio, que permita a las comunidades motivarse con base en el ejemplo, pero acudiendo indefectiblemente a esos elementos constructores de sabiduría y de pensamientos diversos, que permitan nuevas lecturas a los objetivos de la investigación social.

La Investigación social es concebida como un producto de entrada a los desarrollos académicos, que posibilitan la conformación de redes de conocimiento, que incentivan el entendimiento, las reflexiones, los diálogos y los análisis entre los individuos integrantes de las comunidades, con el fin primordial de co-construir elementos innovadores con base en estructuras creativas, producto inclusive de la espontaneidad, vista como la oportunidad de generar elementos que permitan observaciones diversas desde los social.

UNIMINUTO siempre atenta y dispuesta, apuesta precisamente a escenarios posibles con sus humanos profesionales, abriendo la puerta de los diálogos desde diversas fuentes, inicialmente desde las comunidades, orientados desde los saberes disciplinares, pero estructurando sus intencionalidades desde los saberes populares, naturales, cotidianos, desde sus propias experiencias alimentadoras de historias que obligatoriamente conforman las historias de cambio y desarrollo. Actualmente, Ciudad Verde en el municipio de Soacha, ofrece el escenario idóneo para esas lecturas y análisis gracias a sus fuentes propias de condiciones de vida, que, si bien no son en el espectro teórico, de vulnerabilidad, si permiten otros estados de análisis para la producción de pensamiento nuevo, porque nada es para siempre, excepto el cambio, el mismo que ofrece avance, desarrollo y nuevos criterios desde las intencionalidades humanas.

Desde su llegada a la ciudad del dios Varón del Sol, UNIMINUTO ha creído en su población como seres íntegros convencidos de sus capacidades para generar procesos constructivos que permitan avanzar en los cambios trascendentales de su propio progreso hacia un mejor vivir, bajo los aportes culturales, sociales y tradicionales, como herramientas indispensables para el progreso con la base fundamental del conocimiento. UNIMINUTO apuesta por las intenciones humanas convencidas de su avance y transformación.

@Z@ Un tú desde un nosotros.

El tiempo a través de los ojos de sus protagonistas

Mag. Jorge Alberto Lotta Sánchez

Presentación

Cuando nos dejamos absorber por cada uno de los momentos históricos por los que pasan o transcurren nuestras vidas, dejamos de observar que el tiempo no es realmente el factor que las determina, y las define. No es el tiempo quien nos conduce hacia un inevitable fin, sino que, somos nosotros quienes lo percibimos, a partir de tres de nuestras capacidades humanas. Ellas nos permiten reconocerlo y nos hacen dueños de nuestro propio destino, dueños de nuestras decisiones, aquellas con las que podemos abrazar el dolor del otro y reivindicar su dignidad, o, por el contrario, vivir encerrados en nuestros propios caprichos. Estas capacidades son: la memoria, la atención y, por último, la expectación.

UN TÚ DESDE UN NOSOTROS. El tiempo a través de los ojos de sus protagonistas

Se abren ante los ojos de cada ser humano múltiples puertas según el momento histórico, las circunstancias o la formación que tiene. Estas le permiten asumir responsabilidades que frente a las decisiones que toma le

acercan o alejan del fin o meta a la cual aspira. Son, como lo indica Tolstoi, etapas, las cuales, se viven según aquella o aquellas preguntas⁵ que puedan surgir en el interior de la persona, que le ayudan, como criterio de prudencia innato al ser humano, a saber discernir si aquello que desea o experimenta es adecuado o no para sí... sí podría llevarlo al ocaso de su existencia, donde el sin-sentido puede direccionar sus pasos, o si, por el contrario, y partiendo de el mismo sin-sentido, cuenta con las fuerzas para sacar de ello aprendizajes y nuevas reflexiones que le ayuden a afrontar aquello que pueda llegar a vivir más adelante.

5 Esta reflexión, como la de Tolstoi, la podemos encontrar en el P. Rafael García-Herreros cuando, en su obra "Palabras del Pastor, nos invita a pensar, como nombrará uno de los capítulos de su libro, a cuestionarnos sobre los "interrogantes de la existencia, y, no solo a ello, sino a reconocer que todos los experimentamos y a los cuales no queda más que decir: «Quiero aceptar mi vida, quiero aceptar el misterio que radica en el hecho (...) que entre millones y millones de parejas, yo nací de una pareja especial que fueron mis padres y recibí toda la herencias psicológica y espiritual y física (...) decir sí a la vida, si a mí circunstancia; si a lo que soy; si a aquello que Tú me llamas.» GARCÍA-HERREROS, Rafael. Palabras del Pastor. Interrogantes de la existencia. Pág. 64.

Es así como transcurren las vidas de todos aquellos que durante 20 años hemos sido parte de la constitución y consolidación del Centro Regional Soacha, porque, aun cuando muchos no lo perciban de la misma manera, entendiendo que la vida se compone de encuentros y desencuentros, se hace fundamental reconocer que todos hemos y seguimos dejando huella, no como individuos con habilidades más o menos importantes, sino como equipo humano que damos sentido a cada uno de los días en que esta sede abre sus puertas, para que, colaboradores y estudiantes, sigamos construyendo, sin ningún miedo⁶, aquello que un día era solo un proyecto y que hoy, ya es un presente que sigue teniendo sentido para las personas que hacemos parte de esta realidad educativa y de transformación social, llamada UNIMINUTO Soacha.

Durante cada uno de los capítulos, que anteriormente ha tenido la oportunidad de leer, se tejen todas las experiencias vitales que algunos colaboradores han vivido en UNIMINUTO Soacha, las cuales se entrecruzan como una amalgama, aquella que se compone no solo de sus proyectos profesionales, sino, y aún más, de sus proyectos de vida, con los cuales, han dejado huella. Todos los seres humanos más que rostros, somos narrativas, aquellas que se cuentan mientras se viven y se viven mientras se desgastan en cada acto en favor de otros, porque no existe sentido si aquello por lo cual vivimos se trata solo de sí, dejando al margen a quienes constantemente pasan por nuestras aulas, nuestras oficinas, en fin, por nuestras vidas.

6 O como lo escribe el P. Rafael: ¿Por qué existo?, ¿por qué soy lo que soy? ¿por qué me acontece lo que me está aconteciendo? ¿Por qué existo y más bien no existo? GARCÍA-HERREROS, Rafael. Palabras del Pastor. Interrogantes de la existencia., pág. 65

Por tal motivo, y como aporte a todas las narrativas anteriores, abordemos el rol que cumple, en nuestra sede, la pastoral universitaria, la memoria, la identidad, los rostros y, por último, su prospectiva; a partir de quienes, durante estos 20 años, han sido los protagonistas de su consolidación y se constituyen como las voces más cualificadas al momento de hablar de su historia.

Consideremos ahora, y antes de continuar, como lo propone el título de la presente obra, una metáfora: hablemos, pues, del inevitable Tiempo. Mas, no de cualquier forma, sino a partir de la propuesta por el hiponense⁷, alejando toda concepción materialista y teórica de este, para pasar a una propuesta más psicológica y antropológica.

¿Cómo poder pensar la historia sin el tiempo, cuando la humanidad ha basado todos sus acontecimientos a partir de este; cuando, por siglos, se define la aptitud del ser humano en función de su época y de sus costumbres; cuando, en fin, sin mediar razón alguna, contamos el devenir de nuestro reloj biológico, ¿cómo ahora en estos 20 años de historia? Ahora la pregunta sería, ¿por qué comprender el tiempo desde una medición cronológica?

Para hallar la respuesta a la anterior cuestión es necesario establecer tres capacidades: la memoria, la atención y la expectativa, las cuales a partir de este momento, se convertirán en tres musas que acompañarán cada uno de nuestros relatos, no porque de suyo seamos griegos o queramos asemejarnos a ellos, sino, por el contrario, porque nos iluminarán para descifrar la siguiente cuestión ¿desde

7 Se hace referencia a san Agustín de Hipona, autor de los siglos IV al V, quien en su obra "las Confesiones" se refiere al tiempo, en su libro XI. Más exactamente en Conf. XI, 28, 37.

quién se mide el tiempo? o, mejor, ¿cuál es el criterio de discernimiento indispensable para hablar de este?

La memoria o el pasado... «queremos una memoria para que todos quepamos en este país» (CNMH, s.f)

Hola querido lector, soy la primera de las tres musas, que Jorge, muy amablemente, en el párrafo anterior les acaba de presentar. Soy quien, desde ahora, en este primer momento, les compartiré un poco sobre la razón principal, por la cual, el Centro Regional cumple 20 años.

Todo comienza gracias a la labor abnegada de un hombre, capaz de asumir que todos caben en este país, porque además del amor que tenía por Colombia, también le importaba ayudar a resignificar la dignidad de todas las personas, fueran estas niños, jóvenes, adultos o mayores, que, en el territorio nacional, vivieran en condiciones de indefensión y vulnerabilidad. Él es el padre Rafael García-Herreros Unda, quien nació en 1909 y murió en 1992, aunque sigue cambiando vidas aún en nuestro tiempo. Varias han sido las características que resaltan en su legado, por eso, y de la mano de personajes expertos en la materia, les compartiré cuales son:

Padre Diego Jaramillo Cuartas, cjm.: —Primero, el padre Rafael García-Herreros fue un pastor. Él pensaba que debía ser un hombre (...) que estuviera siempre dispuesto desde su ordenación en 1934 a servir y a trabajar por su comunidad, teniendo primero como referente a Cristo, Pasó durante su vida por ciudades como Santa Rosa de Osos, Jericó, Mérida, Pamplona, Cartagena, San José de Miranda, Roma, Cali, Medellín, y, por último, Bogotá.

Padre Camilo Bernal, cjm.: —Segundo, fue un pastor cercano, cuidadoso, que se encontraba con la comunidad



todos los sábados, y luego visitaba a las familias. Él cimentó su comunidad desde tres pilares: la presencia de Dios, el estudio o la formación de las personas y el trabajo, para poder tener lo necesario para la vida. Con estos objetivos en mente fue desarrollando distintos programas desde la perspectiva espiritual y desde la perspectiva humana, en la formación y en la salud de las personas, que (...) bajo la inspiración del evangelio y la persona de Jesucristo, pudo desarrollar y ayudar a construir una comunidad de más de dos mil familias, aproximadamente, lo que ha tenido un alto impacto en todo el territorio colombiano.

Padre Germán Gándara, cjm.: —Probablemente en sus escritos, como tercera característica, fue demarcando su perfil como pastor, el que se consolidó a través de varios baluartes, no sin ellos, como la espiritualidad eudista, su experiencia familiar, su formación, la congregación y, por supuesto, el establecimiento de la inspiración divina, que le llevó a fundar el Minuto de Dios. Fue un pastor consagrado; un formador que se dejaba primero formar por Jesús en su corazón y en su vida; un evangelizador que se dejaba enamorar de Jesucristo y lo anunciaba a través de todos los medios posibles, desde el aula, desde el rigor académico, desde las personas, desde los humildes, para soñar un pueblito blanco, soñar una escuela, soñar un teatro, soñar una parroquia, soñar una universidad; un ser humano, en fin, impregnado y enamorado del Espíritu Santo.

Padre Harold Catilla Devoz, cjm.: —Para él, seguramente fue un deleite poder profundizar en todas las obras propias de San Juan Eudes, siendo esta su quinta característica. Dedicado, como lo decían los antiguos, a las almas cristianas, para acompañar y apoyar toda la experiencia de fe del pueblo de Dios, muy en la línea también de lo que significa esa teología del pueblo de Dios, muy actual en el papa Francisco y, por supuesto, en el Vaticano II. Entregado a su comunidad, pendiente de ella, atento a sus necesidades de manera integral. Es necesario insistir en esto, porque era el pastor atento a la vida espiritual de sus ovejas y era el pastor atento a la vida material de sus ovejas, por eso e integral. Así lo expresó el padre y así lo vivió, y por eso toda la apuesta que el padre hizo, por ejemplo, en el barrio Minuto de Dios, hace más de 60 años, fue realizado pensando en la comunidad, pensando en las familias. Siempre ha sido referente: el hombre referente, el pastor referente, con el que todo el mundo quería encontrarse,

tratar, dialogar, conversar, sentirse animado, motivado, encontrar la palabra adecuada.

Profesora. Libia Franco: —Nuestro fundador pedía corresponsabilidad, no daba las cosas por dadas. Él siempre nos enseñó, y así llegamos a su sexta característica, que todo tenía un valor y que, en la medida en que las personas descubrían cuál era ese valor, lo cuidaban. Por tanto, nos enseñó siempre qué había que hacer, de tal manera que no solo era el pastor espiritual, sino que también era el pastor que acompañaba nuestra acción profesional buscando siempre que el desarrollo humano pasara por las personas y que esas personas entendieran que hacían parte de una comunidad y que tenían que trabajar por la comunidad.

Por todo esto y mucho más es que estoy al frente de esta tarea como musa, para hacer memoria de las dos realidades más importantes, por medio de las cuales, este año el Centro Regional Soacha celebra dos décadas de labores y vivencia. La primera de ellas, la acabamos de tratar: la experiencia identitaria que el padre Rafael García-Herreros imprimió en la proyección y realización de un sueño llamado UNIMINUTO, y que, de la mano del padre Diego Jaramillo Cuartas, cjm., llevaron adelante, siempre contando con la ayuda de Dios, bajo el amparo de la congregación eudista, pero, sobre todo, de la comunidad cristiana, siempre en favor de esta.

La segunda realidad, es aquella que relata la historia de la creación y consolidación de la sede de UNIMINUTO en Soacha, la cual, tuvo un trasegar que le implicó a quienes estaban al frente de esta gran empresa, encomendada por el padre Camilo Bernal, cjm., trabajo denodado y colaboración mutua, para llevar esperanza a una comunidad que veía de



lejos lograr una instrucción profesional que cualificara sus labores y la de sus familias.

Padre Diego Jaramillo Cuartas, cjm.: —En Soacha, habían regalado al Minuto de Dios un lote de terreno: lo había regalado una compañía que se llamaba 3M y que en ese momento se iba a Venezuela. Entonces quiso hacer esa donación al Minuto de Dios. Se fundó allí un jardín infantil, hubo un centro de atención a la gente, y, luego, pensamos que lo mejor era hacer allí una sede de la universidad, que fue la que se comenzó a construir.

Profesor José Daza: —Además, dentro de la ampliación que se tenía desde la sede principal como parte de ese sueño, Santiago Vélez, que es todavía la persona encargada de las regionales, pensaba que UNIMINUTO podía seguir haciendo, como lo dije anteriormente, la tarea de llegar aquellos municipios donde las personas necesitaban, de alguna manera, formarse. Digamos que Soacha, inicialmente se eligió por la cercanía con Bogotá, pero también por las personas que allí habitaban. Como bien se sabe, el común denominador de la apuesta social son las personas de los estratos uno y dos, y algunas de los estratos tres de aquella época. La intención, finalmente, era esa, llevar nuevas posibilidades de crecimiento a estas poblaciones y territorios donde, definitivamente, las problemáticas tanto sociales como de seguridad se podrían mitigar con educación.

Profesora Libia Franco: —Miren, queridos lectores, eso fue una experiencia súper linda. Nosotros estábamos en un lugar que llamábamos la Casona, el cual, estaba constituido por unas oficinas. Era la casa cural de la iglesia principal de Soacha, que está en el parque, y en la parroquia nos cedieron un salón. Allí atendía una persona

las comunicaciones, César Pinilla (hacia comunicaciones y mercadeo). Había un asistente Jeimy que todavía está en UNIMINUTO Virtual y Distancia; Margarita Villamil, que manejaba la parte administrativa; un asistente [y la profesora Libia Franco]. Luego, cuando ya empezó el tema de los registros calificados de los programas se] trajeron profesores de Bogotá incluso, se empezó a ofrecer educación superior desde la Casona. Se adecuaron otros espacios de la casa como salones y arrancamos con clases en la noche. Entonces llegaron profesores como José Daza, el padre Humberto Obando que, en ese momento era el decano. Trajimos esos programas y allá comenzamos con toda la disponibilidad, con todo el cariño.

A continuación, se trajo el programa de Informática, que también era fuerte, la tecnología Informática, la tecnología en Comunicación Gráfica. Estos fueron los programas con los que iniciamos. Una vez en la casona, vimos que estábamos teniendo muy buena acogida y hablamos con el padre Hernán, quien era el rector del Colegio Bolívar, que en paz descansa, y él alquiló unas aulas que funcionaban de 6 de la tarde a 10 de la noche- El colegio no se podía usar a otra hora: lo recibíamos a las 5:30 p.m.

Por tanto, el colegio se entregaba impecable a las 10 de la noche. De lunes a viernes y el sábado en la mañana, se tenían que dejar los salones, los baños, los patios, todo absolutamente limpio. Así se empezó el proceso académico en el Colegio Bolívar, con un nivel académico bueno, una infraestructura maravillosa y UNIMINUTO empezó a asignar recursos como computadores, video beam, televisores y a ofrecerles a nuestros estudiantes toda esa tecnología que se necesitaba para sus clases.

Paralelo a esto, se presentaban otras situaciones distintas al aspecto meramente académico. No había cafetería, esta era una caseta que había en el patio principal de la Casona. Allí una señora atendía el servicio de cafetería para los estudiantes. Desde Bogotá, el padre Eduardo Marrugo, quien era en ese momento el director de pastoral, nos daba todos los insumos y el acompañamiento para hacer la parte pastoral. El movimiento entre la Casona y el colegio Bolívar fue constante durante un buen tiempo, mientras se conseguían los terrenos para la construcción.

¿Por qué el Minuto de Dios UNIMINUTO nunca construye de una vez? Primero, va creando la comunidad universitaria y luego va proyectando lo que va a ser la infraestructura. De tal suerte que, primero se trabajan las alianzas. Siempre hubo apoyo de las alcaldías y de la curia⁸. Después se empezó a construir el edificio. En ese momento Monseñor Daniel Caro fue el principal aliado. Él puso todo su trabajo como pastor al servicio UNIMINUTO. Con él se recorrieron todos los barrios de Soacha y con todos los sacerdotes de la Diócesis porque el recorría un barrio cada mes. Llegaba a cada iglesia y para eso invitaba a todos los sacerdotes que debían conocer Soacha, invitaba algunos laicos, entre esos a la profesora Libia Franco, para conocer la realidad eclesial de Soacha. Monseñor Daniel también hacía presencia en las ceremonias de graduación, y en las reuniones acompañaba. Abrió las puertas de los templos para ir a hacer la publicidad de UNIMINUTO. De tal manera que, como iglesia, siempre estuvo ahí haciendo presencia en el municipio de Soacha desde los inicios, gracias a ese trabajo de la iglesia con UNIMINUTO.

⁸ La profesora Libia hace un homenaje durante la entrevista, al Obispo de Soacha, Mons. Daniel: un Obispo, que, si este Obispo no le hubiese abierto las puertas del municipio, a nivel Iglesia, a UNIMINUTO, otro hubiera sido el cuento.

Fue una comunión real. Él puso todo, colaboraba en todo. ¡Monseñor, se necesita una eucaristía!, y él asignaba un sacerdote; incluso, los primeros capellanes que se tuvieron eran de la Diócesis porque los eudistas apenas -no estaba conformada la Provincia eudista Minuto de Dios, todavía hacían parte de la Provincia de Colombia, de tal manera que los sacerdotes que estaban en Minuto de Dios eran muy limitados, por eso siempre pedíamos apoyo con las capellanías y, monseñor Daniel, siempre dispuesto, estaba ahí para todo ese trabajo pastoral.

Claro que los sacerdotes que estaban en Minuto de Dios lo hacían con el permiso del Provincial, asignados por el Provincial, acompañados por el Provincial. Pero la provincia de Colombia sabía que Minuto de Dios era una obra que necesitaba sacerdotes porque se estaba consolidando, y los sacerdotes que llegaban no eran solamente para la universidad. No alcanzaban, realmente no alcanzaban. Entonces la directriz del padre Camilo Bernal, que, en ese momento era el rector, era que se buscara apoyo siempre en las Diócesis, para que los obispos apoyarán con capellanes, en dos sentidos: uno para hacer el trabajo pastoral, y otro, para el relacionamiento con esa diócesis y para el impacto que necesitábamos hacer como iglesia desde la educación para la transformación de comunidades.

Entonces siempre había un trabajo articulado. Siempre con los jefes, que han sido sacerdotes. El direccionamiento ha sido: no trabajamos solos, trabajamos siempre en alianza, y las alianzas son con la iglesia y con las autoridades del municipio. De tal manera que ese ha sido el camino claro siempre y hemos tenido unos aliados maravillosos en la iglesia.

Ing. Mauricio Peralta: En ese momento, UNIMINUTO Soacha, comenzó con un proyecto de cooperación



que generó unos técnicos laborales que permitieron la construcción de la etapa I del Centro Regional y aún teníamos, las oficinas de admisiones, de administrativos y todo eso en la casa cural y en el edificio se encontraban los programas y las coordinaciones de los programas. Ya estaba aprobada la construcción de la etapa 2, que es el edificio de la parte de atrás. Se construían paralelamente los dos edificios que están en la parte de atrás, que corresponden a la primera sede pequeña que se tuvo en Soacha.

Se impartían las clases en ese espacio pequeño dado que todavía se contaba con el convenio con el Colegio Bolívar en Soacha. Luego, en la entrada de la etapa 2 y 3, todos los estudiantes empezaron a recibir sus clases en la sede propia de la universidad.

En conclusión, y para permitirle a mis hermanas musas colaborar con los demás temas, me gustaría que dejásemos algo claro: para el Minuto de Dios y UNIMINUTO, como heredera del primero, su signo de los tiempos es la educación en favor de los pobres, tanto desde el testimonio del padre Rafael García-Herreros Unda, como también de quienes, en los inicios del Centro Regional, entregaron sus días, sus horas, sus segundos. Me despidió de ustedes, y, ahora, le pido a mi hermana la musa de la Atención que nos ilumine con sus aportes.

La atención o el presente... «un dinamismo de capacidades al servicio de la persona y de la sociedad» (Francisco, 2018)

Hola a todos, agradezco a mi hermana, la musa de la Memoria, que nos haya dado la posibilidad de apoyarnos en dos grandes pilares para reconstruir la trayectoria del

Centro Regional Soacha, al que tú, querido lector, perteneces o puedes llegar a pertenecer. Estos son, primero, la vida y obra del padre Rafael García-Herreros. Segundo y no menos importante, los hechos históricos que han definido el proceso de consolidación del Centro Regional Soacha.

En consonancia con lo anterior, les presentaré dos realidades, las cuales les solicito imaginen como si se tratara de un gran cuadro al óleo, que pieza de arte única representa distintas formas de contar una misma historia. Con este propósito, les, presentaré los «rostros», que representan a cada una de las personas importantes en la construcción de la sede. Asimismo, a cada uno de los colaboradores que ejercen su labor con honestidad y sentido de pertenencia Enseñada, abordaremos la misión y la labor de la pastoral, de vital importancia para la consolidación de la identidad misional en cada uno de los integrantes de la comunidad educativa.

Pues bien, para abordar el tema de los “rostros”, les presentaré a nueve personajes muy especiales. Cada uno de ellos es un excelente colaborador en esta gran tarea. Ellos compartirán las diferentes misiones que UNIMINUTO les ha encomendado y con dedicación, vocación de servicio y responsabilidad han llevado a cabo.

A partir de ahora, serán ellos quienes se presenten para que ustedes como lectores puedan inferir de quién se trata.

Padre Diego Jaramillo Cuartas, cjm.: Hola, solicito su atención. Actualmente, coordino las acciones que todos realizan al interior de la institución, porque esta es una organización, en la cual cada profesional como persona pone todo de su parte y de la mejor manera posible para

sacar adelante esta magna obra. Es decir, se trata de una organización muy diversa por lo cual es necesario contar con un equipo de liderazgo para poder llevar a cabo la multiplicidad de proyectos y planes que se propone.

Padre Camilo Bernal, cjm.: A diferencia del padre Jaramillo, mi rol en la congregación de los eudistas es ser superior provincial. Un superior provincial, en mi concepto, es como un padre para los hermanos, durante un periodo de tiempo de tres años o máximo seis. En este momento me encuentro atravesando el segundo periodo. Mi servicio en este rol consiste en escuchar, entender, buscar lo mejor para cada uno de los integrantes de la organización. En la actualidad, en el proceso de acompañar la gestión y el servicio que presta el padre Diego como presidente, me desempeño como, vicepresidente de la Organización Minuto de Dios y soy vicepresidente de la universidad. Hago parte de varias juntas directivas del Minuto de Dios

Padre Harold Catilla Devoz, cjm.: En este momento, el servicio que presto en la organización Minuto de Dios es en la rectoría de la universidad.

Padre Germán Gándara, cjm.: Diría que, en este momento, estoy asumiendo la Dirección de Pastoral e Identidad Misional en servicios integrados, una posibilidad nueva de prestar un servicio como sacerdote eudista. Aquí desarrollamos la estrategia de acompañamiento pastoral, de lo que denominamos la Pastoral Universitaria para toda la institución en el ámbito nacional.

Ing. Jairo Cortés: En mi caso, cuento con un equipo de trabajo, porque se trata de una labor mancomunada. El equipo está liderado por el director del Centro Regional, padre Orlando Castro. Nuestros colaboradores desarrollan

a cabalidad las funciones sustantivas de la universidad. Como rector procuro conformar equipos de trabajo que contribuyan a todos los desarrollos institucionales. Debe ser así, porque esta no es labor de una sola persona, sino de un equipo comprometido que hace posible alcanzar las metas propuestas.

Padre Orlando Castro Bustillo, cjm: Yo llegué aquí en el mes de junio por encargo del padre Harold Castilla Devoz, como Rector General, me dijo: “mira, tienes esta posibilidad de colaborar en el Centro Regional Soacha, es un centro especial, el más grande de Colombia, con más o menos 4070 estudiantes.

Profesora Libia Franco: Yo he cumplido ya 34 años con la Organización Minuto de Dios. Como asociada eudista, encontré en la espiritualidad eudista y en la vida del padre Rafael García-Herreros un camino para vivir mi espiritualidad y, dentro de esta espiritualidad que está plasmada y llena de la misericordia, encontrar, en el hacer por el otro, el sentido de mi vida espiritual, personal y profesional. Debido a esta experiencia de vida, yo siempre he recibido formación académica por parte de los eudistas, así como acompañamiento espiritual, apoyo en mi realización profesional y, sobre todo, una formación integral, que me ha permitido poner al servicio del otro mis capacidades y habilidades para contribuir en el desarrollo de las dimensiones humanas de los integrantes del Minuto de Dios.

En este momento coordino el área de investigación formativa para la Rectoría Cundinamarca, que tiene a su cargo cuatro Centros Regionales: Zipaquirá, Soacha Girardot y Madrid, con unos Centro de Operación [Académica (COA)] aliados a cada uno de los centros



regionales. Tengo a mi cargo todo el tema de formación en investigación y la dirección de los semilleros de investigación que es una estrategia que complementa de alguna manera, el desarrollo del pensamiento crítico de cada uno de nuestros estudiantes.

Ing. Mauricio Peralta: En la actualidad lidero la unidad denominada Ingenieros Sin Fronteras. Esta es una unidad que nació de la alianza entre la Universidad de los Andes y UNIMINUTO. Esta iniciativa surgió en el año 2008 con el propósito de realizar una labor conjunta entre dos instituciones que poseen fortalezas particulares, así: la Universidad de los Andes posee grandes potenciales en investigación y tecnología y la UNIMINUTO cuenta con un gran saber acumulado en intervención social. De esta manera, se aliaron estas dos universidades y crearon Ingenieros Sin Fronteras. A partir de ese momento, muchos de los proyectos que se desarrollan en el Parque Científico de Innovación Social – UNIMINUTO se ejecutan en alianza con la Universidad de los Andes. Básicamente, se realiza un trabajo que motive a los estudiantes a aplicar sus conocimientos de ingeniería en el desarrollo y en el trabajo por las comunidades.

Como se ha evidenciado en los textos anteriores, cada uno de los personajes que se nos han presentado representan más allá de unos cargos administrativos, la esencia de los seres humanos, sus narrativas, sus ¡rostros! No se trata solamente de desempeñar las funciones correspondientes a un determinado cargo, sino que estos personajes les imprimen su vitalidad, su pasión, su entrega, su dedicación, su humanidad, y su respeto. Ahora bien, gracias a la musa de la Atención, me correspondió a mí presentarlos, o mejor aún, dejar que ellos tuvieran la oportunidad de hacerlo,

porque soy quien expresa el presente de la obra del Centro Regional Soacha.

Ahora bien, para continuar con este presente institucional, trataremos de la misión y la labor de la pastoral universitaria. Esta es la encargada de consolidar la identidad misional, tanto en nuestros colaboradores como en nuestros estudiantes. Retomaremos entonces las voces más calificadas para que nos iluminen al respecto.

Para iniciar, es importante destacar que la pastoral universitaria no obedece a una pastoral parroquial o de salud hospitalaria, tampoco a una pastoral carcelaria. No, ella se refiere a una pastoral que se inserta en el ámbito universitario, con todo lo que esto implica: pluralidad de pensamientos, ideas, creencias, posturas ideológicas, incluso, frente a la misma iglesia. Y en ese ámbito, se entabla un diálogo con la cultura universitaria, se entabla un diálogo a través de las funciones sustantivas. Estas se convierten en aliadas de la estrategia pastoral de tal manera que, por decirle de algún modo, podamos hablar el mismo lenguaje en el ámbito universitario.

Por otra parte, la misión de esta pastoral es garantizar en lo posible que los principios misionales de UNIMINUTO, los cuales son inspiradores y constituyen el tesoro de nuestra propia misión, se vivan, se lean, se escuchen, se socialicen, se aprendan, en todo momento y en todas las instancias de la universidad. Es decir, más allá de la estrategia que hoy podamos tener, todo este ámbito de la pastoral y de la identidad misional tendría que llegar a la comunidad universitaria: profesores, personal administrativo, estudiantes y todos aquellos que en las regiones de impacto son beneficiarios.

Profesora Libia Franco: Desde sus inicios, en Soacha, desde el área de pastoral, se realizaban actividades enriquecedoras para toda la comunidad universitaria. Se llevaban a cabo encuentros de jóvenes como el Gran Encuentro de los Jóvenes Universitarios, al cual cada año llegaban personas del sistema UNIMINUTO de las sedes que funcionaban en su momento. Este se desarrollaba en un coliseo Para los estudiantes de Soacha, salir del municipio hacia el coliseo ubicado en el norte de la ciudad para participar junto a los jóvenes de las distintas sedes y centros de UNIMINUTO en el país, era una experiencia excepcional y gratificante. Estos encuentros se ejecutaban con la colaboración del padre Eduardo Marrugo. Se llegaron a realizar ocho de estos encuentros. Pero esta no era la única actividad que se desarrollaba desde el área de pastoral, puesto que, en un semestre se realizaba un Encuentro de Pastoral de dimensional nacional y en el segundo semestre, se llevaban a cabo los Juegos Nacionales UNIMINUTO. Esta también fue iniciativa del padre Camilo con el propósito de unir a las comunidades y ofrecer a los estudiantes de las diferentes sedes la oportunidad de asistir a encuentros de pastoral y deportes. Estos encuentros unían más a los estudiantes y beneficiaba el trabajo mancomunado en las distintas sedes.

Además de lo anterior, la pastoral ha motivado en colaboradores y estudiantes una manera diferente de ser comunidad educativa, aquella que está preocupada no por sí misma, sino que mira hacia las periferias, no solo en cuanto a los aspectos físico o económico, pero también existenciales. Llegado a este punto, quiero agradecerle a usted como lector, el habernos permitido a mi hermana, la musa de la Atención y a mí, presentar el presente, abordando cada una de las propuestas temáticas que teníamos por explicar. Ahora, lo

invitamos a recibir, con el mismo compromiso, a nuestra hermana, la musa de la Expectación.

La expectación o el futuro... «sigan adelante, tomen esa mística que fue regalada, que no la inventó nadie» (Francisco, 2020)

Es cierto. Para seguir adelante, como lo indica la invitación del papa Francisco, se hace necesario partir de lo vivido (pasado como memoria), revisar aquello que estamos haciendo (presente como atención) para, después sí, partir hacia un ejercicio renovado (futuro como expectación) de ser UNIMINUTO Centro Regional Soacha. Por esta razón, y realizando el mismo ejercicio que mis hermanas, las musas de la Memoria y de la Atención, quiero compartirles aquellos sueños, retos por superar y saludos, que cada uno de aquellos personajes protagonistas que han aportado en la construcción del Centro Regional.

La dinámica en este apartado será la siguiente: primero, me referiré a los sueños, enseguida, plantearé los retos. Por último, expresaré un saludo especial a los lectores atentos que lograrán encontrar en estas líneas un motivo para seguir asumiendo cada uno de sus roles con pasión.

Ing. Jairo Cortés: Sueño a Soacha con todas las condiciones para acreditar programas, y diversificar la oferta académica. Por otro lado, que el Centro Regional cuente con programas propios, porque los programas con que iniciamos en Soacha eran avalados por la rectoría de la sede principal calle 80, por ampliación o por extensión. Soacha ya tiene la mayoría de edad, ya creció, ya se formó, ya cumplió sus años, ¡ya tiene 20 años! Es decir, como todos los hijos, creció, se fortaleció y ha comenzado a madurar.



Está en la etapa de tener programas propios, acreditarlos; contar con una oferta educativa propia, más pertinente para la región, y, por qué no, pensar a futuro en que Soacha sea en Cundinamarca uno de los centros de educación superior acreditado.

Si se acreditan los programas, se fortalecen las áreas administrativa y financiera. Es importante empezar a trabajar a futuro, para que el CR se convierta en una institución que se pueda acreditar. En este sentido y con tal propósito, lo primero que hay que hacer es madurar los programas académicos, hay que comenzar a acreditarlos, diversificar la oferta, ser más fuertes en investigación y en proyección social. Yo sueño con esto. Con que Soacha sea muy fuerte

académicamente, en investigación y proyección social. Una vez que nos hayamos fortalecido en esto, comenzaremos a acreditar nuestros programas muy fácilmente, para que, a futuro, pensemos, por qué no, soñemos en que Soacha sea acreditada institucionalmente. ¿Cuándo? no sabemos. Pero hay que soñar, hay que pensar que algún día se puede lograr eso. ¿Quiénes? no solamente yo, sino todos quienes hacemos parte de este centro. Todos debemos pensarlo porque es con el trabajo en equipo de cada uno de los compañeros y con el talento humano de todos que se puede lograr ese crecimiento institucional del Centro Regional de Soacha, y el sueño se puede convertir en una realidad.

Siguen los retos o desafíos por superarse...

Padre. Diego Jaramillo Cuartas, cjm.: El primer reto es el que tiene que ver con que los estudiantes con base en la formación impartida por la universidad comiencen a servir a su municipio y al país. Este impacto ya se está logrando gracias que el CR Soacha ha brindado la oportunidad de educarse a muchos jóvenes.

Padre Camilo Bernal, cjm.: El segundo gran reto es que UNIMINUTO podrá tener un mayor impacto en Soacha, dado el creciente número de estudiantes que atiende y la facilidad de acceder a la educación superior en este municipio. Por tanto, es importante que repensemos los temas económicos para ver cómo muchos más jóvenes pudieran tener acceso a la educación. También me parece que UNIMINUTO Soacha podría tener fácilmente 15.000 o 20.000 estudiantes, porque yo creo que hay suficiente población para ello.

Padre Camilo Bernal, cjm.: El tercer reto consiste en la diversificación de los programas académicos, de tal manera, que sean más pertinentes para el desarrollo del territorio, puesto que algunos de los existentes no responden a sus necesidades y hay otros que podrían tener mayor impacto en el territorio. También es importante que estos programas estén diseñados para ciclos cortos con el objetivo de los puedan trabajar.

Padre Camilo Bernal, cjm.: El cuarto desafío consiste en cómo lograr que los egresados de cada ciclo tengan oportunidades de ingreso económico, no hablo de oportunidades de empleo, hablo de oportunidades de ingreso. Es decir, los graduados suelen decir quiero un empleo, pero no hay empleo para todos. Por lo tanto, es necesario darles las herramientas para que puedan ellos

mismos crear las condiciones laborales y de generación de recursos, no solo para ellos, sino para otros. Es prioritario, avanzar en este sentido.

Padre. Camilo Bernal, cjm.: El quinto desafío considero que concierne a que UNIMINUTO colabore en que el municipio se fortalezca como sector empresarial. Soacha tiene un vasto corredor industrial, tiene empresas, pero podría tener unos espacios empresariales mucho más amplios, pues pareciera que se está cediendo el liderazgo industrial y empresarial a otros municipios.

Padre Germán Gándara, cjm.: Por último, el sexto reto tiene que ver con la justicia social. El reto de Soacha es la inclusión, la paz, la construcción de comunidades y el no dejarse abrumar. A continuación, los saludos y mensaje relacionados con lo que está por venir...

Padre Diego Jaramillo Cuartas, cjm.: En primer lugar, mis votos porque todos nosotros, los que oímos este mensaje, pensemos en Dios. El día tiene 1440 minutos, pensemos siquiera, en uno de esos, en Dios.

Ahora bien, el camino principal para encontrar a Dios es el hombre, no solo porque es la obra privilegiada, la obra maestra aquí en la creación, sino porque Jesucristo mismo se hizo hombre; amó tanto y respetó tanto al hombre que Él se hizo hombre. De manera que, a Dios lo amamos amando al hombre; uno no puede decir que ama a Dios, al que no ve, si no ama al hombre que ve; de manera que el hombre se vuelve camino para servirle a Dios.

De esta manera, en el Minuto de Dios pensamos en Dios, por supuesto, creemos auténticamente en el Señor, pero creemos en el hombre. Por tanto, todo lo que hacemos

de trabajo por el hombre, a quien sí vemos, es para servir al creador de todos los hombres que se hizo como nosotros. De manera que el mensaje del Minuto de Dios es este: amar a Dios al que no vemos y amar al prójimo al que sí vemos. Ese es el mandamiento que dio Jesús. Cuando el Señor le preguntaron cuál era el primer mandamiento de la ley, Él dijo: ¿qué leen en la ley? la ley dice amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y al prójimo como a ti mismo.

De manera que nosotros amamos a Dios y al prójimo; hemos descubierto que esa ley es como el germen del amor que nos debe caracterizar. Amamos a Dios, amamos al prójimo, nos amamos nosotros mismos, porque todos buscamos nuestra plenitud, nuestro desarrollo humano, nuestra plenitud psicológica, anímica y espiritual. Pero también, amamos el mundo en el que vivimos, que es una obra de Dios y entonces tratamos a la tierra como la casa de todos, la casa común. En coherencia con lo anterior, al buscar ahora que se ha puesto de moda el tema de la ecología, la ecología integral, la naturaleza, el agua, las fuentes, los ríos, la biodiversidad, estamos cumpliendo también en plenitud con ese mandamiento del amor, es decir, estamos en la tierra para amar y para servir a los demás. La forma de amar, para nosotros, es sirviendo.

Alguna vez, en una entrevista, el padre García-Herreros dijo esta frase que hemos convertido en una máxima: «que nadie se quede sin servir».

Padre Camilo Bernal, cjm.: Yoo diría, inspirándome en unas palabras de san Pablo, lo siguiente: «Uno es el que siembre, otro es el que riega o cultiva, y Dios es el que da el crecimiento» (I Cor, 3,7). Entonces, a unos

nos correspondió sembrar una semilla, con mucha lucha y dificultad: yo veo ahora que no siempre se aprecia el principio de austeridad en las cosas y hay que ver que el padre García-Herreros vivió una vida sencilla, humilde y pobre, eso debe ser siempre fuente de inspiración. El hecho de que tengamos acceso a las cosas no significa que no las cuidemos o que tengamos necesidad de tener estructuras extraordinarias al servicio de algo que se creó sin nada. Entonces, uno es el rol de los que hemos sembrado semilla, otro es el rol de los que cultivan, cuidan, riegan y ven los frutos. En este sentido, mi mensaje es el siguiente: uno, hay que confiar siempre en Dios, este minuto de Dios es de [Él] no nuestro, esta es una obra de Dios no nuestra, nosotros colaboramos –hay obras humanas como hacer un micrófono o un edificio o una mesa, pero hay obras que son de Dios, que trascienden las pequeñas acciones humanas — entonces, primero, confiar en Dios. Segundo, hay que mirar hacia adelante, hay que entender qué es lo que Dios nos pide en un momento determinado de la historia. Los 20 años del Centro Regional Soacha ya pasaron, son historia que nos permite comprender el pasado con gratitud, pero hay que mirar hacia adelante con decisión, con valentía, atreverse a hacer cosas innovadoras, creativas, que realmente impacten la vida de las personas de la comunidad soachuna y del territorio. A veces nos quedamos en pequeñeces, en procedimientos que realmente no contribuyen en nada, nos apegamos a la norma y a la ley, cuando lo más importante es entender los desafíos que Dios nos está presentando y las obras que podemos realizar.

Así que yo les digo para concluir: sueñen, sueñen y realicen, no se queden pegados de los detalles, sino piensen cómo impactar y cómo transformar la vida del municipio de Soacha a través de la presencia de la universidad en

los procesos educativos de los jóvenes. Además, también tenemos tres colegios y otras obras sociales, un gran vivero que atiende al propósito de que impactar y cuidar la casa común. Se requiere entonces trabajar para evidenciar la presencia de una comunidad eudista en la zona. Yo creo que tenemos grandes desafíos. Siempre me siento muy feliz cuando voy a Soacha a ver sus desarrollos, pero tenemos que soñar más, realizar y encontrar caminos nuevos para que el impacto de UNIMINUTO en Soacha sea de mayor envergadura y ayude a que toda la gente, sobre todo, en los barrios más pobres, tenga una mejor calidad de vida.

Padre Harold Castilla Devoz, cjm.: Yo creería, de manera muy concreta, que el mensaje es que se sientan felices con lo que están haciendo. En otras palabras, yo me siento muy realizado, muy feliz, en el ejercicio de mi trabajo, de mi servicio, de la gran apuesta de educación que estamos haciendo en el país, no porque yo sea el Rector General de UNIMINUTO, sino porque es una obra realmente que tiene todo un valor, un sentido, un significado. Una obra que es reconocida en el marco nacional del Sistema de Educación Superior, y, con humildad puedo decirlo, aportamos bastante al Sistema de Educación Superior en Colombia. Por lo anterior, todos nosotros como parte de esta gran institución debemos sentirnos orgullosos, con un orgullo sano, por supuesto, de lo que hacemos con entrega, dedicación, pasión de vida, entusiasmo y alegría. Es una obra de esperanza para el país, para muchos jóvenes, para muchas personas que sueñan con ingresar a la educación superior, ser profesionales, ayudar al progreso y el desarrollo del país a través del conocimiento que se genera en la universidad. En mi sentir, debemos estar felices de aportarle a este proyecto, con las mejores potencialidades de cada uno, con los mejores dones que

Dios les ha entregado y que han puesto al servicio de este gran proyecto educativo. Todo esto posibilita que nos sintamos de verdad felices, realizados, con una convicción de sentido de lo que hacemos, que aquello que hacemos, lo hacemos con sentido y le da plenitud a nuestra vida.

Padre Germán Gándara, cjm.: Si yo pudiera dar hoy un consejo como amigo y como pastor de este Centro Regional, al que quiero mucho, sería: no se dejen abrumar, porque probablemente la obra del Minuto de Dios pueda atender a muchos, pero no a tantos, y no a los que necesitaríamos atender; probablemente los proyectos sociales o las inversiones en la gente o los presupuestos no son los más nutridos... no nos dejemos abrumar; el Señor está allí presente y esa pequeña realidad que estamos transformando es como un fermento, es como una masa que va creciendo y que va haciendo que otras realidades se transformen. Es el Señor el que ha estado ahí con el Centro, es el Señor el que ha hecho ese milagro patente de una sede hermosa, de una sede espléndida, que va creciendo, pero, ante todo, atendamos siempre a nuestra misión.

Es algo que el padre Harold Castilla nos ha dicho: el Minuto de Dios, la universidad Minuto de Dios, en cualquier parte donde se encuentre, no puede perder de vista para qué fuimos creados y para quiénes fuimos creados. Creería que esa es la invitación y la llamada que les hago.

Padre Orlando Castro Bustillo, cjm.: Yo creo que soy afortunado de estar aquí en este Centro Regional, en la celebración de sus 20 años, en el que ya todos los directores anteriores han hecho un trabajo extraordinario, un trabajo de construcción, que no se termina. Entonces en los 20 años, primero hay que celebrar [porque], por supuesto,



a mí me gusta la celebración, yo soy de celebraciones, de fiesta, de alegría, de estar con el otro, a mí me fascina, por esto juntos en esta gran misión, es eso.

Ing. Jairo Cortés: Seguir trabajando. Yo invito a todos los compañeros de UNIMINUTO, del Centro Regional Soacha, a que sigamos trabajando, sigamos soñando, sigamos siendo muy éticos, muy leales con la institución, que sigamos haciendo las cosas bien, sigamos colaborando con la comunidad. Reitero, suena trillado, pero hay que decirlo, «que nadie se quede sin servir», o sea, siempre que alguien vaya a la institución, sea estudiante, profesor padre de familia, colaborémosle, sirvámosle, siempre atentos a dar un buen servicio, que esto es muy importante, siempre atentos a servir y a brindar lo mejor de nosotros.

Algo que yo promulgó es que seamos excelentes seres humanos y, siendo excelentes seres humanos, podemos educar con el ejemplo. Esto fortalece el espíritu, nos fortalece como personas y fortalece a la comunidad. Qué rico que sigamos en esa línea y que sigamos trabajando honestamente, en pro del desarrollo del Centro Regional. Si todos trabajamos así, si nos comprometemos institucionalmente con ese sentido de pertenencia, que ya se tiene, pero fortalecerlo más, vamos a llegar a ser muy grandes.

Este es el mensaje que yo quiero dar a toda la comunidad del Centro Regional de Soacha y, obviamente, a la Rectoría Cundinamarca, porque somos todos y, en este momento, nos estamos transformando, ¿para qué? para hacer realidad los sueños de toda la comunidad educativa, de toda la comunidad universitaria; si nosotros somos fuertes y trabajamos juntos, nos fortalecemos para poderle servir a toda la comunidad universitaria.

Prof. Libia Franco: Yo creo y se lo dije siempre a mi equipo en Soacha que, como decía el padre Rafael, los profesionales que llegamos al Minuto de Dios, lo hacemos por un llamado y nosotros tenemos que encontrar el sentido a ese llamado. Yo me acuerdo mucho que el padre Rafael y el padre Camilo nos decían que los que trabajamos en el Minuto tenemos que ser distintos, las comunidades tienen que ver en nosotros la diferencia.

¿Qué les digo a quienes van llegando? No consideren solamente su trabajo profesional en el Minuto de Dios, vean en Minuto de Dios una oportunidad para servirle al país, para trabajar por el otro, para trabajar por la transformación de la realidad del otro, una oportunidad para hallarle sentido a su profesión en el Minuto de Dios sirviendo y amando. UNIMINUTO no puede ser un lugar de tránsito temporal, un lugar de tránsito temporal, piensen que llegan al Minuto de Dios para quedarse porque aquí encuentran a quién servir, a quién permear y a quién, no solamente amar, sino, a quién contribuirle en la transformación de él mismo y de su entorno.

A mí me duele mucho que lleguen profesionales sin sentido de arraigo y pertenencia. Me duele mucho que lleguen profesionales que no sientan lo que es el Minuto de Dios. Creo que es imperativo desarrollar una identidad con el Minuto de Dios; creo que el profesional que llega y no descubre ese ser humano que el Minuto de Dios quiere formar, y se deje formar, es una persona que no dura en el Minuto de Dios. Yo siento que en el Minuto de Dios dura la persona que llega, que se abre, que entiende que el Minuto de Dios tiene otra connotación a nivel país y que él tiene un papel fundamental en el ser y hacer del Minuto de Dios.

Prof. José Daza: En lo que a mí concierne, se trata de no perder el norte. A pesar de la desesperanza, hay lugares comunes de esperanza donde podemos realizar nuestra tarea, esa difícil tarea que a veces es estar con el otro, comprender al otro y qué hace parte del proceso de la educación superior.

Ing. Mauricio Peralta: Yo estoy convencido de que, la labor no es sencilla, pero es gratificante. Creo que, obviamente, se está trabajando en un contexto social muy complejo. No hay que olvidar que muchas veces el estudiante vive una serie de situaciones familiares y sociales muy agresivas y duras. Por supuesto, llevan a la universidad esa misma agresividad. De ahí, la importancia de incidir en la transformación de la persona y por consiguiente del medio en el que se halla inmerso.

Uno de los temas más complejos que se viven en el Centro Regional es el relacionado con la agresividad. de los estudiantes. Esto se vive en el día a día, precisamente, porque las condiciones de desplazamiento que afrontan muchas familias, así como la pobreza, la inseguridad, y la violencia permean el Centro Regional. Sin embargo, cuando se logra cambiar a la persona y hacerle un acompañamiento desde bienestar se logran buenos resultados.

Para terminar y cuando todo se compone de mensajes que inspiran y alegran el corazón, quiero darle el paso a mi hermana, la musa de la Memoria, para que, cierre este apartado con el cual hemos recorrido una trayectoria, una historia, como pasado (memoria), como presente (atención) y como futuro (expectación).

Agradezco, a la musa Expectación por darme el privilegio de cerrar este apartado. La razón de haber usado

la metáfora del tiempo que tiene el hiponense en su obra culmen, Las Confesiones, no es otra que hacer un llamado a todos aquellos que puedan leer estas líneas: la historia no se puede seguir leyendo como una consecución de eventos que son pasado, presente y futuro, sino, por el contrario, se hace necesario reconocer que solo es historia cuando la viven, la sufren, la experimentan y la gozan los seres humanos, aquellos que, a partir de sus pasos, la construyen haciendo que tenga sentido, para que ahí sí, sintiendo que el tiempo se experimenta si y solo si desde las personas se asume como memoria (pasado) como atención (presente) y como expectación (futuro).

Recuerden, queridos lectores, que no están inevitablemente sometidos al tiempo, sino que, en el tiempo, deciden vivir, creer, amar, en fin, ser. Queremos, como musas del tiempo, al despedirnos de todos ustedes dejarles una respuesta que el padre Diego Jaramillo Cuartas, cjm. como su biógrafo y sucesor de nuestro fundador, padre Rafael García Herreros, dio sobre el símbolo y el legado que él nos dejó para posteridad:

¿Cuál cree usted que sería el símbolo y el legado, que representaría al padre Rafael García-Herreros?

El Legado...

El legado de nuestro fundador fue su gran amor por Colombia y de manera especial, por los pobres. De manera que, ese legado es el que sigue definiendo al Minuto de Dios. Ojalá se pueda seguir brindando educación a todos los jóvenes que lo necesitan y, de una manera especial, a los que tienen menos posibilidades económicas para salir adelante. Esto, en la línea educativa. Pero yo creo que en todas las líneas



se puede decir lo mismo. Por ejemplo, nuestro fundador no quería, por lo menos, no era su intención principal construir casas, pero si tenía interés en formar una comunidad humana que saliera adelante. Para que esa comunidad humana pudiera salir adelante, se requería, en primer lugar, que las personas tuvieran dónde vivir; entonces había que proveer la casa, no por construir casas, no porque él quisiera ser arquitecto, sino, porque quería formar una comunidad de hombres y mujeres que tuvieran dónde vivir con dignidad. Luego, después de la casa, las personas necesitan satisfacer sus necesidades básicas como ropa, alimento, salud, etc. Fue así como el padre García-Herreros fue pensando el Minuto de Dios como una comunidad que se fue desarrollando, poco a poco, en todas las dimensiones de la vida. Debido a ello, en la actualidad, existen varias entidades que llegan al Minuto de Dios: la primera, históricamente fue la Corporación Minuto de Dios, que se especializó en construir viviendas, el barrio Minuto de Dios, luego, se dedicó a buscarle trabajo a la gente. Posteriormente, se pensó que había muchos niños y surgió la necesidad de crear una escuela para esos niños, lo que condujo al padre a comenzar un colegio que después se fue ampliando y llegó a muchas partes del país, no solo para ofrecer educación básica primaria, sino también secundaria.

Pero después hubo que pensar en la universidad, en talleres de trabajo para la gente, no solo para la gente de la ciudad, una empresa orientada fundamentalmente a las confecciones de ropa, sino que hubo también trabajo para el campesino. Esto llevó a la creación de una entidad preocupada por la gente del campo, no solo por los indios motilonos en la selva, sino por todo un conjunto de pueblos necesitados de ayuda. Fue así como el Minuto de Dios fue ayudándole a la gente a salir adelante, fue descubriendo nuevas necesidades y fue tendiendo la mano a todo aquel

que necesitaba una ayuda, no para que les hicieran las cosas, sino para que les ayudarán a salir adelante.

El Símbolo...

Inicialmente, existían unos símbolos concretos, unas cadenas rotas en tres partes. En la actualidad, este símbolo se puede ver en la capilla del colegio Minuto de Dios. La primera ruptura está dada por un libro abierto, para significar que el estudio, la lectura acaba con la esclavitud de los hombres. La segunda ruptura se da por unos instrumentos: martillos y un mazo. Esto es signo de que el trabajo ayuda al hombre a salir adelante. Finalmente, las cadenas están rotas en un tercer punto por el Espíritu Santo, lo que significa que el hombre se revela por el estudio, por el trabajo y por el Espíritu de Dios. Este es un símbolo sencillo de lo que quiso ser Minuto de Dios desde sus comienzos.

Hubo otros símbolos en la línea de la fraternidad. Había unos hermosos de figuras humanas con los brazos abiertos, pero que se entrelazaban unos brazos con otros para promulgar la idea de la solidaridad, de que esta obra se podría construir entre todos. También existía un letrero que decía: ama al Señor tu Dios y a tu hermano, el hombre. De manera que esa solidaridad era importante. Aquí, por ejemplo, en el Minuto de Dios, la primera comunidad que hubo, es decir las primeras 30 o 40 primeras familias debían salir a trabajar conjuntamente, para arreglar las calles del barrio. Esto lo hacían todos los sábados en horas de la mañana.

Otro símbolo que se ha tenido y que tal vez es el más universal es una cruz. La cruz tiene una historia particular

relacionada con el padre fundador. Cuando el padre García-Herreros hablaba en el espacio televisivo del Minuto de Dios le gustaba tener de fondo una cruz. Un día él llegó a la estación de televisión a hacer su programa y le dijeron que el estudio donde se grababa el Minuto de Dios estaba ocupado y que debía grabar en otro salón. Entonces fue a ese otro salón y llevaron las cámaras de televisión, pero ahí no había cruz, y el padre insistía en la cruz. La solución la dio un obrero que se encontraba allí, este tomó un machete, cortó dos palos y los amarró con un alambre, y así esta se

volvió la cruz del Minuto de Dios. La anécdota no queda ahí, como eran dos palos que estaban amarrados con un alambre, una de las ramas se fue inclinando poco a poco porque era más pesada y fue tomando la forma oblicua. Cuando el padre vio la cruz así, dijo que le parecía más original así oblicua, que le clavarán unos clavos. De esta manera, esta cruz se convirtió en el símbolo del Minuto de Dios. Esta es la razón de que en todas las entidades del Minuto de Dios haya esa cruz inclinada que recuerda ese pequeño episodio vivido por el padre.

Hasta una nueva ¡Clepsidra!

—Ustedes son y siempre serán los protagonistas de sus acciones y de sus memorias —



@Z@ Referencias

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (s. f). La memoria histórica: una apuesta por la paz. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/balances-jep/memoria-camino.html>
- Francisco, Papa. (2020). Video-mensaje del Santo Padre Francisco con ocasión del ciberencuentro mundial organizado por la fundación Scholas Occurrentes. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20200605_videomessaggio-scholas-occurrentes.html
- Francisco, Papa. (2018). Visita a la Pontificia Universidad Católica de Chile. Discurso del Santo Padre. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/january/documents/papa-francesco_20180117_cile-santiago-pontuniversita.html
- Rivas Tovar, Luis Arturo. (2011). Las nueve competencias de un investigador. Investigación administrativa, 40(108), 34-54. Recuperado en 08 de noviembre de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-76782011000200034&lng=es&tlng=es.
- Tolstoy, L. N. (1882). Confesión. Pág. 16. Recuperado de: <https://elblogdewim.files.wordpress.com/2021/03/confesion.pdf>

Minutos del tiempo

Relatos, vestigios y memorias de los 20 años de UNIMINUTO Soacha

Podrán parecerle, Sr. Lector o querida Lectora, términos desconexos o palabras sin algún significado relativo, mas en esta obra son el contexto vital que grita memoria, sentido, humanidad. Les damos la bienvenida, les invitamos a seguir, es un gusto recibirlos en esta nuestra morada que durante 20 años hemos preparado, y lo seguiremos haciendo, para ustedes, no sin antes agradecerles por inmortalizar nuestras narrativas, ya que, al leernos permiten al tiempo no olvidar que el trasegar es solo una manera de decirle a la historia que estamos y sequiremos estando en las manos del dueño de todos los acontecimientos en un eterno Dies Domini. BIENVENID@S



Transversal 5 #5g - 95, Soacha, Cundinamarca
Teléfono +(57)1 - 291 6520
www.cundinamarca.uniminuto.edu